



**Diagnóstico de la situación
económico-productiva de la
Ciudad de Buenos Aires.**

Situación y perspectivas ante los
cambios económicos tras el fin del
régimen de *Convertibilidad*

C E D E M
Cuadernos de trabajo

2

Por Matías Kulfas*
y Paulina Seivach**

C E D E M
Centro de Estudios para el
Desarrollo Económico
Metropolitano

* Director del CEDEM
** Economista del CEDEM

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Jefe de Gobierno | **Aníbal Ibarra**

Vicejefa de Gobierno | **María Cecilia Felgueras**

Secretario de Desarrollo Económico | **Eduardo Hecker**

La presente publicación fue realizada por el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM), de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Dirección del CEDEM	Matías Kulfas
Coordinación	Elina López
Consultores	Fernando Alvarez de Celis, María Agustina Briner, Santiago Juncal, Héctor Rubini, Paulina Seivach, Marcelo Yangosian.
Asistente	Verónica Simone

La presente edición se encuentran disponibles en internet: www.buenosaires.gov.ar/cedem

Informes: cedem@buenosaires.gov.ar

Diseño gráfico: Carolina Testa

INDICE

1. Presentación	7
2. Introducción. El impacto de las transformaciones de los años '90 sobre la estructura productiva	9
2.1. Evolución del PBG de la Ciudad de Buenos Aires	13
2.2. El dinamismo de los sectores de la economía porteña	15
2.3. La inserción de la producción porteña en el comercio internacional	23
2.4. Una aproximación al impacto socioeconómico del crecimiento de los años noventa	27
3. Evolución de los principales sectores económicos	35
3.1. Industria manufacturera	35
3.2. Comercio	43
3.3. Construcción	55
3.4. Turismo	61
3.5. Servicios públicos	69
3.6. Otras ramas dinámicas de servicios	81
4. Conclusiones y perspectivas	93
Bibliografía	102

1. PRESENTACIÓN

El presente estudio es el segundo de una serie de documentos de trabajo del Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM), ámbito creado en el año 2000 por la Secretaría de Desarrollo Económico con el objeto de realizar aportes para una mayor comprensión de los acontecimientos económicos de la Ciudad de Buenos Aires.

Este trabajo se propone analizar las perspectivas, potencialidades y debilidades que presenta la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires a la luz de las transformaciones estructurales acontecidas durante el régimen de Convertibilidad y de los nuevos escenarios abiertos tras el fin del mencionado régimen monetario y económico.

El desarrollo del estudio incluye el análisis de las tendencias centrales que siguieron la generación de riqueza y la creación de valor durante la última década, las especificidades sectoriales, las potencialidades desaprovechadas y una aproximación al impacto sociolaboral que tuvieron los mencionados fenómenos. Las principales fuentes consultadas fueron las del Programa Producto Bruto Geográfico (PBG) 1993-1998 de GCBA/CEPAL y los datos posteriores de PBG elaborados por la Dirección de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La elección de estas fuentes –incluso para el mercado de trabajo– estuvo basada en la intención de aprovechar un gran volumen de información disponible para la Ciudad, aún poco explotado. No obstante, se incorporaron conclusiones desde la Encuesta Permanente de Hogares de INDEC y de informes específicos de cada sector analizado. Este estudio se nutrió, asimismo, de diversos trabajos realizados en el marco de las actividades del CEDEM por sus profesionales, muchos de los cuales fueron publicados parcialmente en etapas. De esta manera, fueron consultados los trabajos sobre Comercio de Marcelo Yangosian; los de Construcción y Mercado Inmobiliario, de Laura Abramovsky y de Fernando Álvarez Celis; los de Industria manufacturera, de Matías Kulfas y de Marcelo Yangosian; los de Mercado de Trabajo de Elina López y de Marcelo Yangosian; y los de Turismo, de Camilo Makón. Asimismo se agradece la colaboración de Martín Schorr en los temas de Servicios Públicos.

El trabajo finaliza con la enumeración de una serie de aspectos propositivos tendientes a identificar posibles ejes para la formulación de políticas productivas que consoliden un nuevo perfil productivo en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

2. INTRODUCCIÓN. EL IMPACTO DE LAS TRANSFORMACIONES DE LOS AÑOS '90 SOBRE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Durante los años noventa, se produjeron en la Argentina importantes transformaciones estructurales como resultado de la implementación de cambios significativos en las políticas económicas. La aplicación de un shock de reformas económicas de corte neoliberal derivó en una importante alteración de la estructura económica, los precios relativos y los procesos de inversión, los cuales tuvieron también impactos sobre el mercado de trabajo, la situación social y la distribución del ingreso.

La estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires también reflejó las mencionadas transformaciones, a las cuales se sumaron otras asociadas a las particularidades de su fisonomía productiva y territorial¹. Entre los aspectos asociados a la evolución del contexto macroeconómico y de las reformas estructurales que incidieron en el desenvolvimiento económico de la Ciudad cabe destacar:

- a. Los procesos de **apertura y desregulación económica**, cuyos principales efectos fueron el crecimiento de las importaciones de bienes, tanto finales como de insumos, intermedios y de capital. Estos procesos repercutieron de manera directa sobre el tejido productivo y empresarial, generando una estructura productiva en la que tendieron a desarticularse y desintegrarse eslabonamientos y redes de contratistas y proveedores².
- b. La **privatización de las empresas públicas**, particularmente de las empresas prestatarias de servicios públicos (telecomunicaciones, electricidad, agua, gas y transporte). Cabe destacar la importancia de los procesos de inversión y modernización en los sectores involucrados y también los cambios en los precios relativos impulsados por el crecimiento de las tarifas en un contexto signado por la estabilidad de precios de los bienes transables³.
- c. El **crecimiento de las inversiones de grandes empresas transnacionales**, las cuales se orientaron –fundamentalmente– hacia los servicios públicos, el comercio minorista, el sector financiero, las actividades extractivas y algunas actividades industriales (automotriz y alimentos principalmente). En este marco, la adquisición de empresas existentes y la ampliación y/o modernización de las mismas antes que la apertura de nuevas unidades productivas y de servicios resultó la modalidad predominante adoptada por los inversores extranjeros⁴.

¹ Al respecto, cabe realizar una serie de aclaraciones con relación a las diferentes dimensiones de las políticas implementadas. En tal sentido, durante los años noventa se ha podido apreciar un importante predominio del peso del contexto macroeconómico por encima de las capacidades microeconómicas y de las políticas regionales o territoriales. Tal es así que, salvo excepciones puntuales, los fenómenos inherentes al rumbo económico y social verificadas a nivel nacional tendieron a replicarse en los ámbitos regionales y provinciales. De este modo, las herramientas de gestión de las políticas regionales o provinciales parecieron más acotadas a la mera gestión de instrumentos orientados por y desde la macroeconomía (incluso, la Ciudad de Buenos Aires, no adquirió el status de autónoma hasta 1996), sin perjuicio de que la existencia de economías de escala y de aglomeración de la Ciudad actuaran por sí mismas como elementos de atracción de la inversión.

² Para un análisis de las transformaciones en el sector industrial, véase Azpiazu (1998); Basualdo (2000); Bisang (1998); Katz, Bisang y Burachik (1995); Kosacoff (1998); Kulfas y Schorr (2000) y Schorr (2000).

³ Para un análisis de los procesos de privatizaciones y su impacto sobre la estructura de precios relativos, véase Abeles, Forcinito y Schorr (2001); Basualdo et al (2002), CEDEM (2001e; 2001g; 2001h).

⁴ Al respecto, véase Chudnovsky y López (2001) y Kulfas (2001).

- d. **El crecimiento económico se sustentó más en los sectores productores de servicios que en los de bienes.** Esto se debió, entre otros factores, a la existencia de un sesgo favorable hacia los sectores no transables originado en la estructura de precios relativos que resultó del marco macroeconómico imperante⁵.

Esta evolución resultó, en alguna medida, favorable para el crecimiento de algunas actividades de la Ciudad de Buenos Aires, en tanto su perfil productivo es considerablemente intensivo en la provisión de servicios. De este modo, el producto bruto geográfico (PBG)⁶ experimentó un crecimiento considerable, superando el promedio alcanzado por el producto bruto interno de la Argentina. **En otras palabras, durante los años noventa, la Ciudad creció más –en términos de producto- que la Argentina.**

Este proceso vino acompañado de un sustancial incremento del consumo, el cual estuvo asociado a la reaparición del crédito y la inversión, esta última impulsada por la construcción de viviendas (nuevamente incidió decisivamente la reaparición del crédito hipotecario), los servicios públicos, el comercio minorista de grandes cadenas y centros de compras (*shopping centres*), el sector financiero, la hotelería, el turismo y otros servicios⁷. En sentido contrario, la inversión en el sector manufacturero resultó poco significativa, representando sólo el 2,5% del total nacional (CEDEM, 2000a).

Durante los años noventa se expandieron considerablemente la construcción residencial y el comercio en grandes cadenas (desplazando al comercio tradicional; la banca y el sector financiero incrementaron su presencia al tiempo que crecieron notablemente los índices de bancarización de la población y se expandieron múltiples servicios a las empresas, fomentados por los procesos de terciarización y desverticalización y la llegada de nuevas inversiones.

A este panorama general, cabe adicionar otras tendencias que se dieron en la Ciudad de Buenos Aires en forma más o menos paralela a las acontecidas en el ámbito nacional. En este marco, se destacan:

⁵ Como sostiene Nochteff (1999): *"mientras la variación de los precios de los transables convergió rápidamente con la inflación norteamericana (de hecho, por la combinación del tipo de cambio fijo y la apertura, en muchos sectores hubo deflación), no ocurrió lo mismo con la de los no transables, que no tenían el techo de la competencia externa y cuya demanda creció rápidamente. Entre 1991 y 1994, el índice de precios mayoristas (que refleja fundamentalmente los precios de los transables) aumentó un 5,4% y el de precios al consumidor (que refleja los de los no transables) se incrementó un 43,9%. Esto produjo una apreciación del peso, que afectó a la competitividad de los transables no protegidos, especialmente de los industriales, y una fuerte transferencia de ingresos y de rentabilidades desde éstos a los no transables –a ello contribuyó significativamente el aumento de las tarifas y precios de las firmas privatizadas- y hacia los transables protegidos y los principales exportables"*.

⁶ En una economía nacional, la suma de los valores agregados por las diferentes unidades productivas residentes en el país conforma la estimación del Producto Bruto Interno (PBI). Para realizar una estimación acotada a una región, provincia o ciudad, es necesario *"tomar como unidad de observación a los establecimientos o locales y no a las empresas. De este modo, las unidades respecto de las cuales se reúnen o recopilan los datos básicos son homogéneas en dos aspectos: uno, relacionado con la actividad económica y otro con la jurisdicción en la que están emplazadas"*. El producto bruto calculado a partir de este criterio se denomina Producto Bruto Geográfico (PBG). La Ciudad de Buenos Aires cuenta, desde el año 2000, con estimaciones confiables acerca de la evolución de su producto bruto, las cuales se realizaron en el marco de un proyecto integrado por la Oficina de Buenos Aires de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El mencionado proyecto realizó el desarrollo metodológico y las estimaciones correspondientes al período 1993-1998, las cuales fueron continuadas por la Dirección General de Estadística y Censos del GCBA. Al respecto, véase Proyecto GCBA / CEPAL (2000).

⁷ Ciccolella (1999) sostiene que en el caso de las megaciudades latinoamericanas, la reestructuración económica, social y territorial estaría orientada sobre todo al consumo y no a la producción (*shopping centers*, súper e hipermercados, centros de espectáculos, hotelería internacional, restaurantes, parques temáticos, construcción y marketing de barrios privados y servicios conexos. En ese mismo trabajo se relevan inversiones privadas asociadas a tales servicios en la región metropolitana de Buenos Aires por un total de U\$S 7.430 millones, desagregados en supermercados e hipermercados (U\$S 3.650 millones), centros de negocios (U\$S 2.500 millones), hotelería internacional (U\$S 1.000 millones), centros de espectáculos (U\$S 150 millones) y parques temáticos (U\$S 130 millones).

- a. Los **criterios de localización de las nuevas inversiones industriales**. El debilitamiento del tejido PyME determinó que los procesos de inversiones en el sector manufacturero fueran un fenómeno predominantemente asociado a las grandes empresas. En este marco, tanto las restricciones sobre uso del suelo que impone la legislación de la Ciudad, como ciertas ventajas de localización determinaron preferencias en favor de otros centros productivos, tales como el Gran Buenos Aires, Córdoba (principalmente en el caso del complejo automotor), diversas localidades de las provincias de Santa Fe y de Buenos Aires, entre otras, manteniéndose en la Ciudad únicamente unidades auxiliares. De este modo, **fue muy reducida la radicación de nuevas industrias dentro de la Ciudad de Buenos Aires, al tiempo que muchas que desarrollaban actividades en la misma tendieron a relocalizarse en otros centros productivos.**
- b. Los **procesos de desverticalización de la producción**. Durante los años noventa, se produjeron importantes procesos de reestructuración al interior de las grandes firmas, fenómenos que afectaron al tejido productivo en su conjunto. La competencia externa - con el consiguiente aumento de los coeficientes de importación de bienes y la sustitución de ingeniería local- y la búsqueda de aumentos en la tasa de ganancia, llevaron a numerosas firmas industriales y de otros sectores a concentrarse en sus actividades principales y a tercerizar una parte significativa de sus actividades subsidiarias (transporte, almacenaje, logística, limpieza, seguridad, investigación y desarrollo, entre otras). Esto determinó la pérdida de actividad industrial de la Ciudad en favor de actividades de servicios. En este sentido, es importante destacar que **al tiempo que la Ciudad perdía atractivo para la localización de nuevas inversiones industriales, ganaba en ventajas para la radicación de inversiones de servicios a las empresas, tanto de la Ciudad como de otras zonas del país.** De este modo, se aprecia un crecimiento sustancial en actividades de servicios a las empresas, las cuales fueron importantes creadoras de empleo, fundamentalmente a mediados de la década, compensando parcialmente la destrucción de puestos de trabajo que tuvo lugar en otras actividades económicas.

Asimismo, cabe destacar que, **a diferencia de lo ocurrido a nivel nacional, las exportaciones de la Ciudad tuvieron un escaso dinamismo y una participación mínima en el total nacional** (cerca a 1%). En efecto, mientras durante la última década el país prácticamente duplicó sus exportaciones, la Ciudad experimentó una evolución oscilante cuyo crecimiento entre 1993 y 2000 fue de 22,2%.

A pesar de la favorable evolución de la mayoría de los principales agregados económicos (las exportaciones tal vez sean la gran excepción) la evidencia indica que este desempeño económico no repercutió positivamente sobre los indicadores laborales y sociales sino, antes bien, lo contrario. En efecto, mientras crecieron el producto bruto real, el producto *per cápita*, el consumo y la inversión, se registró un estancamiento en la creación de puestos de trabajo, con el consiguiente crecimiento de las tasas de desempleo. Al mismo tiempo, se asistió a un proceso de precarización laboral y crecimiento de la incidencia de la pobreza. En otras palabras, **en modo similar a las tendencias verificadas a nivel nacional, se registró un divorcio entre la evolución de los *fundamentals* macroeconómicos y las condiciones de bienestar y equidad.**

La drástica alteración del contexto macroeconómico, a partir del derrumbe del régimen de *Convertibilidad*, agravó la situación social al tiempo que puso en cuestionamiento las bases a partir de las cuales creció la economía de la Ciudad de Buenos Aires durante los años noventa y la sustentabilidad de una serie de actividades. En particular, el colapso del sistema financiero, la alteración de los precios relativos y la caída del consumo afectan sustantivamente el desarrollo de ciertas actividades que explicaron buena parte del crecimiento en los años anteriores. Al mismo tiempo, la devaluación genera un sesgo favorable y con él nuevos desafíos para ciertas actividades productoras de bienes transables, como la industria manufacturera y de servicios como el turismo.

El presente trabajo abordará las transformaciones acontecidas en el perfil productivo de la Ciudad de Buenos Aires e intentará plantear las dificultades, desafíos y potencialidades abiertas tras el fin del régimen de Convertibilidad. A tal fin, en la sección II se estudiará la evolución global de la actividad económica de la Ciudad, los cambios en su perfil productivo y su incidencia en el agregado nacional durante la última década. En la sección III se analizará la evolución de los principales sectores económicos de la Ciudad, mientras que en la sección IV se presentarán las conclusiones y perspectivas surgidas de las recientes transformaciones económicas.

2.1. EVOLUCIÓN DEL PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

El Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Ciudad de Buenos Aires creció, entre 1993 y 2000, un 27,2% (medido en términos reales, a precios de 1993), pasando de \$ 52.466 millones a \$ 66.741 millones (Cuadro 1). Dicho crecimiento equivale a una media anual del 3,5%. En ese mismo período, el Producto Bruto Interno (PBI) de la Argentina se incrementó un 16,8% (2,2% anual), pasando de \$ 236.505 millones a \$ 276.173 millones, nuevamente a precios de 1993. De este modo, es posible comprobar que **la Ciudad de Buenos Aires creció a un ritmo superior al promedio nacional, hecho que llevó a que la actividad económica de la Ciudad incrementara su peso en el agregado nacional. En efecto, mientras en 1993 la Ciudad representaba el 22,2% de la economía nacional, en el año 2000 dicha participación se había elevado a 24,2%.**

CUADRO 1

PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES, A PRECIOS DE 1993. AÑOS 1993-2001*

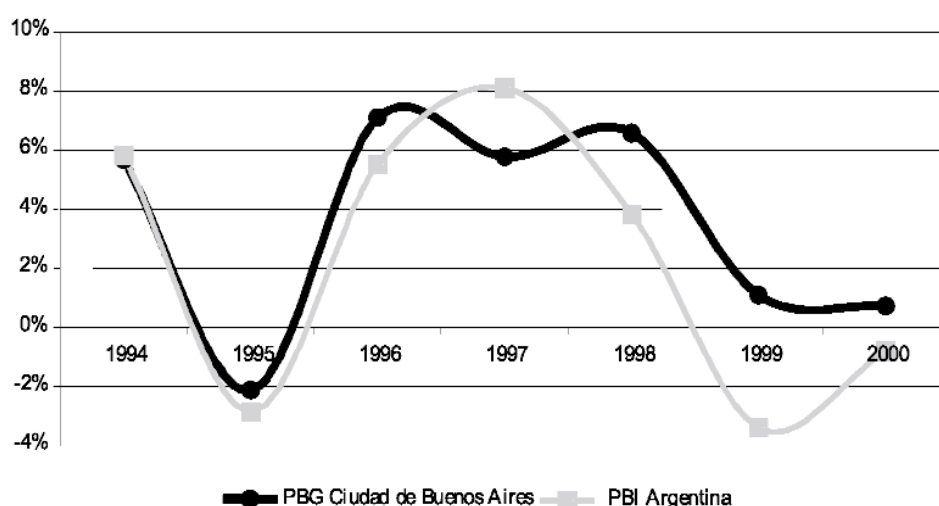
Años	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Producto Bruto Geográfico	52.466	55.447	54.272	58.129	61.489	65.538	66.257	66.741	63.535
Impuestos específicos	343	351	354	335	335	360	321	320	302
Sectores productores de bienes	11.531	11.972	10.758	11.120	11.432	11.910	11.817	11.425	10.463
Agricultura, ganadería y pesca	103	105	117	130	138	155	192	198	s/d
Minas y canteras	505	604	658	663	670	476	584	553	s/d
Industria manufacturera	8.357	8.732	7.505	7.967	8.224	8.642	8.153	7.671	s/d
Electricidad, gas y agua	802	745	771	815	745	694	895	963	s/d
Construcción	1.764	1.786	1.707	1.545	1.655	1.943	1.993	2.041	s/d
Sectores productores de servicios	40.592	43.124	43.160	46.674	49.722	53.268	54.119	54.996	52.770
Comercio	7.830	8.227	7.396	8.014	9.014	9.229	8.575	8.377	s/d
Hotelería y gastronomía	2.383	2.265	2.167	2.573	2.747	2.844	2.796	2.726	s/d
Transporte y comunicaciones	5.052	5.545	5.728	5.886	5.896	6.242	6.105	6.234	s/d
Servicios financieros	5.743	6.780	6.961	8.827	9.784	11.186	12.469	13.123	s/d
Servicios inmobiliarios y empresariales	8.882	9.577	9.916	10.344	11.087	12.304	12.511	12.504	s/d
Administración pública	3.071	3.093	3.208	2.999	2.885	2.943	2.894	3.001	s/d
Servicios sociales y de salud	3.927	4.129	4.185	4.367	4.394	4.516	4.711	4.757	s/d
Servicios comunitarios y servicio doméstico	3.704	3.508	3.599	3.664	3.916	4.003	4.057	4.272	s/d

* Las cifras del año 2001 son proyecciones realizadas por el CEDEM

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL y DGEyC, GCBA

Como se puede apreciar en el Gráfico 1, la economía porteña creció por encima de la media nacional durante todos los años de la serie que se analiza, con excepción del año 1997. Este ritmo de crecimiento llevó a que el impacto de la recesión iniciada en el segundo semestre de 1998 no se registrara en la Ciudad con la intensidad que lo hizo en el ámbito nacional sino hasta entrado el año 2001. Como se puede observar, si bien se desaceleraron las tasas de crecimiento, en el bienio 1999-2000 la Ciudad continuaba presentando tasas de crecimiento positivas, a diferencia de lo ocurrido a nivel nacional, donde se produjo una contracción del PBI (-3,4% en 1999 y -0,8% en 2000).

GRÁFICO 1
PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y PBI DE ARGENTINA. TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUAL. AÑOS 1994-2000



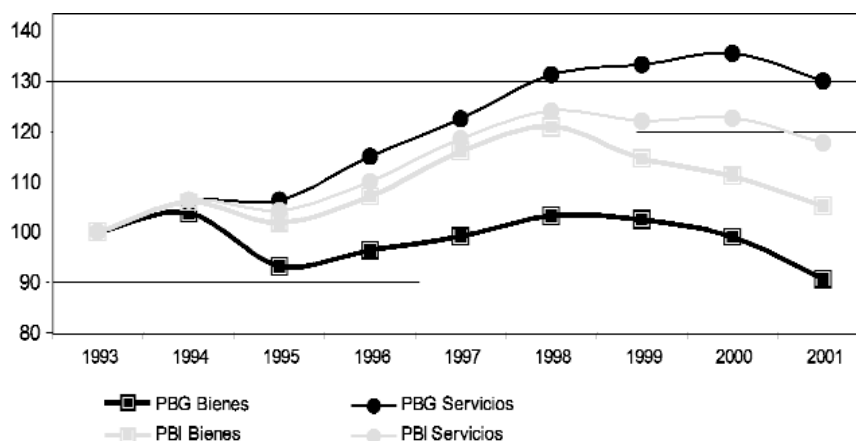
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL y DGEyC, GCBA.

Estas diferencias en la *performance* de la economía porteña vis-a-vis la nacional se encuentran estrechamente asociadas a los disímiles perfiles productivos y a los efectos diferenciados de los cambios en el contexto macroeconómico. En particular, y como fuera señalado en la introducción, la dinámica que asumió la formación de capital y la estructura de precios relativos existentes generó un sesgo favorable hacia la producción de servicios y operó –en buena medida– en detrimento de la producción de bienes. **Dado que la Ciudad de Buenos Aires presenta un perfil más “servicio-intensivo” que el nacional, el resultado inmediato es que la Ciudad haya crecido en los noventa a un ritmo más elevado que el país en su conjunto.**

Asimismo, puede apreciarse que existe un diferencial considerable entre el desempeño de los servicios porteños vis-a-vis los del país. En efecto, mientras en la Ciudad de Buenos Aires crecieron al 4,4% anual, a nivel nacional lo hicieron sólo al 3%. En el Gráfico 2 es posible observar ese mayor dinamismo de la Ciudad de Buenos Aires en términos de producción de servicios; pero, en sentido opuesto, la Nación tuvo un desempeño superior en la producción de bienes (1,5% anual contra -0,1% de la Ciudad de Buenos Aires).

GRÁFICO 2

EVOLUCIÓN DEL PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y DEL PBI DE LA ARGENTINA. DESAGREGACIÓN ENTRE PRODUCCIÓN DE BIENES Y SERVICIOS. BASE 1993=100. AÑOS 1993-2001*



*PGB año 2001: datos proyectados.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998 GCBA/CEPAL, DGEyC, GCBA e INDEC.

2.2. EL DINAMISMO DE LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA PORTEÑA

El diferencial señalado en el anterior apartado no es un hecho menor, por cuanto refleja que, aún en un contexto en que la producción de bienes de la Ciudad se mantuvo virtualmente estancada, el PBG creció en forma significativa y de manera más pronunciada que el producto a nivel nacional. En otras palabras, los servicios reflejaron un dinamismo tan elevado en la Ciudad de Buenos Aires que compensaron el estancamiento de la producción de bienes.

Sin embargo, también a nivel de los servicios es necesario realizar una desagregación mayor para interpretar adecuadamente la naturaleza del crecimiento experimentado. Como se puede apreciar en el Cuadro 2, los **Servicios Financieros** explican nada menos que el 51,7% de la variación del producto bruto geográfico entre 1993 y 2000. Asimismo, otro 25,4% es explicado por los **Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler**, de manera tal que se puede constatar que **más del 75% del crecimiento que tuvo lugar en la Ciudad proviene del notable dinamismo experimentado por esas dos ramas de la economía porteña.**

CUADRO 2

PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. NIVELES, PARTICIPACIÓN SECTORIAL, VARIACIÓN Y CONTRIBUCIÓN SECTORIAL A LA VARIACIÓN DEL PBG. EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES, A PRECIOS DE 1993, Y %. AÑOS 1993 Y 2000

	1993		2000		VARIACIÓN 1993-2000		CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DEL PBG
	EN \$ M	PARTICIPACIÓN EN EL PBG	EN \$ M	PARTICIPACIÓN EN EL PBG	EN %	EN \$ M	
PBG a precios constantes	52.466	100,0%	66.741	100,0%	27,2%	14.275	100,0%
PBG Bienes	11.531	22,0%	11.425	17,1%	-0,9%	-106	-0,7%
Agricultura, ganadería y pesca	103	0,2%	198	0,3%	91,5%	94	0,7%
Minas y canteras	505	1,0%	553	0,8%	9,5%	48	0,3%
Industria manufacturera	8.357	15,9%	7.671	11,5%	-8,2%	-686	-4,8%
Electricidad, gas y agua	802	1,5%	963	1,4%	20,1%	161	1,1%
Construcción	1.764	3,4%	2.041	3,1%	15,7%	277	1,9%
PBG Servicios	40.592	77,4%	54.996	82,4%	35,5%	14.404	100,9%
Comercio	7.830	14,9%	8.377	12,6%	7,0%	547	3,8%
Hotelería y gastronomía	2.383	4,5%	2.726	4,1%	14,4%	344	2,4%
Transporte y comunicaciones	5.052	9,6%	6.234	9,3%	23,4%	1.183	8,3%
Servicios financieros	5.743	10,9%	13.123	19,7%	128,5%	7.380	51,7%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	8.882	16,9%	12.504	18,7%	40,8%	3.622	25,4%
Administración pública	3.071	5,9%	3.001	4,5%	-2,3%	-69	-0,5%
Servicios sociales y de salud	3.927	7,5%	4.757	7,1%	21,1%	830	5,8%
Servicios comunitarios y servicio doméstico	3.704	7,1%	4.272	6,4%	15,3%	568	4,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL y DGEyC, GCBA

En la Tabla 1 se analiza el dinamismo de las diferentes ramas de la economía porteña. Para ello se realizó el ejercicio de comparar la *performance* de cada rama entre 1993 y 2000 en cuanto a su producto a valores constantes y la participación de cada rama en el total. De este modo, fue posible obtener cuatro subconjuntos:

- Actividades de alto dinamismo.** Se trata de las actividades económicas en las que crecen simultáneamente el producto bruto de la rama y la participación de las misma en el PBG total. En otras palabras, se trata de las **actividades que están creciendo en forma absoluta y relativa, en tanto se expanden y lo hacen a un ritmo superior al promedio.**
- Actividades de dinamismo moderado.** Son las actividades en las cuales el producto experimenta un crecimiento considerable (superior al 20% entre 1993 y 2000) pero que aún así, decae su participación en el total. En otras palabras, se trata de **ramas de la economía que crecieron a tasas importantes pero por debajo del promedio de la economía de la Ciudad en su conjunto.**

- c. **Actividades de reducido dinamismo.** Comprende las ramas de la economía en las cuales el producto creció pero a tasas considerablemente menores a las antes señaladas (por debajo del 20% entre 1993 y 2000) y en las que, naturalmente, decrece su participación en el PBG global. Son entonces **actividades que están creciendo pero que, claramente no acompañan el desempeño medio.**
- d. **Actividades que se contraen.** Incluye las actividades de la economía que **experimentaron un claro retroceso, tanto absoluto debido a la caída de su producto bruto como, naturalmente, relativo.**

A continuación se presenta la tabla que grafica la modalidad del ejercicio, cuyos resultados se exponen en la Tabla 1⁹.

TABLA 1

			VARIACIÓN DEL PRODUCTO BRUTO (EN VALORES CONSTANTES)	
			CRECIMIENTO	CONTRATACIÓN
PARTICIPACIÓN EN EL PRODUCTO BRUTO	CRECIMIENTO		I	
	CONTRACCIÓN	MODERADA	II	IV
	ALTA		III	

I= núcleo más dinámico de la Ciudad

II= dinamismo moderado

III= dinamismo reducido

IV= contracción

Como se puede apreciar en la Tabla 1, y como se adelantara párrafos más arriba, el núcleo más dinámico de la economía porteña durante los años noventa está compuesto por el **Sector financiero y los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. Se trata entonces de los únicos sectores que crecieron en términos absolutos y relativos.**

Un escalón más abajo, pero también con cierto grado de dinamismo, cabe clasificar a las ramas del subconjunto II. Se trata de **Transporte y comunicaciones, Electricidad, gas y agua, y Servicios sociales y de salud.** Los dos primeros casos son ramas en las que se produjo una afluencia importante de inversiones debido a los procesos de privatizaciones, mientras que en Servicios sociales y de salud también se produjo un crecimiento considerable.

En el tercer subconjunto, aquel en el que el producto crece moderadamente, quedan comprendidos **Construcción, Servicios comunitarios, Servicio doméstico, Hotelería y gastronomía, Comercio y Minas y canteras y Agricultura, Ganadería y Pesca.** Se trata de un conjunto de actividades importante en términos de empleo. Vale la pena aclarar que la rama Minas y canteras comprende fundamentalmente a las unidades administrativas de grandes empresas emplazadas en la Ciudad, sobretodo del sector petrolero.

⁹ Fue excluida del ejercicio, debido a su baja significatividad, la rama Agricultura, ganadería y pesca.

Finalmente, el cuarto subconjunto incluye a las actividades que evidenciaron claras señales de contracción, decayendo su producto y, naturalmente, su peso en el conjunto de la actividad económica de la Ciudad. Este núcleo incluye a la **Administración pública y la Industria manufacturera**. El primer caso refleja el achicamiento del sector público¹⁰ mientras que el segundo es consecuencia de las desventajas y de la imposibilidad de aprovechar los escasos beneficios que tuvo la industria en otras regiones del país; esto es: la industria porteña sufrió la apertura de la economía y los procesos de relocalización de las inversiones, y las ramas manufactureras que a nivel nacional tuvieron cierto empuje (automotriz, alimentos, petroquímica y siderurgia entre otras) no tienen presencia en la Ciudad de Buenos Aires.

Encontramos entonces un núcleo dinámico, compuesto por los servicios financieros, inmobiliarios y empresariales, una multiplicidad de servicios que experimentaron cierto dinamismo pero crecieron por debajo del promedio, y un conjunto de actividades que tuvieron una pobre performance, entre las que se incluyen al sector manufacturero y a la administración pública (Gráficos 3 y 4).

TABLA 2
DINAMISMO DE LOS DIFERENTES SECTORES ECONÓMICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.

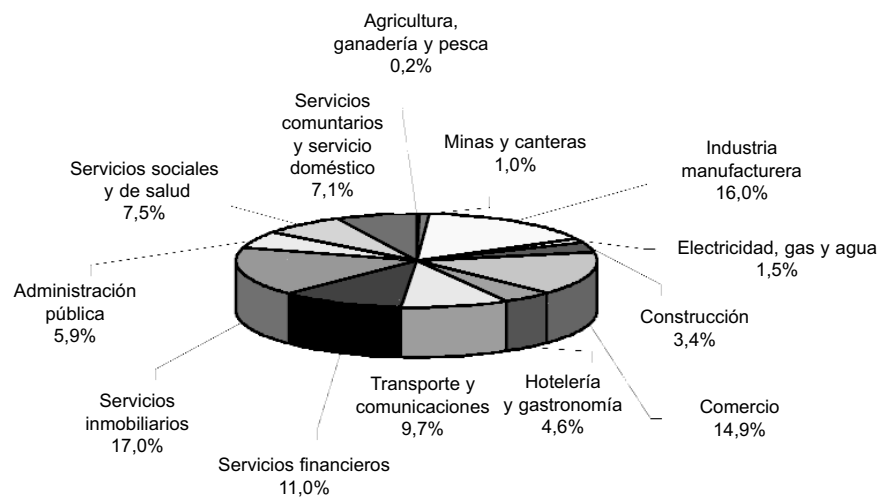
			VARIACIÓN DEL VALOR AGREGADO (EN VALORES CONSTANTES)	
			CRECIMIENTO	CONTRACCIÓN
PARTICIPACIÓN EN EL VALOR AGREGADO	CRECIMIENTO		<ul style="list-style-type: none"> - Servicios financieros - Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler 	
	CONTRACCIÓN	MODERADO	<ul style="list-style-type: none"> - Transporte y comunicaciones - Electricidad, gas y agua - Servicios sociales y de salud 	<ul style="list-style-type: none"> - Administración pública - Industria manufacturera
		ALTO	<ul style="list-style-type: none"> - Construcción - Servicios comunitarios y servicio doméstico - Hotelería y gastronomía - Comercio - Minas y canteras - Agricultura, ganadería y pesca 	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998 GCBA/CEPAL, DGEyC, GCBA e INDEC.

¹⁰ Como se expondrá más adelante, este achicamiento no implicó una reducción del empleo, sino que ocurrió lo contrario.

GRÁFICO 3

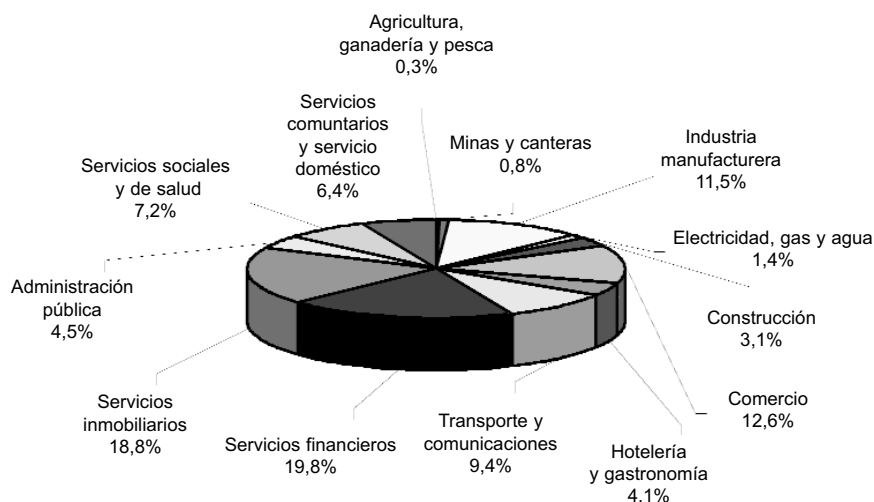
PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. COMPOSICIÓN SECTORIAL. AÑO 1993.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de Proyecto CEPAL/GCBA y la DGEyC. GCBA.

GRÁFICO 4

PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. COMPOSICIÓN SECTORIAL. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto CEPAL/GCBA y la DGEyC. GCBA.

Este dinamismo diferenciado conllevó una alteración en la estructura del PBG porteño durante los años noventa. En efecto, el **sector Financiero**, de representar el 10,8% del producto en 1993, pasó al 19,4% en el año 2000. En otras palabras, casi se duplicó la participación del sector financiero en el PBG de la Ciudad. Considerando exclusivamente la variación experimentada entre el período 1993-1998¹¹, puede comprobarse que casi el 81% del crecimiento lo explica la actividad de intermediación monetaria y financiera (básicamente los bancos), la cual a su vez participó con el 68,9% del total de la rama en promedio para el sexenio 1993-1998 (Cuadro 3).

¹¹ Para analizar la evolución de cada actividad se ha recurrido al estudio de la performance experimentada por cada subrama, debiéndose para ello examinar la desagregación del valor agregado bruto a 5 dígitos de la CIU. Dado que las últimas estimaciones existentes al respecto son para el año 1998, ha sido imposible actualizar las series hasta el 2000 con ese grado de desagregación.

CUADRO 3

ACTIVIDADES DE INTERMEDIACIÓN FINANCIERA. VALOR AGREGADO BRUTO. VARIACIÓN, PARTICIPACIÓN DE LAS RAMAS EN EL SECTOR Y SU CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN. EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES, A PRECIOS DE 1993, Y %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

	VALOR AGREGADO BRUTO (\$M)						VAR. 1993-1998		% DEL SECTOR (PROMEDIO 1993-98)	CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN TOTAL 1993-1998
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	\$M	%		
Total Sector Financiero	5.644,3	6.739,0	6.648,4	8.747,9	9.776,8	11.188,3	5.544,0	98,2%	100,0%	100,0%
Interm. monetaria y financiera de las entidades financieras bancarias y no bancarias	3.696,7	4.436,4	4.137,1	6.139,3	6.997,2	8.183,4	4.486,7	121,4%	68,9%	80,9%
Administración de fondos de jubilaciones y pensiones (AFJP)	0,0	1,5	424,9	556,3	668,8	780,3	780,3	--	5,0%	14,1%
Obras Sociales	568,8	538,5	463,2	451,9	422,6	410,3	-158,5	-27,9%	5,9%	-2,9%
Servicios de entidades de tarjeta de compra y/o crédito	202,2	199,5	215,9	262,2	333,5	396,0	193,8	95,8%	3,3%	3,5%
Servicios de seguros de vida	82,7	103,9	140,8	96,4	223,2	224,9	142,3	172,1%	1,8%	2,6%
Servicios de seguros de salud	190,0	188,5	200,4	212,4	215,4	221,6	31,6	16,6%	2,5%	0,6%
Servicios auxiliares a los servicios de seguros y de administración de fondos de jubilaciones y pensiones	173,9	185,0	169,5	168,7	186,8	195,4	21,5	12,4%	2,2%	0,4%
Servicios de aseguradoras de riesgo de trabajo (ART)	35,9	79,9	39,7	112,9	134,1	185,2	149,3	416,0%	1,2%	2,7%
Servicios de financiación y actividades financieras n.c.p.	151,4	164,0	148,9	143,2	150,8	161,3	9,9	6,6%	1,9%	0,2%
Servicios de la banca central	204,7	332,8	346,2	187,3	153,3	120,5	-84,3	-41,2%	2,8%	-1,5%
Servicios de seguros patrimoniales excepto los de las aseguradoras de riesgo de trabajo	120,4	227,8	61,4	44	48,4	103,5	-16,9	-14,1%	1,2%	-0,3%
Agentes y sociedades de bolsa	81,4	135,6	148,6	181,4	91,5	76,0	-5,3	-6,5%	1,5%	-0,1%
Sociedades gerentes de FCI	10,3	9,9	8,6	9,7	30,8	29,4	19,1	186,1%	0,2%	0,3%
Servicios de mercados y cajas de valores	29,1	48,4	53,1	64,8	32,7	27,2	-1,9	-6,5%	0,5%	0,0%
Servicios de casas y agencias de cambio	37,7	23,4	28,8	29,8	26,0	25,7	-12,0	-31,8%	0,4%	-0,2%
Agentes de mercado abierto	38,9	31,5	25,7	41,7	33,7	23,1	-15,9	-40,8%	0,4%	-0,3%
Servicios de bolsas de Comercio	18,1	30,2	33,1	40,4	20,4	16,9	-1,2	-6,5%	0,3%	0,0%
Servicios de mercados a término	1,5	1,5	1,9	4,9	6,9	6,8	5,3	342,6%	0,0%	0,1%
Servicios de sociedades calificadoras de riesgos	0,6	0,7	0,6	0,6	0,7	0,8	0,2	38,3%	0,0%	0,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

Asimismo, otro 14% de la variación experimentada en la rama Sector Financiero se explica por el crecimiento de las actividades de las AFJP, las cuales participaron con el 5% del total de la rama durante el sexenio, pero alcanzaron el 17% en 2000. En otras palabras, **el 95% del crecimiento se fundamenta en la expansión de la intermediación monetaria y financiera y la administración de fondos de jubilaciones y pensiones.**

En otro sentido, también cabe destacar por su dinamismo a las aseguradoras de riesgo del trabajo (ARTs) (crecen un 416%), los servicios de mercado a término (+343%), las sociedades gerentes de fondos comunes de inversión (+186%) y los seguros de vida (+172%). Si bien poseen un peso no muy significativo en el total (representan sólo el 3,2% del total de la actividad financiera), son las ramas que más crecen en el período analizado.

Por su parte, **Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler** pasó de tener una participación de 16,9% a 18,7% en el PBG en ese mismo período. Considerando los años 1993-1998, puede apreciarse que la actividad que más contribuyó al crecimiento de este grupo es la informática, la cual explica el 32,4% del crecimiento conjunto (Cuadro 4). En segundo término, los Servicios de alquiler de los sectores productivos explican el 11,6% del incremento y los Servicios de propiedad de vivienda otro 7%. En tercer lugar, cabe destacar por su contribución al crecimiento a 5 subramas de servicios a las empresas: Contabilidad, auditoría y asesoría fiscal (9,5% del crecimiento), Abogados (7,7%), Investigación y seguridad (7,6%), Obtención y dotación de personal (7,5%), y Asesoramiento, dirección y gestión empresarial (6,2%)

Si bien las actividades vinculadas a la propiedad y el alquiler son las más importantes (concentran más del 46% del valor agregado de los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler), a diferencia de lo que se apreciaba en la actividad financiera, no han sido las actividades más dinámicas. En efecto, como se desprende del Cuadro 4, las actividades que más crecieron entre 1993 y 1998 han sido los servicios de Informática (+343,6%), Investigación y desarrollo del sector privado (+261,5%), Obtención y dotación de personal (93,3%), Investigación y seguridad (84,3%), Contabilidad y auditoría (+59%) y Estudio de mercado y encuestas de opinión pública (59%). Como se puede apreciar, se trata de servicios especializados que conjuntamente representan una proporción significativa del total del subsector (más de 25%).

Tal como fuera señalado, el resto de los sectores decayeron su participación en el producto entre 1993- y 2000. Los casos más notorios fueron la industria manufacturera (cae del 15,9% al 11,5%), la administración pública (se reduce del 5,9% al 4,5%) y el comercio (pasa del 14,9% al 12,6%).

CUADRO 4

SERVICIOS INMOBILIARIOS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER. VALOR AGREGADO BRUTO. VARIACIÓN, PARTICIPACIÓN DE LAS RAMAS EN EL SECTOR Y CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DEL PBG. EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES, A PRECIOS DE 1993. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

	VALOR AGREGADO BRUTO (\$M)						VAR. 1993-1998		% DEL SECTOR	CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN TOTAL 1993-1998	
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	\$M	%			
Total Servicios Inmobiliarios, Empresariales y de Alquiler	8.860,0	9.590,4	9.938,7	10.412,6	11.195,8	12.539,9	3,679,9	41,5%	100,0%	100,0%	
Servicio de propiedad de vivienda	2.733,0	2.761,80	2.796,70	2.841,90	2.909,40	2.990,20	257,3	9,4%	27,2%	7,0%	
Servicio de alquileres de los sectores productivos	1.818,9	1.907,3	1.814,8	1.969,8	2.118,0	2.247,4	428,5	23,6%	19,0%	11,6%	
Actividades de informática n.c.p.	347,5	535,0	672,7	870,2	1.103,3	1.541,5	1,194,0343,6%		8,1%	32,4%	
Servicios de contabilidad y teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal	593,2	637,0	773,1	812,9	769,9	943,2	350,1	59,0%	7,2%	9,5%	
Abogados	501,0	649,0	648,8	619,7	750,9	782,7	281,7	56,2%	6,3%	7,7%	
Servicios de investigación y seguridad	332,0	366,2	405,9	430,0	466,2	611,9	279,9	84,3%	4,2%	7,6%	
Servicios de asesoramiento, dirección y gestión empresarial	384,2	412,6	500,8	526,5	498,7	610,9	226,7	59,0%	4,7%	6,2%	
Obtención y dotación de personal	294,2	331,7	440,2	432,2	516,9	568,6	274,4	93,3%	4,1%	7,5%	
Servicios de publicidad	331,7	345,7	339,4	351,4	383,9	427,5	95,8	28,9%	3,5%	2,6%	
Servicios de arquitectura e ingeniería y servicios técnicos n.c.p.	306,1	307,4	284,9	260,8	270,5	329,9	23,7	7,8%	2,8%	0,6%	
Servicios inmobiliarios realizados a cambio de una retribución o por contrata	370,3	382,5	310,0	299,3	330,5	315,2	-55,2	-14,9%	3,2%	-1,5%	
Servicios de limpieza de edificios	192,5	218,3	223,3	222,9	271,3	304,4	111,9	58,1%	2,3%	3,0%	
Servicios empresariales n.c.p.	155,6	165,4	160,8	173,4	182,7	194,4	38,9	25,0%	1,7%	1,1%	
Escribanos	126,1	145,3	139,0	157,2	165	162,6	36,5	28,9%	1,4%	1,0%	
Investigación y desarrollo. Sector privado	30,6	32,5	38,8	51,6	74,1	110,6	80,0261,5%		0,5%	2,2%	
Investigación y desarrollo. Sector público	91,3	129,0	123,8	117,7	101,5	99,8	8,5	9,3%	1,1%	0,2%	
Alquiler de maquinaria y equipo n.c.p.	85,4	89,3	82,9	88,2	96,3	97,9	12,5	14,6%	0,9%	0,3%	
Estudio de mercado, realización de encuestas de opinión pública	55,1	59,1	71,8	75,5	71,5	87,6	32,5	59,0%	0,7%	0,9%	
Servicios de fotografía	33,2	38,4	40,2	43,7	48,9	50,7	17,5	52,6%	0,4%	0,5%	
Servicios de impresión heliográfica, fotocopia y otras formas de reproducciones	23,7	25,7	24,2	25,8	27,9	27,4	3,7	15,6%	0,2%	0,1%	
Alquiler de equipo de transporte	8,7	9,8	9,9	10,5	11,5	12,1	3,4	38,7%	0,1%	0,1%	
Alquiler de efectos personales y enseres domésticos n.c.p.	33,8	29,3	25,4	19,6	15	11,6	-22,3	-65,8%	0,2%	-0,6%	
Serv. de alquiler y explotación de inmuebles para fiestas, convenciones y otros eventos similares	7,2	7,2	7,2	7,2	7,2	7,2	0,0	0,6%	0,1%	0,0%	
Servicios de envase y empaque	4,7	4,9	4,2	4,5	4,6	4,6	-0,1	-1,6%	0,0%	0,0%	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

En resumen, un núcleo integrado por las finanzas y ciertos servicios a las empresas fueron determinantes, en forma casi excluyente, a la hora de explicar el crecimiento que experimentó la Ciudad de Buenos Aires durante la década pasada.

2.3. LA INSERCIÓN DE LA PRODUCCIÓN PORTEÑA EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

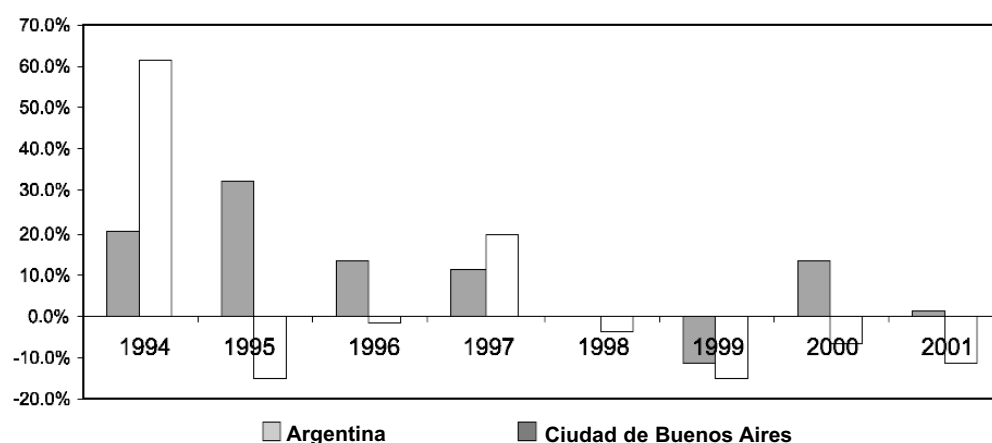
Las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires en el período han asumido volúmenes muy reducidos, tanto en términos del producto bruto geográfico como de las exportaciones totales argentinas. Entre 1993 y 2000, el coeficiente de exportación local -medido como el cociente entre las exportaciones y el producto bruto geográfico- fue de 0,4% (0,35% en 2000, con \$236 millones exportados), cuando a nivel nacional, el mismo alcanzó 8,3% para el período 1993-2001. Por su parte, la participación de las exportaciones locales en el total nacional ha sido de 1,2% para el período 1993-2000, con una tendencia declinante en los últimos años (Cuadro 5).

En términos de variación, entre 1993 y 2000, las exportaciones de la Ciudad crecieron, pero a un ritmo menor que el de las nacionales: **mientras las exportaciones argentinas prácticamente se duplicaron entre los extremos de la serie, las locales aumentaron sólo en 24,4%**. La mala *performance* de las exportaciones locales en el último año (2001), redujo el crecimiento respecto de 1993, a menos de 10%.

A diferencia de lo ocurrido con las exportaciones nacionales, que muestran a lo largo de esos años un crecimiento ininterrumpido a excepción de 1999, las exportaciones de la Ciudad tuvieron un **comportamiento errático**, es decir con crecimiento y caídas alternadas independientes de la evolución nacional. El promedio de exportaciones entre 1993 y 2001 fue de \$ 257 millones, con valores extremos de \$190 millones en 1993 y de \$307 millones en 1997 (Gráfico 5).

GRÁFICO 5

EXPORTACIONES. VARIACIÓN INTERANUAL. COMPARACIÓN ARGENTINA-CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1994-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC.

El comportamiento autónomo de las exportaciones locales se explica principalmente por la particular estructura productiva de la Ciudad –a la que nos hemos referido anteriormente- basada en actividades comerciales y de servicios; a nivel nacional predominan las ramas productoras de bienes primarios y de combustibles y energía, prácticamente imposibles de producir en la Ciudad, donde la dinámica exportadora muestra un mejor comportamiento para las manufacturas.

Como consecuencia de este comportamiento idiosincrático de las exportaciones de la Ciudad, la participación en el total del país ha decrecido desde 1,4% en 1993 a 0,8% en 2001, con un pico de 1,9% en 1994.

CUADRO 5.

EXPORTACIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. VALORES FOB (EN MILLONES DE U\$S), TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL, PARTICIPACIÓN DE LA CIUDAD EN LAS EXPORTACIONES NACIONALES Y RATIO EXPORTACIÓN/PBG. AÑOS 1993-2000

AÑOS	TOTAL PAÍS		CIUDAD DE BUENOS AIRES			X/PBG
	MONTO (MILLONES DE U\$S FOB)	VARIACIÓN INTERANUAL (%)	MONTO (MILLONES DE U\$S FOB)	VARIACIÓN INTERANUAL (%)	PARTICIPACIÓN CBA/PAÍS (%)	
1993	13.118		189,7		1,4	0,4%
1994	15.839	20,7%	306,9	61,8%	1,9	0,6%
1995	20.963	32,3%	260,8	-15,0%	1,2	0,5%
1996	23.811	13,6%	256,0	-1,9%	1,1	0,4%
1997	26.431	11,0%	307,0	20,0%	1,2	0,5%
1998	26.434	0,0%	296,2	-3,5%	1,1	0,5%
1999	23.309	-11,8%	252,3	-14,8%	1,1	0,4%
2000	26.341	13,0%	235,9	-6,5%	0,9	0,3%
2001	26.610	1,0%	208,4	-11,7%	0,8	
Var. 1993-2001	13.492	102,9%	18,7	9,9%		

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC.

La dinámica de los distintos productos exportados por la Ciudad también es muy heterogénea. Existe cierta concentración en tres productos principales que, conjuntamente, explicaron alrededor de un tercio de las exportaciones totales entre 1993 y 1999 y más aún en 2000. Estos son los medicamentos para usos terapéuticos o profilácticos dosificados para venta al por menor (17,8% en 2000); cueros y pieles de bovino o equino depilados y preparados (9%); y diversas preparaciones alimenticias (8,3%). Le siguen carne de animales de especie bovina fresca, refrigerada o congelada; hormonas naturales o reproducidas por síntesis y sus derivados; productos farmacéuticos especificados; películas cinematográficas impresas o reveladas; prendas de vestir, cinturones y bandoleras de cuero natural o regenerado; despojos comestibles de animales mamíferos frescos, refrigerados o congelados; y libros, folletos e impresos similares (Cuadro 6).

CUADRO 6

EXPORTACIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. LOS 25 PRINCIPALES PRODUCTOS COMERCIALIZADOS A NIVEL INTERNACIONAL. NIVELES, VARIACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL DE EXPORTACIONES DE LA CIUDAD. EN MILLONES DE DÓLARES FOB Y %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.

	EXPORTACIONES FOB (U\$S M)			VARIACIÓN 1993-2000 (%)	PARTICIPACIÓN EN LAS EXPORTACIONES DE LA CBA 2000
	1993	1997	2000		
Total de los 25 productos	155	247	172,8	11,3%	
Participación de los 25 productos sobre total de exportaciones	81,9%	80,3%	73,6%	-10,1%	
Cueros y pieles de bovino o equino, depilados y preparados	26,5	43,0	21,3	-19,6%	9,1%
Medicamentos para usos terapéuticos o profilácticos, dosificados para venta al por menor	10	24,8	41,8	318,0%	17,8%
Diversas preparaciones alimenticias	0,2	25,0	15,1	7450,0%	6,5%
Aparatos para corte, empalme o conexión de circuitos eléctricos	33,4	0,3	0,4	-98,8%	0,2%
Carne de animales de la especie bovina, fresca, refrigerada o congelada	12,4	24,3	10,2	-17,7%	4,3%
Hormonas naturales o reproducidas por síntesis y sus derivados	3,6	23,4	10,1	180,6%	4,3%
Despojos comestibles de animales mamíferos, frescos, refrigerados o congelados	7,7	7,7	7,4	-3,9%	3,1%
Harina de trigo o de morcajo (tranquillon)	2,8	23,7	3,0	7,1%	1,3%
Libros, folletos e impresos similares	9,8	6,9	7,2	-26,5%	3,1%
Prendas y complementos de vestir de peletería	2,2	8,4	1,2	-45,5%	0,5%
Prendas de vestir, cinturones y bandoleras de cuero natural o regenerado	5,6	11,7	7,8	39,3%	3,3%
Embutidos y conservas de carne, despojos o sangre	9,7	7,7	6,9	-28,9%	3,0%
Diarios y publicaciones periódicas, impresos, incluso ilustrados y con publicidad	3,7	4,3	3,5	-5,4%	1,5%
Barcos de transporte de personas y/o mercancías	10,9	-	-		
Productos farmacéuticos especificados	0,0	1,5	9,1		3,9%
Peletería curtida, adobada o ensamblada	1,3	4,8	1,5	15,4%	0,6%
Películas cinematográficas, impresionadas y reveladas	0,5	3,4	8	1500,0%	3,4%
Hilados de filamentos sintéticos sin acondicionar para la venta al por menor	0,2	3,9	2,8	1300,0%	1,2%
Artículos de grifería y accesorios para tuberías, calderas o depósitos	1,5	4,9	4,2	180,0%	1,8%
Aparatos mecánicos, para materias líquidas, de chorro de arena o de vapor y similares	1,7	2,6	3,1	82,4%	1,3%
Mezclas de sustancias odoríferas para uso industrial y elaboración de bebidas	0,0	4,9	4,1		1,8%
Partes de calzados (plantillas, polainas, taloneras y similares)	0,5	0	0,2	-60,0%	0,1%
Tejidos de algodón (85% algodón y superior)	9,9	0,4	0,4	-96,0%	0,2%
Discos, cintas y soportes para grabación de sonido o análogos	0,9	3,7	3,5	288,9%	1,5%
Aceites de petróleo o de mineral bituminoso	0,0	5,6	0,0		0,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

En un análisis pormenorizado, los **medicamentos para usos terapéuticos o profilácticos** muestran un alto crecimiento en todo el período: 316%. Entre los productos que comenzaron a exportarse en estos años se encuentran los **farmacéuticos** y entre los que mejoraron los valores exportados, los **discos, cintas y soportes de sonido**, con tendencia creciente a lo largo de la serie. En lo que a variación respecta, las **diversas preparaciones alimenticias**, las **mezclas de sustancias odoríferas**, las **películas cinematográficas y los medicamentos** fueron lo que más crecieron en los últimos años y las que representaron mayor contribución al aumento de las exportaciones totales de la Ciudad.

Las manufacturas de origen agropecuario (carnes, despojos comestibles, harina de trigo, cueros y pieles, prendas de vestir de cuero) y las partes de calzados, tuvieron una caída en los valores exportados en los dos últimos años de la década. Otros productos que están disminuyendo sus exportaciones son los hilados de filamentos sintéticos y los artículos de grifería, aunque menos. Las exportaciones de aparatos para corte, empalme o conexión de circuitos eléctricos y de tejidos de algodón fueron los que sufrieron las mayores caídas, desapareciendo prácticamente hacia el final del período. Los embutidos y conservas de carnes, los libros, folletos e impresos similares, por su parte, presentaron una gran inestabilidad.

Los destinos de las exportaciones de la Ciudad han sido inestables durante la década. Como tendencias, sólo puede mencionarse un crecimiento desde 1995 en la porción correspondiente a América del Sur, explicada sobre todo por la profundización del Mercosur. En 1999 se produjo una caída importante en esta participación, pero un año después hubo una recuperación.

Las tres primeras posiciones las ocuparon América del Sur, América del Norte y Europa; sólo se produjo un intercambio entre las posiciones de América Central y Asia, que actualmente ocupan el cuarto y quinto puesto respectivamente. En 2000, América del Sur participa con el 65% (45% a Brasil y a Uruguay), América del Norte con 13% (en particular, 7% de Estados Unidos), Europa con 10%, y América Central y Asia con 6% cada uno. El resto de los destinos tienen una porción inferior a 1% (Cuadro 7).

CUADRO 7**EXPORTACIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. DESAGREGACIÓN POR PRINCIPALES DESTINOS. EN %.
AÑOS 1993-2000**

DESTINO	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Brasil	12,7	15,3	19,6	22,7	26,3	28,1	25,6	27,8
Uruguay	12,4	7,9	15,3	17,2	15,9	18,5	20,9	17,1
Estados Unidos	21,4	28,2	5,3	4,8	6,3	5,6	6,9	6,8
Alemania	7,0	4,4	9,0	10,9	6,2	3,8	8,8	4,7
Chile	5,0	2,8	3,3	3,2	6,0	5,5	5,3	6,4
Hong Kong	2,5	1,3	4,2	6,2	5,7	4,0	3,5	3,9
Suiza	2,9	6,9	17,6	0,4	0,4	0,0	0,1	0,1
Paraguay	3,5	2,1	2,8	2,7	3,8	5,4	3,5	3,7
México	2,3	1,2	0,6	1,5	2,5	3,0	3,3	5,0
Italia	4,6	5,9	3,0	1,6	1,2	0,8	0,3	0,5
Perú	2,2	1,9	1,3	2,5	2,2	2,8	2,5	2,4
España	2,4	2,7	1,8	1,6	1,5	1,5	1,5	1,9
Países Bajos	1,4	1,8	2,7	4,0	2,1	0,8	0,9	1,0
Bolivia	1,3	0,7	1,4	3,7	2,0	2,1	1,3	1,4
Colombia	1,5	0,9	0,9	0,9	1,4	2,1	2,4	2,9
Otros	17,2	16,1	11,3	16,2	16,4	16,0	13,4	14,4

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

2.4. UNA APROXIMACIÓN AL IMPACTO SOCIOECONÓMICO DEL CRECIMIENTO DE LOS AÑOS NOVENTA

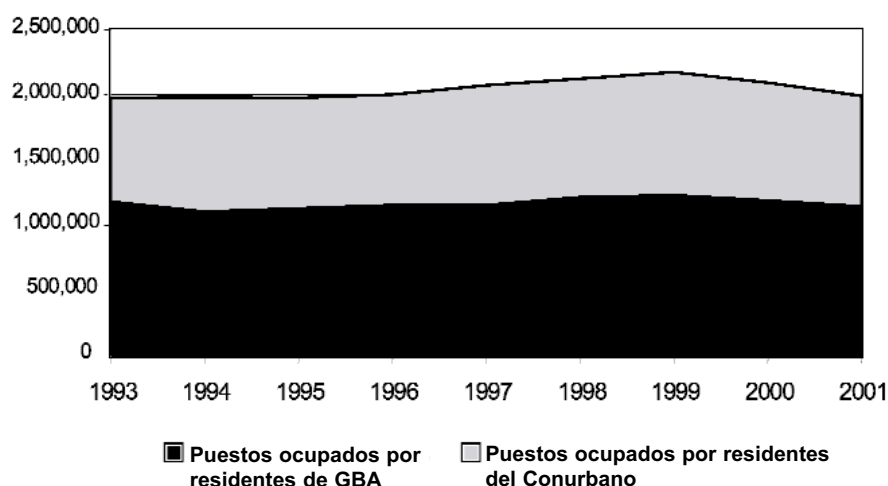
Hasta aquí se analizó la evolución global de los sectores económicos a través de la *performance* del producto sectorial. Cabe adicionar la evolución del empleo para completar el panorama expuesto. Dicho análisis permitirá, por una parte, complementar el estudio acerca del dinamismo de los sectores, y por otra, una aproximación al impacto social de las transformaciones económicas acontecidas, en las que tuvieron mucha gravitación la incorporación de tecnologías ahorradoras de mano de obra y la aparición y/o la expansión de nuevas actividades de servicios especializados.

La Ciudad de Buenos Aires presenta un mercado de trabajo caracterizado por la importante presencia de residentes de los partidos del conurbano bonaerense. En efecto, la cantidad de puestos existentes en la Ciudad supera con creces a la fuerza laboral que reside en la misma, siendo ésta una proporción que oscila entre el 55% y el 60% del total de ocupados (Gráfico 6)¹².

¹² Para este apartado, se consultó López, E., CEDEM 2002.

GRÁFICO 6

CANTIDAD DE PUESTOS DE TRABAJO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. DESAGREGACIÓN POR LUGAR DE RESIDENCIA. AÑOS 1993-2001.

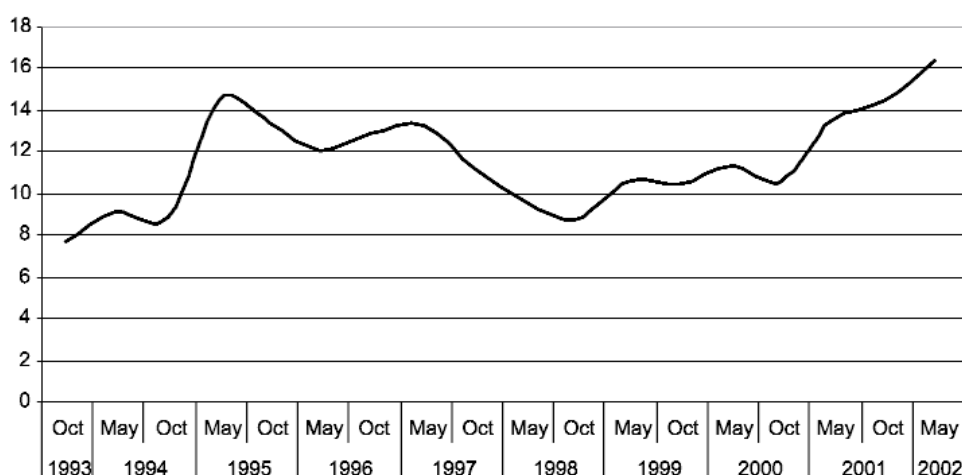


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

De acuerdo a la información que se desprende de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, puede apreciarse que la evolución del empleo no acompaña, en general, a la experimentada por el producto bruto. En efecto, **mientras el PBG creció entre 1993 y 2000 un 27,2% en términos reales, el empleo sólo lo hizo en un 5,7%**. Como se puede apreciar en el Gráfico 6 y en el Cuadro 8, la cantidad de puestos de trabajo ocupados en la Ciudad se mantuvo relativamente estable durante la década pasada, en torno a una cifra próxima a los 2 millones de empleos. Esta situación, sumada al crecimiento de la tasa de actividad y al incremento del desempleo en el Conurbano (con el consiguiente aumento de la presión a la búsqueda de empleo en la Ciudad) fueron los factores determinantes de la sustancial alza de las tasas de desocupación de la Ciudad de Buenos Aires (Gráfico 7).

GRÁFICO 7

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESOCUPACIÓN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN %. AÑOS 1993-2002.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, en base a datos de la EPH-INDEC.

Al igual que en el caso del producto bruto, la evolución del empleo presenta cierta heterogeneidad. Nuevamente **se aprecia una dinámica contractiva en los sectores productores de bienes (-15,6%) y moderadamente expansiva en el caso de los servicios (+11,8%)**. Asimismo, **los sectores más dinámicos en cuanto a creación de puestos de trabajo fueron, nuevamente, el sector financiero (+50%) y los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (+48,5%)**. En otro extremo, **los sectores que más empleo expulsaron fueron la industria manufacturera (-21,7%) y el comercio (-9,9%)**¹³ (Cuadro 8).

CUADRO 8
OCUPACIÓN. CANTIDAD DE PUESTOS DE TRABAJO, POR EL SECTOR. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 1993.

	VALOR AGREGADO BRUTO (\$M)									VAR 1993- 2000	VAR 1993- 2001
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001		
Total puestos de trabajo	1.979.880	1.997.075	1.992.548	2.004.036	2.132.669	2.099.364	2.133.112	2.091.818	1.919.852	5,7%	-3,0%
Productores de bienes	443.629	406.377	415.829	401.579	426.075	409.227	395.111	374.511	318.810	-15,6%	-28,1%
Actividades primarias	6.181	6.666	6.483	2.054	4.387	6.19	2.179	4.235	4.020	-31,5%	-35,0%
Industria manufacturera	309.537	277.08	290.526	279.603	313.49	296.101	268.337	242.512	232.551	-21,7%	-24,9%
Electricidad, gas y agua	10.348	16.337	13.176	17.71	11.206	4.093	8.556	11.643	13.004	12,5%	25,7%
Construcción	117.563	106.294	105.644	102.212	96.992	102.843	116.039	116.121	69.235	-1,2%	-41,1%
Productores de servicios	1.527.338	1.583.952	1.569.171	1.595.479	1.703.520	1.686.940	1.727.275	1.707.613	1.598.900	11,8%	4,7%
Comercio	314.140	301.822	263.941	280.176	280.071	282.487	265.919	282.946	248.443	-9,9%	-20,9%
Hotelería y gastronomía	85.136	88.572	89.006	83.828	88.535	78.149	87.603	98.022	81.727	15,1%	-4,0%
Trans. y comunicaciones	194.340	220.569	195.528	216.983	211.94	215.579	207.743	192.757	177.066	-0,8%	-8,9%
Servicios financieros	74.368	104.373	103.629	93.638	104.343	100.934	103.365	111.520	113.996	50,0%	53,3%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	187.926	187.677	262.28	247.043	271.738	244.37	298.059	279.040	222.664	48,5%	18,5%
Administración pública y Defensa	121.740	134.098	126.665	147.053	130.112	163.736	147.401	152.383	160.998	25,2%	32,2%
Servicios sociales, de salud y de enseñanza	241.806	250.045	234.41	225.086	292.764	267.271	257.766	261.858	255.251	8,3%	5,6%
Servicios comunitarios, personales y servicio doméstico	307.882	296.796	293.712	301.672	324.017	334.414	359.419	329.087	338.755	6,9%	10,0%
Otros	8.913	6.746	7.548	6.978	3.074	3.197	10.726	9.694	2.142	8,8%	-76,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC, onda octubre.

¹³ Se ha excluido del análisis a las actividades primarias dada su escasa significatividad y a que su inclusión derivaba en coeficientes de variabilidad elevados, que restaban confiabilidad a las conclusiones.

Esta divergente evolución del empleo a nivel sectorial determinó un cambio en la estructura global. Así, los servicios financieros pasaron de representar el 3,8% del empleo en 1993 al 5,3% en 2000, mientras que los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler pasaron del 9,5% al 13,3% del total de puestos de trabajo de la Ciudad. En el otro extremo, la industria se contrajo (del 15,6% al 11,6%) y el comercio hizo lo propio (del 15,9% al 12,9%) (Cuadro 9 y Gráficos 8 y 9).

CUADRO 9

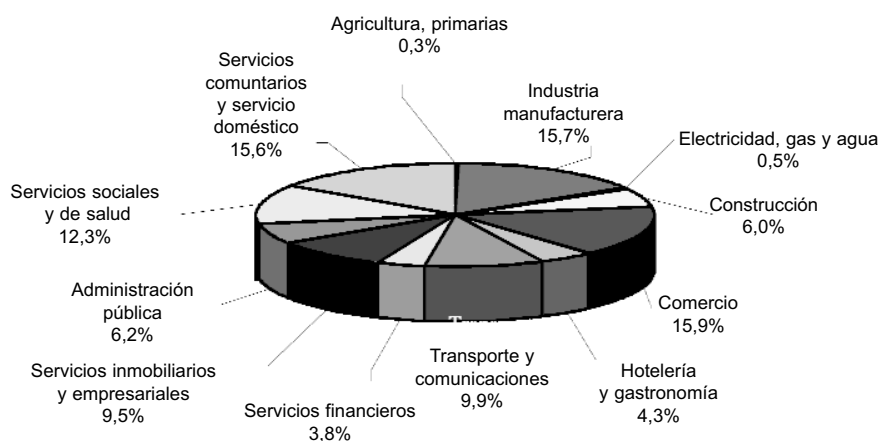
OCUPACIÓN. DISTRIBUCIÓN POR SECTOR DE LOS PUESTOS DE TRABAJO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN %. OCTUBRE DE 1993-2001.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	VARIACIÓN	
										1993-2000	1993-2001
Total puestos de trabajo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0		
Productores de bienes	22,4	20,3	20,9	20,0	20,0	19,5	18,5	17,9	16,6	-20,1	-25,9
Actividades primarias	0,3	0,3	0,3	0,1	0,2	0,3	0,1	0,2	0,2	-35,2	-32,9
Industria manufacturera	15,6	13,9	14,6	14,0	14,7	14,1	12,6	11,6	12,1	-25,8	-22,5
Electricidad, gas y agua	0,5	0,8	0,7	0,9	0,5	0,2	0,4	0,6	0,7	6,5	29,6
Construcción	5,9	5,3	5,3	5,1	4,5	4,9	5,4	5,6	3,6	-6,5	-39,3
Productores de servicios	77,1	79,3	78,8	79,6	79,9	80,4	81,0	81,6	83,3	5,8	8,0
Comercio	15,9	15,1	13,2	14,0	13,1	13,5	12,5	13,5	12,9	-14,7	-18,4
Hotelería y gastronomía	4,3	4,4	4,5	4,2	4,2	3,7	4,1	4,7	4,3	9,0	-1,0
Trans. y comunicaciones	9,8	11,0	9,8	10,8	9,9	10,3	9,7	9,2	9,2	-6,1	-6,0
Servicios financieros	3,8	5,2	5,2	4,7	4,9	4,8	4,8	5,3	5,9	41,9	58,1
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	9,5	9,4	13,2	12,3	12,7	11,6	14,0	13,3	11,6	40,5	22,2
Administración pública y Defensa	6,1	6,7	6,4	7,3	6,1	7,8	6,9	7,3	8,4	18,5	36,4
Servicios sociales, de salud y de educación	12,2	12,5	11,8	11,2	13,7	12,7	12,1	12,5	13,3	2,5	8,9
Servicios comunitarios, personales y servicio doméstico	15,6	14,9	14,7	15,1	15,2	15,9	16,8	15,7	17,6	1,2	13,5
Otros	0,5	0,3	0,4	0,3	0,1	0,2	0,5	0,5	0,1	2,9	-75,2

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC, onda octubre.

GRÁFICO 8

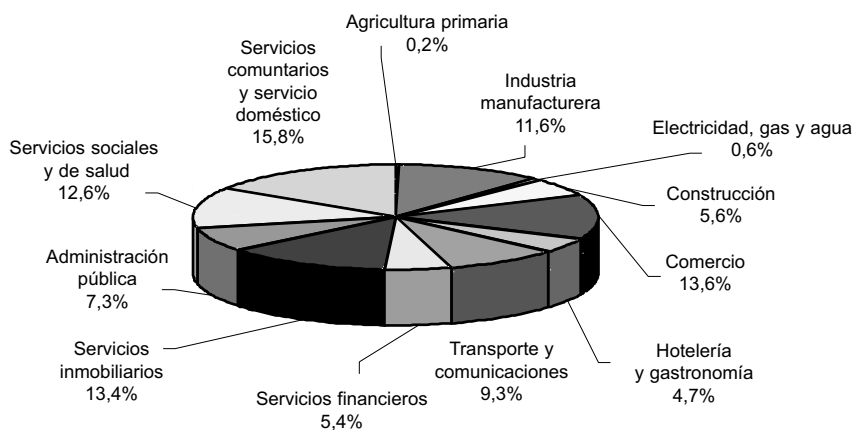
PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. DISTRIBUCIÓN POR SECTOR. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 1993.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la EPH-INDEC, onda octubre.

GRÁFICO 9

PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. DISTRIBUCIÓN POR SECTOR. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la EPH-INDEC, onda octubre.

Para analizar el dinamismo sectorial con relación a la creación de empleo se realizó un análisis similar al efectuado para la evolución del producto bruto. Nuevamente se focalizó en la evolución sectorial del empleo entre 1993 y 2000 y en la variación de la participación de cada rama en el total. Como se puede apreciar en la Tabla 3, el **comportamiento de las ramas fue en buena medida más homogéneo** que en el caso del producto bruto. Así, **el fenómeno que se apreciaba anteriormente, caracterizado por un par de ramas que experimentaban un fuerte crecimiento y el resto que, o bien crecía por debajo de la media o bien se contraía, no se verificó a la hora de estudiar el comportamiento del empleo.**

TABLA 3

DINAMISMO DE LOS DIFERENTES SECTORES ECONÓMICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN LA CREACIÓN DE EMPLEO, 1993-2000.

			VARIACIÓN DEL EMPLEO	
			CRECE	CAE
PARTICIPACIÓN EN EL EMPLEO TOTAL	CRECE	ALTO	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios financieros - Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler - Administración pública 	
		MODERADO	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios comunitarios y servicio doméstico - Electricidad, gas y agua - Servicios sociales y de salud y educación - Hotelería y gastronomía 	
	CAE			<ul style="list-style-type: none"> - Transporte y comunicaciones - Construcción - Comercio - Industria manufacturera - Actividades primarias

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la EPH-INDEC onda octubre.

En la Tabla 3 es posible apreciar que **sólo tres subsectores experimentaron un crecimiento considerable en los niveles de empleo y en la participación en el total: el Financiero, los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler y la Administración pública**. Por su parte, otros servicios como los Comunitarios y servicios doméstico, los Servicios públicos, los Sociales y de salud y la Hotelería y gastronomía exhibieron un crecimiento moderado.

En el otro extremo, **las actividades productivas (industria, primarias y construcción) expulsaron empleo, al igual que el comercio, el transporte y las comunicaciones**.

En la Tabla 4, se realiza un análisis del dinamismo cruzado de los diferentes sectores económicos, esto es la comparación simultánea de la evolución del producto bruto y de la creación de empleo.

De tal análisis resulta la existencia de un núcleo dinámico integrado, como era esperable, por los **Servicios financieros y los Inmobiliarios, empresariales y de alquiler. Se trata entonces de aquellas actividades en las cuales el producto y el empleo crecen en forma simultánea y a tasas importantes**. Un escalón más abajo (es decir, con crecimiento en ambas variables pero a menores tasas) se ubican los Servicios comunitarios y servicio doméstico, Electricidad, gas y agua, los Servicios sociales y de salud y Hotelería y gastronomía.

Por su parte, Construcción, el Comercio, Actividades primarias, Transporte y comunicaciones experimentaron alzas del producto pero con reducción del empleo.

Finalmente, es posible apreciar que la Administración pública redujo la creación de valor pero incrementó su nivel de empleo mientras que **Industria manufacturera representó el único caso en el que se produjo, en forma simultánea, la caída del empleo y el producto**.

TABLA 4

DINAMISMO DE LOS DIFERENTES SECTORES ECONÓMICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, 1993-2000.

			VARIACIÓN DEL VALOR AGREGADO	
			CRECE	CAE
PARTICIPACIÓN DEL EMPLEO TOTAL	CRECE	ALTO	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios financieros - Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler 	<ul style="list-style-type: none"> - Administración pública
		MODERADO	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios comunitarios y servicio doméstico - Electricidad, gas y agua - Servicios sociales y de salud - Hotelería y gastronomía 	
	CAE		<ul style="list-style-type: none"> - Construcción - Transporte y comunicaciones - Comercio - Actividades primarias 	<ul style="list-style-type: none"> - Industria manufacturera

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la EPH-INDEC onda octubre.

Por último, y completando el análisis, cabe señalar que **los procesos reseñados no fueron neutrales en términos distributivos**. Al respecto, cabe mencionar los fenómenos de crecimiento del desempleo, precarización laboral y desigualdad distributiva, la cual resulta de un doble proceso de estancamiento en el nivel de ingresos de los sectores más pobres, por un lado (en particular del primer quintil de la población), y de cierto crecimiento en los sectores de mayores ingresos, por el otro. En la actualidad, aproximadamente un 40% de la población de la Ciudad obtiene un ingreso individual menor a los \$400 (CEDEM, 2002h).

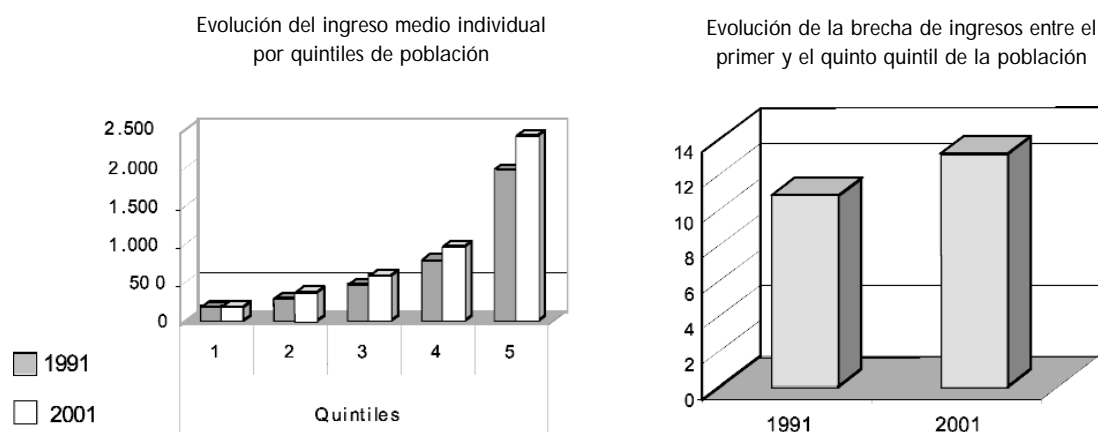
En tal sentido, la relación entre el ingreso del quinto quintil y del primer quintil pasó de 10,8 en 1991 a 13,1 en 2001, en un contexto en el que el ingreso medio mensual de la población porteña creció 23,7% en ese mismo período (pasando de \$740 a \$915) (Gráfico 10).

Esta situación se agravó notablemente tras el fin del régimen de Convertibilidad, a partir de lo cual ha sido posible verificar, **a mayo de 2002, una tasa de desocupación de 16,3%, una subocupación total de 15,5%, un desempleo oculto del 1,8% y el incremento de la cantidad de personas bajo la línea de pobreza e indigencia, las cuales alcanzaron 19,8% y 6,3% respectivamente.**

En resumen, una mirada de las tendencias verificadas en la década del noventa permite comprobar una reducida tasa de creación de puestos de trabajo. Asimismo, el aumento de la tasa de actividad y la creciente presión a la búsqueda por parte de los trabajadores del Conurbano bonaerense conllevan el incremento de la desocupación en la Ciudad.

GRÁFICO 10

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. COMPARACIÓN AÑOS 1991-2001.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la EPH-INDEC, onda octubre.

Ahora bien, no resulta trivial indagar las causas que llevaron al crecimiento de la tasa de actividad en la Ciudad. En tal sentido, la evidencia disponible indica un significativo **crecimiento de la precarización laboral**, hecho que impulsó a muchas personas -que hasta entonces habían estado económicamente inactivas- a integrarse al mercado laboral para contribuir a un ingreso del hogar deteriorado por las nuevas condiciones de trabajo (CEDEM, 2001i). Asimismo, los puestos de trabajo creados durante la década pasada implicaron, en términos agregados, una sustitución neta de puestos de mayor calificación por otros de menor calificación, llevando a una movilidad descendente de la fuerza de trabajo en su conjunto que se traduce en que casi la mitad de los trabajadores de la Ciudad posee un nivel educativo superior a la competencias requeridas por el puesto de trabajo (CEDEM, 2001d). La información del INDEC correspondiente a mayo de 2002 da cuenta de estos fenómenos al señalar que **nada menos que el 42,4% de los trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires pueden ser categorizados como precarios**¹⁴.

En suma, los procesos económicos que tuvieron lugar durante los años noventa indican **la existencia de una etapa de crecimiento acotada a unos pocos subsectores de servicios, en forma concomitante con un estancamiento de la producción de bienes, cuyos efectos globales fueron el estancamiento en la creación neta de puestos de trabajo, la sustitución de puestos calificados por otros de menor calificación y el crecimiento de la precarización laboral, cuyas consecuencias fueron el incremento de las tasas de desempleo, el aumento de la regresividad en la distribución del ingreso y el alza en los índices de pobreza e indigencia.**

Tras la devaluación, las bases que impulsaron el crecimiento del producto se ven cuestionadas. En tal sentido, de la crisis actual debería ser posible extraer una agenda de reformas que permita reformular las bases del perfil productivo de la Ciudad con miras a mejorar las condiciones del mercado de trabajo y combatir las condiciones de pobreza a las que se llegó en la actualidad.

¹⁴ La EPH correspondiente a mayo de 2002 reveló la existencia de 19,6% de trabajadores asalariados sin jubilación, 18,6% de subocupados, 10,5% de ocupados con ingresos iguales o menores a \$200, 10,3% de ocupados no permanentes (temporarios, changas), 5,2% de ocupados en la construcción y el servicios doméstico, 6% de sobreocupados no calificados, 0,4% de beneficiarios de planes de empleo, 0,9% de vendedores ambulantes y cartoneros y 0,3% de trabajadores integrados a clubes de trueque. De este modo, la población con al menos un de estos atributos asciende a 42,4% de los ocupados de la Ciudad.

3. EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES ECONÓMICOS*

3.1. INDUSTRIA MANUFACTURERA

La Ciudad de Buenos Aires posee un importante sector manufacturero, hecho que suele pasar desapercibido debido a la centralidad que asumen las actividades de servicios, inmobiliarias y comerciales. La última estimación censal (1993) **indicaba que la actividad industrial representaba el 16% del valor agregado generado en la Ciudad, cerca del 22% del valor de producción y el 15% del empleo.** Asimismo, **la Ciudad de Buenos Aires participaba con el 19,1% del valor agregado industrial generado en todo el país**, destacándose el peso de algunas ramas tales como la industria gráfica y editorial, prendas de vestir y químicos. Sin embargo, durante la década pasada se produjo un achicamiento del sector, tanto absoluto como relativo, con su consecuente impacto en cuanto a destrucción de puestos de trabajo.

Algunas ramas industriales que poseen un peso significativo en el total nacional son prácticamente nulas en la Ciudad de Buenos Aires (al punto que no se presentan en forma desagregada, formando parte del rubro "otras manufacturas"). Tales son los casos de la industria automotriz, la siderurgia, el aluminio y otras que, en general, requieren una elevada escala de producción y poseen demandas espaciales de dimensiones significativas. Asimismo, existen algunas actividades industriales no permitidas por el código de planeamiento¹⁵.

El sector industrial de la Ciudad asume ciertas peculiaridades por cuanto se trata de la combinación de un importante tejido PyME con algunas unidades (productivas y auxiliares) de grandes empresas manufactureras. No obstante, cabe aclarar que la presencia de grandes plantas industriales no es muy significativa, dadas algunas limitaciones espaciales y aspectos vinculados a la regulación del uso del suelo.

La evolución del producto industrial de la Ciudad no puede analizarse en forma aislada de la situación global del sector manufacturero argentino durante los años noventa. Esta se caracterizó por la pérdida de participación de la industria a favor de los servicios (principalmente los servicios públicos privatizados y los servicios financieros), por cierta desintegración productiva y por la reducción del componente de agregación local de valor, factores resultantes de la apertura económica, el incremento de las importaciones de bienes de capital, insumos intermedios y paquetes tecnológicos externos, con la consecuente reducción de la incidencia de la ingeniería local¹⁶.

¹⁵ Entre estas actividades cabe destacar la matanza de ganado, algunos productos lácteos, determinadas bebidas alcohólicas, derivados del petróleo, ciertos materiales para la construcción, industrias básicas de hierro, acero y metales no ferrosos.

¹⁶ Para un análisis pormenorizado de la situación de la industria nacional véase Schorr (2000).

* En adelante, la fuente utilizada para puestos de trabajo, ocupados es la del Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL, en función de utilizar la misma que para valor agregado. Es por eso, que surgen discrepancias con la información presentada en el cuadro 9, cuyo origen es la EPH-INDEC. De todas maneras, las diferencias no interfieren en el análisis de los fenómenos presentados.

A lo largo del sexenio 1993-1998, el valor agregado industrial creció tan sólo un 1%, a una tasa anual del 0,2%, alcanzando los \$8.641,7 M en 1998, a precios constantes de 1993. Si bien la *performance* del sector manufacturero global del país no ha sido muy destacada (el producto creció un 14,6%, a una tasa anual del 2,8%), el mayor ritmo de crecimiento del agregado nacional determinó una pérdida de participación relativa de la Ciudad en el producto industrial argentino. De este modo, el sector manufacturero de la Ciudad pasó de explicar 21,5% del valor agregado industrial en 1993, a 19,1% en 1998. La evolución del producto bruto industrial de la Ciudad de Buenos Aires desde el año 1998 siguió la tendencia observada por la actividad industrial nacional, cayendo 11,2%. **Hacia el 2000, el valor agregado industrial alcanzaba \$7.671,1M, lo que representa el 19,2% del total de lo generado por la actividad industrial del país en ese año** (Cuadro 10).

A diferencia de lo ocurrido con la participación de la actividad industrial de la Ciudad de Buenos Aires en el total del país durante el sexenio 1993-1998 -en que se produjo una disminución (de 8,5%)-, en el bienio siguiente se mantuvo estable e incluso levemente creciente, porque la caída en este distrito (de 11,2%) fue inferior a la del total nacional (de 11,7%).

CUADRO 10

INDUSTRIA MANUFACTURERA. PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y TOTAL DE LA ARGENTINA. EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES, A PRECIOS DE 1993, Y % DEL TOTAL NACIONAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES Y ARGENTINA. AÑOS 1993-2000

	PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL (EN \$ M)		PARTICIPACIÓN DE LA CBA EN TOTAL PAÍS
	CIUDAD DE BUENOS AIRES	TOTAL PAÍS	
1993	8.357,4	38.906,9	21,5%
1994	8.732,2	40.600,1	21,5%
1995	7.505,3	37.555,0	20,0%
1996	7.966,8	40.289,6	19,8%
1997	8.224,3	44.399,3	18,5%
1998	8.641,7	45.168,8	19,1%
1999	8.153,3	41.328,4	19,7%
2000	7.671,1	39.864,0	19,2%
Variación 1993-2000	-8,2%	2,5%	-10,4%
Variación 1998-2000	-11,2%	-11,7%	0,6%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA y Ministerio de Economía.

Si se compara la evolución del producto industrial de la Ciudad de Buenos Aires vis a vis los restantes sectores económicos, se observa una caída de su participación en el valor agregado total. **Actualmente la actividad industrial genera el 11,5% del valor agregado de la Ciudad, lo que significa una pérdida de participación de 1,4% respecto de 1998 y cercana a 5% respecto de 1993.**

La evolución desde el año 1998 da cuenta de una caída en el valor agregado de todas las ramas con excepción de la correspondiente a Coque, productos de refinación del petróleo y combustible nuclear, que experimentó un incremento superior al 20%. En el otro extremo, las contracciones más significativas las registraron las ramas Productos textiles (-31,1%), Productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo (-31%), Productos de caucho y plástico (-29,6%), Papel y productos de

papel (-24,6%), y Resto de la industria manufacturera (-23,1%). Las ramas Edición e Impresión y Alimentos y bebidas, que representan la segunda y tercer rama en cuanto a valor agregado industrial generado, sufrieron caídas cercanas al 11%, mientras que el rubro Prendas de vestir, terminación y teñido de pieles cayó 9%. Finalmente, Sustancias y productos químicos, la rama más significativa en términos de valor agregado, se contrajo 2,5% (Cuadro 11).

CUADRO 11

INDUSTRIA MANUFACTURERA. VALOR AGREGADO BRUTO. EN MILES DE PESOS CONSTANTES, A PRECIOS DE 1993 Y %. VALOR ABSOLUTO, PARTICIPACIÓN Y VARIACIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD. AÑOS 1993, 1998 Y 2000.

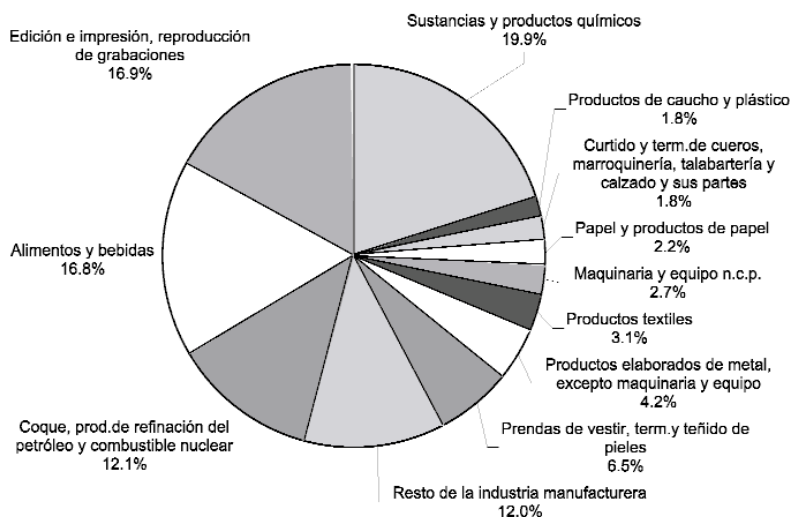
	1993		1998		2000		VARIACIÓN (%)		
	\$ MILES	%	\$ MILES	%	\$ MILES	%	1993-1998	1998-2000	1993-2000
Total	8.357.365	100,0	9.196.439	100,0	8.157.053	100,0	10,0	-11,3	-2,4
Alimentos y Bebidas	1.579.244	18,9	1.527.000	16,6	1.366.460	16,8	-3,3	-10,5	-13,5
Productos textiles	413.708	5,0	361.273	3,9	248.818	3,1	-12,7	-31,1	-39,9
Prendas de vestir, term. y teñido de pieles	543.822	6,5	583.995	6,4	531.640	6,5	7,4	-9,0	-2,2
Curtido y term. de cueros, marroquinería, talabartería, y calzado y sus partes	170.814	2,0	176.627	1,9	150.536	1,8	3,4	-14,8	-11,9
Papel y productos de papel	242.191	2,9	238.270	2,6	179.744	2,2	-1,6	-24,6	-25,8
Edición e impresión, reproducción de grabaciones	1.124.474	13,5	1.552.862	16,9	1.381.053	16,9	38,1	-11,1	22,8
Coque, prod. de refinación del petróleo y comb. nuclear	611.589	7,3	819.183	8,9	989.707	12,1	33,9	20,8	61,8
Sustancias y prod. químicos	1.328.922	15,9	1.667.864	18,1	1.626.578	19,9	25,5	-2,5	22,4
Productos de caucho y plástico	232.524	2,8	208.041	2,3	146.460	1,8	-10,5	-29,6	-37
Productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	421.771	5,0	493.166	5,4	340.364	4,2	16,9	-31	-19,3
Maquinaria y equipo n.c.p	344.877	4,1	297.816	3,2	218.165	2,7	-13,6	-26,7	-36,7
Resto de la industria manufacturera	1.343.429	16,1	1.270.342	13,8	977.528	12	-5,4	-23,1	-27,2

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA y Ministerio de Economía.

Tal como se observa en el siguiente Gráfico 11, solo tres ramas han tenido un comportamiento expansivo en el período 1993-2000: Coque, productos de refinación de petróleo y combustible nuclear (61,8%), Edición e impresión (22,8%) y Sustancias y productos químicos (22,4%). No obstante, de ellas, solo la primera logró mantener su crecimiento durante los últimos dos años.

GRÁFICO 11

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RAMA DE ACTIVIDA (%). AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de DGEyC, GCBA..

En este sentido, puede señalarse cómo la intensidad del proceso recesivo impactó revirtiendo incluso las tendencias positivas que evidenciaban algunas ramas hasta el año 1998 ramas como Prendas de vestir, terminación y teñido de pieles, Curtido y terminación de cueros, marroquinería, talabartería, y calzado y sus partes, y Productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipos. Otras ramas, que ya mostraban una contracción en su valor agregado, vieron intensificado este proceso. Ellas son: Alimentos y bebidas, Productos textiles, Papel y productos de papel, Productos de caucho y plástico, Maquinarias y equipos y el Resto de la actividad manufacturera.

En síntesis, **la evolución de la industria de la Ciudad de Buenos Aires da cuenta de un proceso continuo de contracción que acompañó, incluso de manera más pronunciada, el devenir de la actividad industrial a nivel nacional.** En este marco se destaca el comportamiento expansivo que han tenido las siguientes tres ramas en el período 1993-2000: Coque, productos de refinación de petróleo y combustible nuclear (61,8%), Edición e impresión (22,8%) y Sustancias y productos químicos (22,4%). Las mismas concentran actualmente el 49% del valor agregado industrial de la Ciudad, 12,3% más que en 1993, lo que refleja la mayor concentración de la actividad industrial de la Ciudad¹⁷.

¹⁷ Si a ellas se le suma la industria de Alimentos y bebidas este porcentaje asciende a 65,8%, lo que representa un incremento de 10,2% respecto del año 1993.

3.1.1. ESTRUCTURA DEL SECTOR INDUSTRIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Dentro de la estructura del valor agregado industrial de la Ciudad¹⁸ se destacan tres grandes complejos:

- a. El subsector productor de **alimentos y bebidas**, el cual, en 1998, concentraba 19,8% del valor agregado, 20,3% del valor de producción, 12,8% del empleo asalariado y 13,1% de la masa de salarios pagados correspondientes al sector industrial de la Ciudad. Una peculiaridad de este subsector es que, con relación al año 1993, se ha reducido su participación en todos los indicadores analizados, pero tal caída ha sido notablemente más significativa en los de salarios y empleo. En efecto, mientras las caídas de participación en el valor agregado no alcanzaron 1%, la participación en el empleo asalariado se redujo de 20% a 12,8% mientras que la correspondiente a la masa salarial hizo lo propio de 19,9% a 13,1%. Esta situación estaría reflejando los aspectos antes reseñados en lo atinente a la reestructuración productiva y también a la relocalización de algunas unidades productivas fuera de la Ciudad.

En la rama alimenticia se destacan los establecimientos frigoríficos y también la presencia de numerosas PyMEs vinculadas a la producción de alimentos de consumo masivo, tales como golosinas, panificados, etc. Por su parte, en la rama bebidas cabe destacar la presencia de embotelladoras de las principales firmas productoras de gaseosas.

- b. El subsector productor de **sustancias y productos químicos**, que en 1998 concentraba 17,2% del valor agregado, 16,7% del valor de producción, 10,2% del empleo asalariado y 23,7% de la masa de salarios pagados correspondientes al sector industrial de la Ciudad. Estas ramas experimentaron un leve descenso en su participación en el valor agregado y valor de producción pero un significativo crecimiento en lo atinente a empleo asalariado y masa salarial, los cuales pasaron, entre 1993 y 1998, de 9,6% a 10,2% y de 20,5% a 23,7%, respectivamente.

En este subsector tiene un papel predominante la producción de los laboratorios farmacéuticos, donde se han producido algunas inversiones de envergadura durante los últimos años.

- c. El subsector **edición e impresiones-reproducción de grabaciones**, el cual, en 1998, concentraba 15,1% del valor agregado, 14,5% del valor de producción, 12,8% del empleo asalariado y 19,5% de la masa de salarios pagados correspondientes al sector industrial de la Ciudad. Dicho complejo es el único que incrementó su participación en todos los indicadores analizados. Así, mientras la participación en el valor agregado pasó de 14,5% a 15,1%, la correspondiente al valor de producción hizo lo propio pasando de 14% a 14,5%, mientras que en el empleo asalariado pasó de 9,8% a 12,8% y en la masa salarial partió de 13,8% llegando a 19,5%. De este modo, puede concluirse que el **complejo gráfico - editorial ha sido el de mejor desempeño relativo durante el período analizado**, si bien su *performance* no fue muy destacada en términos absolutos.

¹⁸ Para el análisis que se presenta a continuación ha sido excluida la rama petrolera, por cuanto la misma no posee unidades productivas en la Ciudad, correspondiendo su valor agregado a unidades auxiliares (principalmente a las sedes corporativas de las grandes empresas petroleras). Asimismo, el estudio se limita al período 1993-1998 debido a la mayor cantidad de variables de análisis disponibles.

En este subsector se destacan las grandes editoriales radicadas en la Ciudad y el significativo segmento PyME orientado a tareas gráficas y de impresión.

Los tres complejos productivos señalados explican conjuntamente el 52% del valor agregado industrial de la Ciudad, mientras que su participación en el sector asciende al 51,5% en el caso del valor de producción, al 35,8% en el del empleo asalariado y al 56,3% en el de la masa de salarios pagados.

Por otra parte, también es destacable la participación de las distintas ramas asociadas a la producción textil y de indumentaria y calzado. En este sentido, cabe señalar que las ramas **Textil; Cueros, marroquinería, talabartería y calzado; y Prendas de vestir, terminación y teñido de pieles**, explican –conjuntamente– el 14,2% del valor agregado, el 16% del valor de producción, el 25,9% del empleo y el 9,7% de la masa de salarios pagados. Como se puede apreciar, **se trata de un complejo intensivo en el uso de mano de obra y de una carga salarial promedio inferior a la media** (Cuadro 12).

CUADRO 12

INDUSTRIA MANUFACTURERA. VALOR AGREGADO, VALOR DE PRODUCCIÓN, EMPLEO ASALARIADO Y MASA SALARIAL. DISTRIBUCIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD. EN %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 Y 1998. EN %

	VALOR AGREGADO		VALOR DE PRODUCCIÓN		EMPLEADO ASALARIADO		MASA SALARIAL	
	1993	1998	1993	1998	1993	1998	1993	1998
Alimentos y bebidas	20,4	19,8	21,1	20,3	20,0	12,8	19,9	13,1
Textil	5,3	4,2	5,5	4,2	7,8	7,7	4,8	3,7
Prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	7,0	7,8	8,4	9,3	13,3	13,2	5,5	4,4
Cueros, marroquinería, talabartería y calzado	2,2	2,2	2,4	2,5	5,0	5,0	2,1	1,6
Papel y subproductos	3,1	3,1	2,7	2,7	2,1	2,8	2,5	3,6
Edición e impresiones; reproducción de grabaciones	14,5	15,1	14,0	14,5	9,8	12,8	13,8	19,5
Sustancias y productos químicos	17,2	17,1	16,9	16,7	9,6	10,2	20,5	23,7
Productos de caucho y plástico	3,0	2,2	3,0	2,2	4,2	4,4	2,8	3,3
Productos de metal (exc. Maquinaria)	5,4	5,5	4,9	5,3	8,2	7,7	6,1	5,5
Maquinaria y equipo n.c.p.	4,5	4,6	4,2	4,2	4,9	4,6	4,2	3,7
Otras manufacturas	17,3	18,5	17,0	18,2	15,1	18,7	17,8	18,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Nota: Se excluye al sector petrolero por cuanto se trata exclusivamente de unidades auxiliares

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Proyecto PBG 1993-1998 GCBA/CEPAL

Por último, también es destacable la participación del complejo metalmeccánico, el cual –incluyendo conjuntamente a la producción de maquinaria y equipo y los productos de metal– comprenden el 10,1% del valor agregado, el 9,5% del valor de producción, el 12,3% del empleo y el 9,2% de la masa de salarios pagados correspondientes al sector industrial de la Ciudad.

3.1.2. PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR INDUSTRIAL

El sector industrial de la Ciudad de Buenos Aires ha experimentado una situación de estancamiento durante los años noventa, hecho que –en un contexto expansivo, tanto a nivel nacional como local– determinó una pérdida de participación tanto en el agregado nacional como en la actividad económica global de la Ciudad. En dicho desempeño han sido determinantes los procesos de reestructuración que tuvieron lugar en algunos núcleos de grandes empresas manufactureras, las dificultades que debió atravesar el segmento PyME y las decisiones de relocalización adoptadas por algunas grandes empresas.

Asimismo, el sector industrial de la Ciudad también siguió una trayectoria similar a la del conjunto (cabe señalar que también se redujo la participación del sector industrial en el producto bruto interno de la Argentina), caracterizada por un proceso de desintegración productiva, reducción de la agregación local de valor e incremento del componente importado. En este sentido, es importante señalar que las ramas industriales que recibieron algún tipo de apoyo –directo o indirecto– en materia de política pública no actúan en la Ciudad. En efecto, los principales sujetos de política durante los años noventa fueron los correspondientes a los complejos automotor (implementada a través de un régimen específico) y siderúrgico (semiprotegido a través de diversas acciones de implementación de derechos *anti-dumping* y otras regulaciones similares), mientras que los sectores beneficiados por la puesta en marcha del Mercosur fueron –además del automotor– los vinculados a la agroindustria.

De este modo, es posible inferir que el sector manufacturero de la Ciudad de Buenos Aires no recibió apoyo alguno de las políticas públicas implementadas, debiendo sobrevivir por su cuenta a diversas adversidades generadas por las alteraciones en los escenarios macroeconómicos. A pesar de la pobre *performance* de la última década, el sector industrial de la Ciudad continúa siendo altamente significativo en términos de generación de valor agregado y empleo. De allí que a partir de un apoyo activo y la reciente alteración en los escenarios macroeconómicos sea posible aprovechar las potencialidades que tiene la economía local en su conjunto, dados los efectos multiplicadores que el sector manufacturero posee sobre las cadenas de agregación de valor y en la generación de empleo.

La devaluación ha generado un sesgo favorable para la producción industrial, dado que mejoran las posibilidades para la exportación y, lo que resulta aún más importante, empeoran las condiciones para las compras en el extranjero. De allí que las políticas para sustituir importaciones resulten de gran importancia para revitalizar el tejido productivo e imprescindibles para superar la crisis generada por la escasez de insumos y materiales, tanto por el encarecimiento de precios de bienes importados como por la estructura oligopólica de los mercados que producen insumos de uso difundido (Sánchez et al, 2002).

Por otra parte, y desde una perspectiva más asociada al largo plazo, es importante para la Ciudad debatir acerca de la presencia de un “sesgo anti-industrial” instalado en diversos sectores políticos y sociales, que muchas veces se fundamentan en argumentos académicos. En tal sentido, desde la última dictadura militar han tendido a prevalecer opiniones proclives a la expulsión de la industria de la Ciudad de Buenos Aires, haciendo hincapié en factores contaminantes. Si bien los aspectos

ambientales no deben ser descuidados, lo cierto es que existen numerosas actividades industriales que resultan absolutamente compatibles con una alta calidad de vida urbana y cuyo rechazo, redundaría en la pérdida injustificada de inversiones y de mayores puestos de trabajo en la Ciudad. En ese sentido, la Ciudad desvaloriza sus potencialidades como ámbito de localización de nuevas empresas, a pesar del interés que despierta en numerosos inversores, tanto locales como extranjeros.

3.2. COMERCIO

La riqueza generada por el sector comercial de la Ciudad de Buenos Aires superaba los \$8.375M en el año 2000, representando el 12,6% del valor agregado total de la Ciudad de Buenos Aires y casi el 14% del empleo. Dentro de esta actividad de la economía, el comercio mayorista¹⁹ genera la mitad del producto, mientras que un 38% corresponde a comercio minorista y el resto a mantenimiento y reparación vehicular (Cuadro 13).

CUADRO 13

COMERCIO. VALOR AGREGADO BRUTO CONSTANTE, A PRECIOS DE 1993, POR RAMA DE ACTIVIDAD Y VARIACIÓN. EN MILLONES DE \$ Y %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.

DESTINO	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	VARIACIÓN 1993-2000
Total de la Actividad Comercial	7,830	8,226	7,396	8,013	9,013	9,229	8,575	8,377	7.0%
%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	
Comercio al por mayor	3,794	3,990	3,620	3,934	4,420	4,554	4,254	4,167	9.8%
%	48.5%	48.5%	48.9%	49.1%	49.0%	49.3%	49.6%	49.7%	
Comercio al por menor	3,022	3,142	2,853	3,061	3,410	3,464	3,249	3,173	5.0%
%	38.6%	38.2%	38.6%	38.2%	37.8%	37.5%	37.9%	37.9%	
Venta, mantenimiento y reparación vehicular	1,014	1,094	923	1,018	1,183	1,211	1,072	1,037	2.3%
%	13.0%	13.3%	12.5%	12.7%	13.1%	13.1%	12.5%	12.4%	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1993-2000, DGEyC, GCBA y Secretaría de Hacienda y Finanzas, GCBA.

Estos tres subsectores acompañaron el desempeño de la economía local y tuvieron una evolución muy favorable hasta el año 1998, con una expansión de 20%, 14,6% y 19,4% en comercio mayorista, comercio minorista y de automotores, respectivamente, determinando un crecimiento global cercano a 18%. Pero la recesión iniciada hacia mediados de ese año produjo una fuerte caída del consumo, retrayéndose el valor agregado de la actividad comercial global en 9,2% durante el bienio 1998-2000, afectando en particular, a la actividad de Venta, mantenimiento y reparación vehicular, que se redujo en 14,4%.

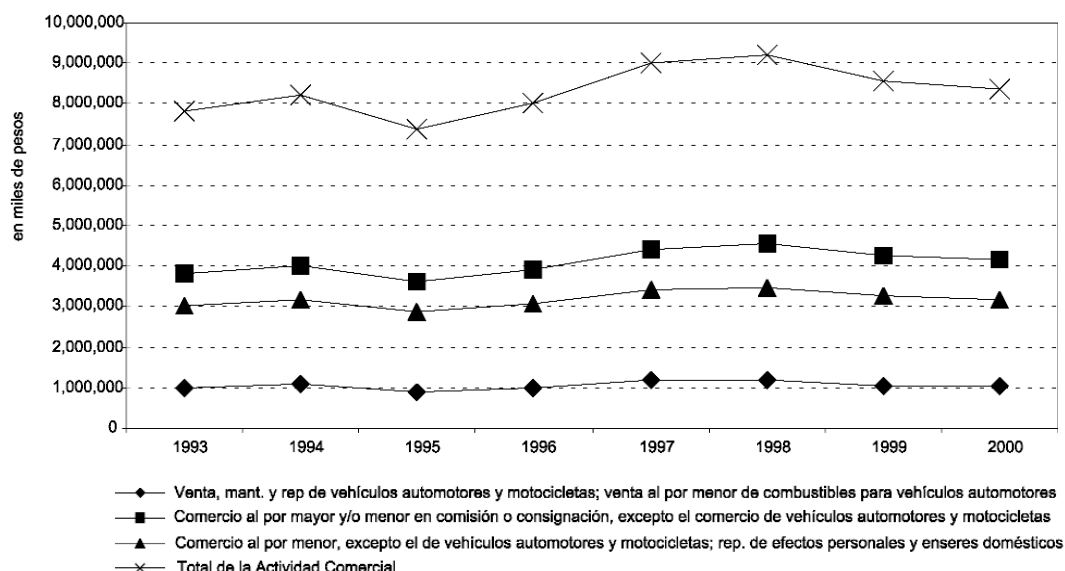
El resultado neto de la evolución del valor agregado comercial a lo largo de la década de los noventa arrojó un incremento cercano al 10% para la actividad mayorista, seguido por incrementos menores para el comercio minorista (5%) y el vinculado al vehicular (2,3%). La alta tasa de crecimiento del valor agregado del comercio mayorista, le permitió aumentar su participación en el valor agregado comercial total, que, digno de destacar, se dio en paralelo con un proceso neto de cierre de locales y expulsión de mano de obra (Gráfico 12).

Muchos de los clientes tradicionales de los comercios mayoristas reemplazaron estas compras por otras fraccionadas en los supermercados, lo que afectó severamente al primer sector. La imposibilidad de competir vía precio, sumado al proceso de apertura de la economía, determinó que muchos de los mayoristas de la Ciudad se transformaran en importadores y que otros cerraran. Los que basaron su reconversión en la importación de productos debieron afrontar el descalce financiero dado por plazos

de pago inferiores a los de comercialización. Las restricciones financieras y el encarecimiento del crédito, sumado a la recesión de los últimos años, dificultó aún más el desempeño del sector. Por este motivo, **si bien el volumen de lo comercializado por el segmento mayorista fue mayor que al comienzo de la década, su situación en términos de la solidez de las empresas que lo componen resulta claramente más endeble²⁰.**

GRÁFICO 12

COMERCIO. VALOR AGREGADO BRUTO (EN MILES DE \$). CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1993-2000, DGEyC, GCBA y Secretaría de Hacienda y Finanzas, GCBA.

La ocupación total generada por los comercios radicados en la Ciudad de Buenos Aires, representaba, en 1998, casi el 14% del empleo total. La porción dentro de los no asalariados es aún más relevante, ascendiendo a 25%. Esta importante presencia de trabajadores no asalariados se relaciona con la existencia de numerosos núcleos comerciales de tipo familiar, en los que el propietario -acompañado en ocasiones por algún pariente- trabaja en el comercio. Cabe destacar que la evolución de esta serie desde el año 1993 permite observar una fuerte contracción del empleo, causada especialmente por la caída en la porción de puestos no asalariados, pues la de asalariados apenas decreció, situación que se presenta como un primer indicador del importante proceso de cierre de locales comerciales tradicionales que se produjo como consecuencia del auge del denominado *fenómeno supermercadista* (Cuadros 14 y 15). Como se verá más adelante, la mayor retracción se produjo en el comercio mayorista, cuya caída fue cercana a 10%.

²⁰ Cabe señalar que la devaluación de la moneda agravó aun más la situación del sector al tener que enfrentar el pago de sus deudas en dólares con ventas ya realizadas en pesos.

CUADRO 14**COMERCIO. PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. VARIACIÓN INTERANUAL. EN %. AÑOS 1993-1998**

AÑO	VARIACIÓN INTERANUAL
1994	-5,3%
1995	-7,5%
1996	8,4%
1997	0,8%
1998	-5,4%
Variación 1993-1998	-9,4%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL.

CUADRO 15**COMERCIO. PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998**

AÑOS	OCUPADOS		
	TOTAL	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS
1993	17,2%	11,9%	33,7%
1994	16,6%	12,1%	31,0%
1995	15,8%	12,4%	27,1%
1996	16,3%	14,0%	24,3%
1997	15,8%	13,1%	25,1%
1998	14,8%	11,7%	25,3%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL.

3.2.1. COMERCIO MAYORISTA

Como se mencionara precedentemente, el valor agregado del comercio mayorista creció en el período 1993-1998 un 20%, pero dada la recesión de los dos años siguientes, el incremento hasta el año 2000 se redujo a la mitad. Este aumento no tuvo su correlato en nuevos puestos de trabajo sino, por el contrario, en una destrucción neta de más de 29.000, una caída de 25%. Esta disminución fue un poco mayor en el caso de los no asalariados que en el de los asalariados, pero la diferencia entre ambos grupos no fue pronunciada como en el caso del comercio minorista (Cuadro 16).

CUADRO 16

COMERCIO AL POR MAYOR Y/O EN COMISIÓN O CONSIGNACIÓN. VALOR AGREGADO BRUTO CONSTANTE, A PRECIOS DE 1993, Y PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. VALORES ABSOLUTOS Y VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

AÑO	VALOR AGREGADO BRUTO		PRODUCTO OCUPADOS					
	EN MILES DE \$	VARIACIÓN INTERANUAL	TOTAL		ASALARIADOS		NO ASALARIADOS	
			CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL
1993	3.794.427	--	118.472	--	81.249	--	37.223	--
1994	3.990.479	5,2%	101.669	-14,2%	70.767	-12,9%	30.902	-17,0%
1995	3.619.541	-9,3%	84.087	-17,3%	62.729	-11,4%	21.358	-30,9%
1996	3.933.998	8,7%	117.539	39,8%	93.638	49,3%	23.901	11,9%
1997	4.420.121	12,4%	107.341	-8,7%	76.634	-18,2%	30.707	28,5%
1998	4.554.270	3,0%	88.975	-17,1%	61.581	-19,6%	27.394	-10,8%
1999	4.253.597	-6,6%	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
2000	4.166.506	-2,0%	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Variación 1993-1998	9,8%*	--	-24,9%	--	-24,2%	--	-26,4%	--

*Variación 93-00

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1998, GCBA/CEPAL

De la evolución anterior, *vis à vis* la marcha general de la economía entre 1993 y 2000, el **comercio al por mayor apenas redujo su porción en el valor agregado total** (cercano al 7%), pero se produjo una caída importante en la parte correspondiente a ocupados (tanto asalariados como no asalariados). En 1998, la participación de los asalariados en el comercio mayorista era de 3,6% y la de no asalariados de 5,3%, resultando de ello una porción entre los ocupados totales de la Ciudad de 4%²¹ (Cuadro 17).

CUADRO 17

COMERCIO AL POR MAYOR Y/O EN COMISIÓN O CONSIGNACIÓN. PARTICIPACIÓN EN LA ECONOMÍA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

AÑO	VALOR AGREGADO BRUTO	OCUPADOS		
		TOTAL	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS
1993	7,3%	5,5%	5,0%	7,1%
1994	7,2%	4,8%	4,4%	6,3%
1995	6,7%	4,1%	4,0%	4,6%
1996	6,8%	5,5%	5,6%	5,0%
1997	7,2%	4,8%	4,4%	6,2%
1998	7,0%	4,0%	3,6%	5,3%
1999	6,5%	s/d	s/d	s/d
2000	6,3%	s/d	s/d	s/d

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

²¹ A diferencia de lo que ocurre en el comercio minorista, en el comercio mayorista los asalariados son más numerosos que los no asalariados.

3.2.2. COMERCIO MINORISTA

El **Comercio Minorista** representa más del 5% del valor agregado de la Ciudad de Buenos Aires y más del 8% de la ocupación. Ambas participaciones decrecieron a lo largo de los últimos años. De hecho, en 1993 la participación sobre el valor agregado total era cercana a 6%, en tanto que sobre la ocupación era mayor al 9% (Cuadro 18). Si bien entre 1993 y 1998 el valor agregado del Comercio Minorista creció en 14,6%, lo hizo a una tasa inferior a la de la Ciudad (cercano al 25%), por lo que se produjo en el período una **disminución en su participación relativa** (Cuadro 18).

CUADRO 18

COMERCIO MINORISTA. VALOR AGREGADO BRUTO CONSTANTE, A PRECIOS DE 1993, Y CANTIDAD DE PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. VALORES ABSOLUTOS Y VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

AÑO	VALOR AGREGADO BRUTO		PRODUCTO OCUPADOS					
	EN MILES DE \$	VARIACIÓN INTERANUAL	TOTAL		ASALARIADOS		NO ASALARIADOS	
			CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL
1993	3.022.200		199.878		84.176		115.702	
1994	3.142.279	4,0%	196.069	-1,9%	95.126	13,0%	100.943	-12,8%
1995	2.852.707	-9,2%	189.527	-3,3%	103.630	8,9%	85.897	-14,9%
1996	3.061.074	7,3%	181.005	-4,5%	108.900	5,1%	72.105	-16,1%
1997	3.410.331	11,4%	189.735	4,8%	117.289	7,7%	72.446	0,5%
1998	3.464.342	1,6%	188.784	-0,5%	108.281	-7,7%	80.503	11,1%
Variación 1993-1998	14,6%	--	-5,6%	--	28,6%	--	-30,4%	--

*Variación 93-00

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1993-1998, GCBA/CEPAL

El **Comercio Minorista** está relativamente concentrado en torno a dos ramas de actividad: la **venta de alimentos y bebidas** y la **de prendas de vestir, calzado, cueros y otros productos textiles**. De acuerdo con el Censo Económico, estas ramas -en forma conjunta- explicaban en 1993 el 40,9% de los locales, el 39,9% del valor agregado bruto y el 35,1% de la ocupación generada por el comercio minorista²².

²² Le seguían en importancia en cuanto a cantidad de locales, la venta de golosinas y cigarrillos (kioscos) y la reparación de efectos personales y enseres domésticos, aunque estas ramas no alcanzaban valores significativos en términos de valor agregado bruto y personal ocupado. La tercera y cuarta rama en términos de estas últimas variables eran la venta de muebles y equipos de uso doméstico por un lado, y la venta de farmacias, medicinas, cosméticos y artículos de tocador por el otro.

CUADRO 19**COMERCIO MINORISTA. PARTICIPACIÓN EN LA ECONOMÍA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998**

Año	% DEL PBG	% DE PUESTOS OCUPADOS		
		TOTAL	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS
1993	5,8%	9,4%	5,2%	22,2%
1994	5,7%	9,3%	5,9%	20,4%
1995	5,3%	9,3%	6,6%	18,3%
1996	5,2%	8,4%	6,5%	15,1%
1997	5,4%	8,5%	6,8%	14,6%
1998	5,1%	8,4%	6,3%	15,6%
1999	4,9%	s/d	s/d	S/d
2000	4,8%	s/d	s/d	S/d

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

Una descripción particular merecen los **supermercados** dentro del comercio minorista de la Ciudad de Buenos Aires, ya que **los mismos explican aproximadamente un tercio del gasto familiar y más de 10% de la ocupación en el sector.**

En la actualidad, **la Ciudad de Buenos Aires concentra el 16% de la superficie de venta de los supermercados del país, el 21% de las bocas de expendio y alrededor del 22% de las ventas totales.** Dadas estas diferencias de participación, **en la jurisdicción, la superficie por boca -de 1.182 m²- resulta inferior al promedio para todo el país, que es de 1.535 m²** (INDEC, Encuesta de Supermercados, Febrero 2002).

Entre 1997 y 2001, el número de bocas de expendio en la Ciudad de Buenos Aires más que se duplicó (a un ritmo anual desacelerado), alcanzando 275 al final de esta serie; pero en lo que respecta a su participación nacional, mostró un pequeño retroceso respecto de 1997, cuando le correspondía un 23%. En el mismo período, la superficie creció un 67%, especialmente porque hacia el final de la serie aumentó la participación de los *hard discount*, a los que se hará referencia más adelante.

La recesión iniciada en 1998 -con la consiguiente disminución en el nivel de consumo de la población, la sustitución de algunos productos por otros de menor precio, la deflación y, como se verá más adelante, la sustitución de canales de distribución a favor de los comercios de proximidad- generó un retroceso en el nivel de ventas absoluto y por metro cuadrado, a pesar de la permanente apertura de nuevas bocas de expendio (Cuadro 20).

Desde entonces, se verifica una caída en las ventas de supermercados de la Ciudad de Buenos Aires que dio como resultado que en la comparación de 2001 con 1997, la caída fuera de 3%, con un valor promedio anual cercano a los \$3.100M. Los artículos cuyo expendio más cayó fueron los de Indumentaria, Calzado y Textiles para el hogar, seguidos de Electrónicos y Artículos para el hogar. La excepción a la caída en las ventas estuvo dada en los artículos de primera necesidad (Alimentos y bebidas), que son menos sensibles a los cambios en el ingreso.

El incremento de la superficie acompañado por la mencionada disminución en las ventas desde 1998, determinó una caída en las ventas por metro cuadrado (42% entre 1997 y 2001), estableciéndolas en un valor promedio cercano a los U\$S 760 (U\$S 630 a nivel nacional). **A pesar de la retracción, esta magnitud en 2000 estaba aún muy por encima de los niveles internacionales, que se ubican en alrededor de U\$S 500 en Europa y U\$S 450 en estados Unidos. De ahí que se continuara invirtiendo a pesar de la fuerte competencia en un sector cada vez más concentrado.**

CUADRO 20

COMERCIO MINORISTA. SUPERMERCADOS. CANTIDAD DE BOCAS, SUPERFICIE, VENTAS, PARTICIPACIÓN EN LAS VENTAS NACIONALES Y VENTAS POR METRO CUADRADO (PROMEDIOS MENSUALES). CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1997-2001

Año	CIUDAD DE BUENOS AIRES					VENTAS MENSUALES PROMEDIO ARGENTINA (MILES DE \$)	PARTICIPACIÓN CBA EN LAS VENTAS
	CANTIDAD DE BOCAS (PROMEDIO ANUAL)	SUPERFICIE PROMEDIO (M ²)	VENTA MENSUAL PROMEDIO (MILES DE \$)	VENTAS TOTALES ANUALES (MILES DE \$)	VENTAS MENSUALES PROMEDIO POR M ² (\$)		
1997	130	197.728	258.224	3.098.690	1.306	1.114.787	23,2%
1998	158	235.928	268.605	3.223.255	1.139	1.216.011	22,1%
1999	234	295.843	268.133	3.217.592	906	1.199.160	22,4%
2000	258	320.808	264.383	3.172.597	824	1.193.758	22,1%
2001	275	329.516	250.304	3.003.651	760	1.125.480	22,2%
Variación							
1997-2001	111,0%	67,0%	-3,0%	-3,0%	-42,0%	1,0%	-4,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

A lo largo de la década de los noventa, pueden distinguirse dos períodos claramente diferenciados en el desarrollo del sector de Comercio Minorista no especializado con predominio de alimentos y bebidas²³: uno, de consolidación y expansión de los grandes establecimientos en torno a extensas superficies, que se desarrolla hasta la recesión iniciada en 1998, y otro desde entonces, cuando adquieren importancia los comercios más pequeños y cercanos: *hard discounts* y otros comercios de proximidad.

El **primer período** coincide con la estabilización macroeconómica y la apreciación de la moneda que introdujo el plan de Convertibilidad, y el crecimiento económico continuo durante sus primeros años, que fueron el marco propicio para **liberar una importante demanda que hasta entonces estaba contenida, con el consiguiente incremento del consumo interno**. En particular, los supermercados e hipermercados se expandieron a tal escala que se hace referencia a un **“fenómeno supermercadista”**.

La relevancia de los supermercados e hipermercados en la venta de productos de consumo durables y no durables tendió a incrementarse durante la década, sobretudo al principio, afectando al segmento más tradicional que durante muchos años funcionó como una “actividad refugio”, generalmente con bajos niveles de productividad.

Durante los años noventa, se concretó en el segmento de supermercados e hipermercados un proceso de creciente concentración, mayoritariamente en capitales internacionales. En la actualidad, los primeros cuatro supermercados en la Ciudad concentran alrededor del 70% de la facturación total del sector *food y non food*. *Carrefour-Promodes, Ahold-Disco, Coto, Cencosud (Jumbo) y Wal-Mart* son los principales jugadores, tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el Gran Buenos Aires.

En pos de mejorar sus márgenes de ganancia, los grandes establecimientos emprendieron nuevas estrategias mejorando su poder de negociación frente a los proveedores. Entre ellas se destacan la **venta de productos de marca propia y de segundas marcas, la elaboración propia de algunos alimentos y la eliminación de intermediarios en la cadena de distribución**. También para aumentar los márgenes de ganancia aumentan la importación en condiciones favorables de bienes sustitutos a los de producción nacional. Las mejoras en la **logística y las comunicaciones** de las empresas también redundaron en una mejora de la rentabilidad, mediante incrementos de productividad.

La **venta de productos de marca propia y de segundas marcas** significa un cambio fundamental en la relación de poder entre sectores dentro de la cadena de valor de los bienes de consumo masivo, integrándolos en una competencia por precio. Concretamente, implica un mayor poder de negociación de los supermercadistas frente a los grandes grupos industriales. En este mismo sentido actúa la elaboración propia de algunos productos en escala (panadería, repostería, pastas frescas, carnicerías, etc.), que incorporan valor y permiten aumentar los márgenes de ganancia vía una reducción en los costos. La **alta rotación de los stocks y el alargamiento de los plazos de pago a los proveedores**, constituyeron durante la década otras de las fuentes de ventajas competitivas para los grandes establecimientos, que les permitieron contar con efectivo en el corto plazo y **agregar negocios financieros al principal de comercialización**.

La apertura de **bocas de expendio con menor tamaño relativo** se incorporó en la estrategia global de algunas cadenas, a partir de la cual se tendió a incorporar sucursales que pudieran cubrir mercados de consumo diferentes a los atendidos por las grandes superficies de los supermercados e hipermercados. En esta estrategia se insertan los comercios minoristas de tipo *hard discount* (se destacan Día y Eki) que se caracterizan por su reducido tamaño, la cercanía a los clientes en zonas de alta densidad urbana, surtido limitado de productos y ofertas con importantes descuentos. Su participación creciente dentro del comercio minorista de la Ciudad se vio particularmente dinamizada desde mayo de 1998, dado el contexto recesivo general, el agotamiento de grandes espacios disponibles y la saturación del mercado, reflejada esta última en la caída de las ventas por metro cuadrado.

Este segundo período en la evolución de los supermercados se diferencia del anterior por la **disminución en el diferencial de precios entre los canales de distribución pequeños** (comercios de proximidad) **y los grandes supermercados**, modificándose entonces la relación costo-beneficio de traslado en tiempo y dinero para los clientes y favoreciendo la sustitución de compras en contra de los grandes comercios.

Por su parte, en los **otros comercios de proximidad no pertenecientes a una cadena de supermercados** -que también tuvieron un auge en los últimos años, sobretudo de la mano de empresarios de origen asiático-, el menor diferencial se explicaría por la necesidad de los proveedores de hacerse de liquidez y colocar excedentes de producción. Así, frente a las rígidas condiciones impuestas por los supermercados en términos de plazos de pago y la mayor competencia generada por el lanzamiento de "marcas propias", los proveedores habrían encontrado un incentivo para equiparar los precios de venta a "pequeños compradores", pudiendo imponerles las condiciones de pago, merced a su mayor poder de negociación.

Los procesos reseñados no fueron neutrales en términos de empleo. De acuerdo con el último dato disponible, el **comercio minorista representa el 8,4% de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires: el 6,3 % de los asalariados y el 15,6% de los no-asalariados.**

Entre 1993 y 1998 se produjo una destrucción neta de casi 11.000 puestos de empleo en el comercio minorista, explicada por la significativa disminución de los puestos no asalariados, la cual no fue compensada por el incremento de los asalariados (especialmente en las categorías de cajeros, administradores, repositorios y otros, que representan cerca del 90% del personal asalariado). **En un contexto local de crecimiento en los puestos ocupados, este fenómeno transformó al comercio minorista en un desempleado relativo.**

El proceso de concentración de las ventas minoristas en torno a grandes cadenas de supermercados e hipermercados tuvo un impacto importante sobre los niveles de empleo del sector comercial minorista.

Un fenómeno que merece ser destacado, es que se produjo un incremento en los puestos de trabajo en los supermercados en simultáneo con una destrucción de mayor magnitud en el resto de las ramas competidoras dentro del comercio minorista²⁴. De hecho, mientras los supermercados crearon unos 4.000 puestos de trabajo entre 1993 y 1998, es decir aumentaron el empleo en casi 33% (con una tendencia creciente a emplear varones y jóvenes), en el resto del comercio minorista relevante para la comparación, se destruyeron alrededor de 10.000 (una pérdida de 10%). El incremento en los supermercados fue producto de un aumento de los puestos en relación de dependencia, pues los no asalariados se redujeron en más de 34% (Cuadro 21). **De estas fuerzas contrapuestas resultó una destrucción neta de 6.000 puestos, que equivale a una caída en el período de 5,2%.**

Entre 1993 y 1998, se produjo una **asalarización progresiva en el comercio minorista en general** (crecimiento de los puestos de trabajo asalariados y decrecimiento paralelo de los no asalariados). La caída del empleo no asalariado es también otro indicador de la pérdida de relevancia del comercio minorista tradicional, en el cual juega un rol importante el trabajo del propietario y su núcleo familiar.

Los salarios del sector se mantuvieron en un nivel similar entre 1993 y 1998, aún cuando en promedio crecieron un 11% en la Ciudad. Este fenómeno en conjunción con una extensión de la jornada de trabajo en estas ramas, determinó una **caída en el ingreso horario del personal en relación de dependencia.**

Dado que no se dispone de datos locales para las remuneraciones por categoría, la información nacional para el período 1999-2001 resulta un sustituto válido. De allí surge que el sueldo medio de los cajeros, administradores, repositorios y otros, que representan más del 90% del personal asalariado, creció a una tasa de 6,5%, al tiempo que el de supervisores y gerentes se redujo en 5,1%. En el bienio mencionado, y siempre a nivel nacional, hubo un crecimiento de 3,7% en el personal asalariado de estos comercios (Cuadro 22).

Otro de los fenómenos vinculados a la evolución del comercio minorista fue la apertura y expansión de *Shoppings Centers*. Este proceso se dio en paralelo con un crecimiento mundial, favorecido por el

²⁴ "Ramas competidoras" son aquellas seleccionadas en una clasificación a cinco dígitos que se especializan en la venta de artículos que proveen los supermercados (alimentos, bebidas, textiles, artículos para el hogar, productos de limpieza, etc.). Por otra parte y dada la imposibilidad de obtener una desagregación mayor, dentro de la categoría "Supermercados" está incluida también la venta de minimercados, kioscos, polirrubros y otros comercios no especializados con predominio de productos alimenticios y bebidas. Esto implica que el uso de esta variable es una aproximación al fenómeno, pero consideramos no distorsiona las conclusiones generales.

CUADRO 21

COMERCIO MINORISTA. EVOLUCIÓN DE EMPLEO, SALARIO, EXCEDENTE Y VALOR AGREGADO BRUTO EN SUPERMERCADOS Y EL RESTO DEL COMERCIO MINORISTA*. VARIACIONES INTERANUALES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

Año	VARIACIÓN INTERANUAL (%)					
	PUESTOS OCUPADOS	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS	SALARIO MEDIO	EXCEDENTE	VALOR AGREGADO BRUTO
SUPERMERCADOS						
1994	15,0%	15,3%	-14,2%	-3,3%	19,8%	5,2%
1995	11,8%	12,0%	-18,3%	-13,8%	15,6%	-7,9%
1996	3,2%	3,4%	-19,1%	6,0%	26,6%	5,2%
1997	6,8%	6,9%	0,0%	2,8%	4,1%	7,6%
1998	-6,4%	-6,5%	14,5%	10,1%	-12,6%	1,0%
Variación 1993-1998	32,7%	33,4%	-35,1%	0,0%	59,7%	10,8%
RESTO DEL COMERCIO MINORISTA*						
1994	-3,1%	14,4%	-13,7%	-3,3%	18,2%	4,1%
1995	-5,4%	8,6%	-16,6%	-13,8%	15,0%	-10,9%
1996	-6,4%	6,6%	-20,0%	5,9%	28,6%	8,4%
1997	4,8%	8,5%	-0,3%	2,8%	0,8%	10,9%
1998	0,6%	-8,4%	14,3%	10,1%	-14,2%	-0,6%
Variación 1993-1998	-9,6%	31,6%	-34,5%	0,0%	51,2%	10,8%

*Incluye: Venta al por menor excepto la especializada, sin predominio de productos alimenticios y bebidas, Venta al por menor de productos de almacén, fiambrería y dietética, Venta al por menor de carnes rojas, menudencias y chacinados frescos, Venta al por menor de huevos, carne de aves y productos de granja y de la caza n.c.p., Venta al por menor de frutas, legumbres y hortalizas frescas, Venta al por menor de pan y productos de panadería, Venta al por menor de bebidas, Venta al por menor de pescados y productos de la pesca, Venta al por menor de productos textiles, excepto prendas de vestir, Venta al por menor de muebles, artículos de mimbre y corcho, colchones y somieres y artículos de iluminación, Venta al por menor de materiales y productos de limpieza, Venta al por menor de juguetes y artículos de algodón, Puestos de venta al por menor de carnes rojas y de ave, Puestos de venta al por menor de pescado, Puestos de venta al por menor de verduras y frutas frescas, Puestos de venta al por menor de golosinas, cigarrillos y bebidas, Puestos de venta al por menor de otros productos alimenticios y productos de limpieza, Puestos de venta al por menor de otros productos, Venta al por menor no realizada en establecimientos n.c.p.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

CUADRO 22

COMERCIO MINORISTA. SUPERMERCADOS. CANTIDAD DE ASALARIADOS Y SUELDOS PROMEDIO PER CÁPITA POR CATEGORÍA EN ARGENTINA; Y TOTAL DE PERSONAL ESTIMADO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1999-2001

Año	TOTAL ARGENTINA					CIUDAD DE BS. AS.
	TOTAL ASALARIADOS	GERENTES, SUPERVISORES Y PERSONAL JERÁRQUICO		CAJEROS, ADMINISTRATIVOS, REPOSITORES Y OTROS		TOTAL PERSONAL ESTIMADO
		CANTIDAD	SUELDO PROMEDIO	CANTIDAD	SUELDO PROMEDIO	
1999	89.569	9.323	1.876	80.246	595	19.797
2000	92.841	9.558	1.779	83.283	634	20.549
2001	97.329	10.222	1.784	87.107	664	21.673
Var. 1999-2000	3,7%	2,5%	-5,1%	3,8%	6,5%	3,8%
Var. 2000-2001	4,8%	6,9%	0,3%	4,6%	4,9%	5,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

atractivo que representa para los consumidores la reproducción de buena parte de la actividad comercial urbana en un mismo lugar y la seguridad para las compras suministrada por el complejo.

En la Ciudad de Buenos Aires la cantidad de *Shoppings* se mantuvo estable a lo largo de la segunda mitad de la década, en **13 Shoppings²⁵**. Sus ventas se caracterizan por una alta sensibilidad, no sólo a factores estacionales (vacaciones de invierno, festividades, campañas publicitarias, pago de aguinaldo, etc.) sino también a la evolución del ingreso. Esto último implicó una **caída importante en sus ventas desde el inicio de la última recesión, que fue muy superior a la caída del producto local.**

El área bruta de los locales activos de los Shoppings creció en 44% entre 1997 y 2001 pero como el ritmo de caída de las ventas totales fue de 17,2%, las ventas por metro cuadrado se redujeron en 42,5%. Sólo el rubro Diversión y Esparcimiento logró un incremento en el quinquenio, de 2% (Cuadro 23).

3.2.3 PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR COMERCIAL

CUADRO 23

COMERCIO MINORISTA. CENTRO DE COMPRAS. CANTIDAD DE LOCALES ACTIVOS, ÁREA BRUTA LOCATIVA DE LOS LOCALES ACTIVOS, VENTAS TOTALES Y VENTAS POR METRO CUADRADO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1997-2001.

Año	LOCALES ACTIVOS		ÁREA BRUTA LOCATIVA DE LOS LOCALES ACTIVOS		VENTAS TOTALES		VENTAS MENSUALES PROMEDIO POR M ²	
	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL	CANTIDAD	VARIACIÓN INTERANUAL
1997	999	--	98.375	--	849.058	--	719,2	--
1998	1.021	2,2%	102.843	4,5%	915.237	7,8%	741,6	3,1%
1999	1.112	8,9%	125.471	22,0%	900.071	-1,7%	597,8	-19,4%
2000	1.079	-3,0%	138.595	10,5%	852.957	-5,2%	512,9	-14,2%
2001	1.052	-2,5%	141.696	2,2%	702.841	-17,6%	413,4	-19,4%
Variación 1997-2001	5,3%	--	44,0%	--	-17,2%	--	-42,5%	--

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

La modificación en el régimen de cambio abre para el sector mayorista nuevas oportunidades, pero los protagonistas parten de una situación inicial endeble, después de muchos años de dificultades para sobrevivir. La disminución en las ventas coloca a los mayoristas que en los noventa se reconvirtieron en importadores, en una posición insostenible en el mediano plazo, que plantea la necesidad de un cambio, quizás hacia una vuelta a su función tradicional.

Por otra parte, con la devaluación de finales de 2001, **se espera una reestructuración al interior del comercio minorista**, de la que seguramente sobrevivirán aquellas empresas que consigan vender bienes nacionales o bienes importados no sustituibles y cuya demanda sea de baja elasticidad-ingreso. Consumado el fenómeno de concentración del comercio minorista en supermercados y *Shoppings*, se esperan nuevas estrategias de los grandes actores para mantener niveles aceptables de ganancia en un contexto que suma a la recesión, una fuerte devaluación e inflación.

Actualmente, existe una puja entre los eslabones de la cadena de valor que está por definirse entre los supermercados y sus proveedores, de acuerdo a cómo se distribuyan los perjuicios de la inflación (es

decir, quién absorba el aumento de costos). Si los primeros se imponen en la negociación, como hasta ahora, entonces sumarán esos beneficios a los financieros que surgen por el período que media entre las ventas de contado y los pagos a proveedores. Aún en el caso de aprobarse el proyecto de factura de crédito, la situación de los pequeños y medianos proveedores seguirá en franca desventaja, porque en un contexto inflacionario y ausente de créditos, les será prácticamente imposible descontarlos, al menos en lo inmediato.

Asimismo, queda aún pendiente el debate de una legislación que regule de manera más adecuada el comercio en grandes superficies, tal como existen en muchas ciudades del mundo. Una adecuada relación entre los diversos agentes económicos existentes en el sector comercial porteño, la creación y el mejoramiento de espacios comerciales tradicionales, su mayor explotación a través de la promoción turística y el crecimiento de la competitividad del segmento tradicional son algunos de los aspectos que podrían redundar en el mejoramiento global del sector.

3.3. CONSTRUCCIÓN

El sector de la construcción tiene un peso relativo cercano al 3% en la economía de la Ciudad de Buenos Aires y representa más del 5% de los puestos de trabajo ocupados. Entre 1993 y 1998, tuvo un crecimiento superior al 10% en su valor agregado (16% hasta 2000); sin embargo, los puestos de trabajo ocupados disminuyeron en más de un punto (Cuadro 24).

CUADRO 24

CONSTRUCCIÓN. VALOR AGREGADO BRUTO CONSTANTE, A PRECIOS DE 1993 Y PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.

AÑOS	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	VARIACIÓN 1993- 1998	PARTICIPACIÓN DEL SECTOR EN LA ECONOMÍA DE LA CIUDAD 2002
Valor agregado Bruto a precios básicos										
En miles de \$ a precios de 1993	1.764	1.786	1.707	1.545	1.655	1.943	1.993	2.041	15,7%*	3,0%
Variación interanual		1,3%	-4,4%	-9,5%	7,1%	17,4%	2,6%	2,4%		
Ocupados (Puestos de trabajo)	115.783	109.131	106.438	102.291	105.006	114.389	s/d	s/d	-1,2%	5,1%
Asalariados	54.472	57.619	60.028	58.267	59.696	68.246	s/d	s/d	25,3%	4,0%
No asalariados	61.311	51.512	46.410	44.024	45.310	46.143	s/d	s/d	-24,7%	9,0%
Remuneración mensual por asalariado (en \$)	768	862	734	747	705	779	s/d	s/d	1,4%	66,4%

* Variación 1993-2000

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL y DGE y C, GCBA.

Partiendo de un bajo nivel inicial, tras una década de estancamiento de la actividad, **a comienzos de los noventa, la construcción recibió un importante impulso a la luz de la reactivación económica y la reaparición del crédito hipotecario. La construcción privada representó en este período y en promedio, el 92% de las construcciones totales**, medidas tanto en términos de valor agregado como de puestos de trabajo ocupados.

Entre 1991 y 1994 la reactivación estuvo asociada a la reaparición del crédito hipotecario de largo plazo y a la estabilidad generada por el Plan de Convertibilidad, que permitió atender un segmento de demanda que había quedado insatisfecho durante los 80s, dentro del cual se insertan los nuevos hogares unipersonales, cuyos habitantes –de los sectores de mayores ingresos- demandaron viviendas de uno y dos ambientes²⁷. Pero en 1995, la crisis mexicana produjo una retracción importante en la actividad, que se superó en 1996 por un aumento en la oferta de créditos y un mejoramiento de las condiciones. Desde 1997 se produjo un crecimiento en los créditos hipotecarios que no generó el esperado estímulo a la construcción y ya desde comienzos de la recesión iniciada en 1998, esta actividad fue una de las más afectadas.

Durante el primer quinquenio de la década, la **construcción residencial** -que ha sido el motor de crecimiento del sector- representó, en promedio, el 65% del total de la construcción privada y este porcentaje ascendió a **68% durante la segunda mitad de los noventa**^{28 29}. El pico de mayor superficie permitada con destino residencial se produjo en el año 1994 (1.576.930 m2), mientras que el de uso no-residencial ocurrió en 1997 (745.580m2).

²⁶ El nivel de producción del sector -al igual que la inversión- es procíclico respecto de las variaciones del producto, incluso más que el consumo agregado; esto último significa que la actividad es muy sensible a los cambios en el producto y se comporta en el mismo sentido. Por lo tanto, el efecto acelerador del producto sobre la inversión y en particular sobre la demanda de construcción es mayor aún que sobre el consumo.

²⁷ Se destaca que el estancamiento en la población porteña desde 1947 implica que la demanda habitacional no está influenciada significativamente por el crecimiento demográfico.

²⁸ La mayor participación de las construcciones residenciales en el total de construcción privada fue en 1992, con 73%.

²⁹ En 2000, la proporción había crecido a 72%.

En comparación con la década anterior, se observó durante los noventa un **incremento en la superficie por permiso, que la acercó a los niveles de finales de los 60s y principios de los 70s**, cuando se produjo el auge de la propiedad horizontal. Esto se explica, por un lado, por el mencionado predominio de construcciones nuevas destinadas a **multiviviendas**, de crecientes dimensiones (95% dentro de las construcciones de uso residencial) y por otro, por un incremento de los **comercios de grandes superficies** como las cadenas de supermercados, centros de compras y otro tipo de cadenas de venta (Cuadro 25 y Gráfico 13).

CUADRO 25

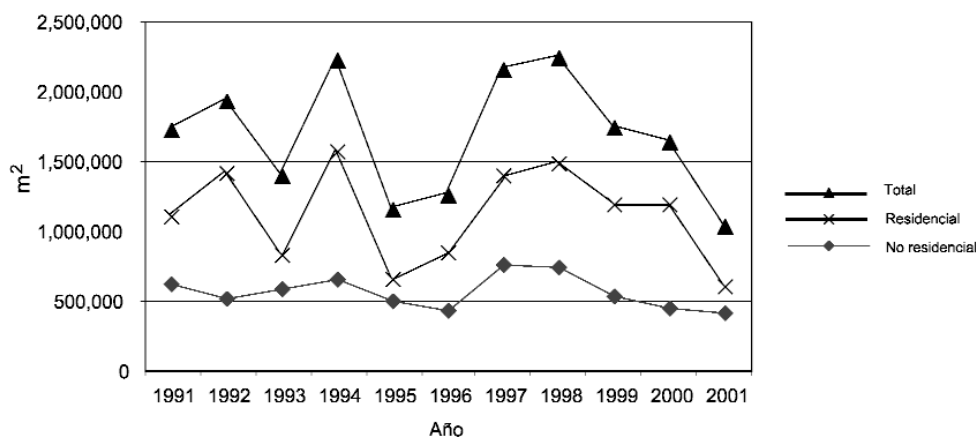
CONSTRUCCIÓN PRIVADA. SUPERFICIE PERMISADA TOTAL (CONSTRUCCIONES NUEVAS Y AMPLIACIONES) EN M², ESTRUCTURA Y TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL POR USO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1991-2001.

PERIODO	TOTAL			RESIDENCIAL			No RESIDENCIAL		
	M ²	% TOTAL	TASA DE A	M ²	% TOTAL	TASA DE A	M ²	% TOTAL	TASA DE A
1991	1.723.815	100%	--	1.110.138	64%	--	613.677	36%	--
1992	1.930.304	100%	12,0%	1.418.319	73%	27,8%	511.985	27%	-16,6%
1993	1.399.616	100%	-27,5%	821.214	59%	-42,1%	578.402	41%	13,0%
1994	2.228.085	100%	59,2%	1.576.930	71%	92,0%	651.155	29%	12,6%
1995	1.157.746	100%	-48,0%	663.776	57%	-57,9%	493.970	43%	-24,1%
1996	1.266.305	100%	9,4%	842.948	67%	27,0%	423.357	33%	-14,3%
1997	2.154.130	100%	70,1%	1.400.457	65%	66,1%	753.673	35%	78,0%
1998	2.236.126	100%	3,8%	1.490.546	67%	6,4%	745.580	33%	-1,1%
1999	1.736.821	100%	-22,3%	1.197.500	69%	-19,7%	539.321	31%	-27,7%
2000	1.636.295	100%	-5,8%	1.186.118	72%	-1,0%	450.177	28%	-16,5%
2001	1.027.069	100%	-37,2%	608.392	59%	-48,7%	418.677	41%	-7,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de DGE yC, GCBA.

GRÁFICO 13

CONSTRUCCIÓN PRIVADA. SUPERFICIE PERMISADA POR USO EN M². CIUDAD DE BUENOS AIRES. 1991-2001.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

La mayor escala de los emprendimientos, antes mencionada, estaría relacionada con el aumento de la participación de **grandes empresas constructoras**, algunas de capital extranjero, que incorporaron nuevas tecnologías duras y blandas. Estas coexisten con muchas empresas PyMEs que concretan obras de menor escala y numerosas subcontratistas especializadas.

Como ya se mencionó, **el motor de crecimiento de la construcción en estos años fue la demanda del sector privado, especialmente de individuos para vivienda**. Pero las obras residenciales también se convirtieron en una alternativa de inversión de mediano-largo plazo para quienes contaban con ahorros o percibían un ingreso permanente, pues comenzaban a pagar la vivienda cuando ésta estaba aún en construcción a valores bajos, y podían venderla una vez terminada o próxima a concluirse. Este mecanismo de pago anticipado permitía a las empresas constructoras financiar la obra, al tiempo de transformar la riqueza de los adquirentes en activos fijos³⁰.

Durante la década, la superficie anual total autorizada para construcción privada fue de entre 1,2 y 2,2 millones de m². En particular, entre 1991 y 1999 el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires autorizó la construcción de aproximadamente 87.000 viviendas, de las cuales 83.500 correspondieron a multiviviendas (mayoritariamente de 2 y 3 ambientes, con una superficie promedio de 100 m² y que en su mayoría eran de tipo confortable o lujosa³¹ (Cuadro 26). Estos números implican que el stock de viviendas creció 7,4% en el período, generando un **exceso de oferta de viviendas, que sumada a la recesión local de los últimos años, determinó la contracción de la actividad de la construcción en la Ciudad**.

En el período bajo estudio, la zona norte de la Ciudad absorbió la mayor parte de las nuevas viviendas (45,9%), seguida por la centro-oeste (35,9%) y la zona sur (15%). Esto indica que **el parque habitacional creció orientado a los niveles socioeconómicos medio y alto, particularmente hacia los habitantes de los barrios de Palermo, Belgrano, Flores, Caballito y Villa Devoto**. De esta manera, han proliferado torres de vivienda con infraestructura de servicios que incluyen seguridad, espacios verdes, pileta y salones de usos múltiples.

Vale la pena destacar que la sobreoferta de viviendas de los noventa, se concentró específicamente sobre el segmento de mercado correspondiente a construcciones confortables y lujosas, para el que había demanda excedente a principios de los años noventa. En cambio, en términos globales, y de acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, ya en ese momento había en la Ciudad de Buenos Aires más viviendas que hogares, con un déficit habitacional focalizado³².

Por su parte, la **recuperación de la construcción no residencial acompañó a la de viviendas** ya descrita, **particularmente en emprendimientos comerciales (hipermercados y shopping centres), sitios financieros y hoteles**. El comportamiento de este subgrupo, fue relativamente **más estable a lo largo de la década**, en comparación con la evolución del uso residencial y del total agregado. En lo que respecta a su localización, durante los últimos años las construcciones no residenciales se concentraron en Puerto Madero, Montserrat y Palermo y, en menor medida, en Retiro, San Nicolás, Belgrano y Nuñez.

³⁰ La financiación de largo plazo de los compradores fue crucial en la determinación del nivel de demanda efectiva de este sector –ya sea de viviendas nuevas o usadas como aquellas destinadas a otros usos. Al respecto, véase Coremberg, (2000) y Ledesma (2000).

³¹ La categoría *confortable* de las construcciones residenciales, significa que en las mismas puede haber ambientes para escritorio, ante-cocina o ante-comedor o comedor diario, baño de servicio, habitación de servicio y/o cuarto de planchar. Por su parte, la categoría lujosa de las construcciones residenciales, significa que pueden tener ascensor con acceso privado o un solo departamento por piso y/o ascensor de servicio; también se caracterizan por tener hasta tres habitaciones y tres baños de servicio y living-room o living comedor que exceden los 42 m² de superficie.

³² Había un total de 1.197.788 viviendas, de las cuales el 87,1% estaba ocupado y de éste subconjunto, el 98% albergaba a un solo hogar, con un promedio de 2,8 habitantes. El problema, estaba en 87.300 viviendas que no tenían las condiciones de habitabilidad mínimas o presentaban hacinamiento, concentradas en la zona sur de la Ciudad, en las que no impactó el auge en las construcciones de los noventa (fundamentalmente La Boca, Barracas, Villa Soldati, Villa Riachuelo, Lugano) (CEDEM, 2000e).

CUADRO 26

CONSTRUCCIÓN PRIVADA. USO RESIDENCIAL POR TIPO DE OBRA. ESTRUCTURA DE LA SUPERFICIE PERMISADA TOTAL (CONSTRUCCIONES NUEVAS Y AMPLIACIONES) Y TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1991-2001. EN %

PERÍODO	UNIVIVIENDA		MULTIVIVIENDA	
	% TOTAL RESIDENCIAL	VARIACIÓN INTERANUAL	% TOTAL RESIDENCIAL	VARIACIÓN INTERANUAL
1991	17	--	83	--
1992	11	-17,0	89	37,2
1993	14	-25,4	86	-44,1
1994	8	8,3	92	105,5
1995	13	-30,3	87	-60,2
1996	12	16,5	88	28,6
1997	7	-0,6	93	75,1
1998	7	5,0	93	6,5
1999	7	-22,8	93	-19,4
2000	7	-2,6	93	-0,8
2001	9	-27,6	91	-50,2

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

A lo largo de la década, la Industria perdió participación en la construcción no residencial³³, dando lugar a un incremento, especialmente en Administración, Bancos y Finanzas, Comercio y, en menor medida, Hoteles y Alojamientos. Educación y Salud es otro de los sectores que perdió participación en el total durante los últimos años (Cuadro 27).

En los últimos cuatro años, la concentración de construcciones para Administración, Bancos y Finanzas se produjo en la zona de Catalinas y Microcentro, mientras que para Comercio los barrios favoritos fueron Palermo, Villa del Parque, Agronomía y Paternal, aunque con una concentración mucho menos definida.

CUADRO 27

CONSTRUCCIÓN PRIVADA. USO NO RESIDENCIAL POR TIPO DE OBRA. ESTRUCTURA DE LA SUPERFICIE PERMISADA TOTAL (CONSTRUCCIONES NUEVAS Y AMPLIACIONES) Y TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1991-2000. EN %

PERÍODO	INDUSTRIA		ADM. BANCA. Y FINAN.		COMERCIO		EDUCACIÓN Y SALUD		HOTEL Y ALOJAMIENTO		OTROS DESTINOS	
	% TOTAL NO RESID.	VAR. INTERANUAL	% TOTAL NO RESID.	VAR. INTERANUAL	% TOTAL NO RESID.	VAR. INTERANUAL	% TOTAL NO RESID.	VAR. INTERANUAL	% TOTAL NO RESID.	VAR. INTERANUAL	% TOTAL NO RESID.	VAR. INTERANUAL
1991	4	--	12	--	30	--	9	--	6	--	40	--
1992	9	98	25	79	36	1	8	-22	4	-42	17	-64
1993	5	-35	22	-1	40	25	8	13	9	144	16	1
1994	8	80	25	27	34	-5	7	-6	2	-70	24	73
1995	5	-56	26	-19	30	-32	7	-25	4	38	27	-13
1996	5	-5	28	-8	32	-9	8	3	4	-20	22	-31
1997	5	74	29	82	45	149	6	32	1	-38	14	9
1998	7	48	33	13	27	-41	3	-45	20	1302	10	-30
1999	3	-68	49	7	27	-26	2	-47	3	-88	15	11
2000	2	-44	29	-50	41	26	6	104	8	102	14	-23
2001	3	34	35	21	21	-49	11	81	8	-2	23	65

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

³³ De hecho, en 2000 se estima que la vacancia de inmuebles industriales en la Ciudad había aumentado significativamente respecto de 1990.

No obstante el significativo peso del sector en el empleo local, cercano al 5%, es importante remarcar que el auge de la construcción de la última década, no se tradujo en un crecimiento de los puestos de trabajo ocupados. Por el contrario, entre 1993 y 1998, la cantidad de éstos se redujo en 1,2%³⁴.

Durante la década de los 90 y en respuesta a un cambio cualitativo en la demanda -que comenzó a exigir el cumplimiento de normas tipo ISO y de seguridad, calidad y compatibilidad ecológica del producto- **se modificaron las funciones de producción de las obras y la organización en las mismas**. Se adoptaron entonces tecnologías ahorradoras de tiempo, aumentando el uso de equipos y materiales de calidad en reemplazo de mano de obra de baja calificación. Se mejoró así la productividad, al tiempo que cayó la demanda relativa de empleo y se la sesgó hacia una mayor formalización.

El incremento en la productividad fue de 26%, valor muy cercano al 27,3% de la industria y superior al promedio para toda la economía, de 22,7%³⁵. Por otra parte, la asalarización de numerosos cuentapropistas de la construcción incidió en el incremento de 26,8% de la participación de asalariados sobre el total de trabajadores del sector, que alcanzó una porción de 59,7% en 1998.

La incidencia relativa del empleo en el sector se manifiesta al observar los diferenciales en los coeficientes del valor agregado (valor agregado/valor de producción) entre la industria manufacturera y la construcción: mientras la industria manufacturera tenía un coeficiente de valor agregado de 43%, el de la construcción era de 55,4%.

El indicador de **requerimientos de empleo confirma el potencial del sector para la generación de nuevos espacios laborales**. Mientras en 1998, el total de los sectores de la economía en la Ciudad de Buenos Aires generaban en promedio 21 puestos de trabajo por millón de pesos producidos y el sector industrial demandaba en forma directa 14 puestos para generar la misma cantidad, la construcción requería 34. No obstante la alta magnitud del indicador, el mismo ha venido decreciendo durante la década, con una disminución de 8,2% entre 1993 y 1998.

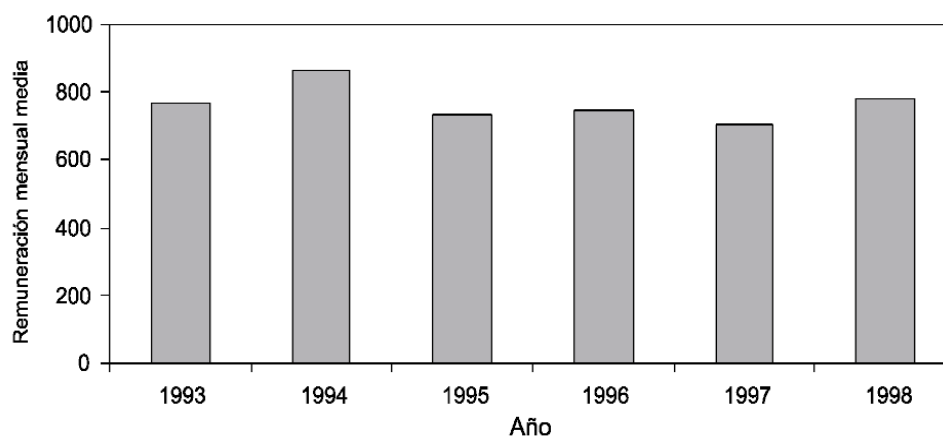
En lo que respecta a la **remuneración por puesto de trabajo ocupado en la construcción** en la Ciudad (pública y privada), el promedio mensual para 1998 fue de \$779, **muy inferior a la media de la economía local como un todo**, de \$1.773. Esta serie se demuestra inestable, con valores extremos de \$705 en 1997 y de \$862 en 1994, y un valor medio para el período 1993-1998 de \$766 (Gráfico 14).

³⁴ Este número no fue superior –en términos absolutos– porque la reactivación económica incrementó el número de obras o su escala de manera de compensar el ahorro de mano de obra provocado por el progreso tecnológico.

³⁵ Se destaca que en el caso particular de la construcción privada, se produjo un incremento de productividad en simultáneo con un aumento del empleo entre esos años. No obstante, los años intermedios fueron de menor ocupación, la que no superó los 100.000 puestos.

GRÁFICO 14

CONSTRUCCIÓN. REMUNERACIÓN POR PUESTO DE TRABAJO ASALARIADO. PROMEDIO MENSUAL EN PESOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL.

A un mercado saturado de viviendas confortables y lujosas, se sumó la recesión desde hace casi cuatro años, que afectó muy especialmente a la actividad de la Construcción. La misma representa gran parte de la inversión bruta interna fija de la economía, que en escenarios contractivos tiende a disminuir más que los otros componentes de la demanda agregada.

3.3.1. PERSPECTIVAS PARA LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

La recesión contrajo notablemente la actividad de la construcción y la devaluación generó una virtual paralización de la actividad en la Ciudad. Las expectativas de construcción cayeron a valores mínimos y las propiedades han reducido significativamente su valorización, cayendo un 58% en dólares durante el primer semestre del año (CEDEM, 2002a). Dado que, simultáneamente, los costos involucrados en la actividad se han incrementado por sus componentes transables, el estímulo para construir (definido como la relación entre el precio esperado de venta y el costo) disminuyó desde la salida de la Convertibilidad.

Por último, las perspectivas de la economía y la consecuente incertidumbre acerca de los ingresos futuros, la baja efectiva de los ingresos reales registrada tras la devaluación y la crisis del sector financiero que derivó en la suspensión de créditos y en la caída de la construcción no residencial, condicionan negativamente tanto la demanda como la oferta del sector. En este sentido, es probable que el movimiento que se registre en el mercado inmobiliario se explique, en el futuro, principalmente por la rotación de unidades existentes. De este modo, la recuperación de cierta previsibilidad parece ser el primer aspecto para sentar las bases de una reactivación de la construcción. Por otra parte, la focalización del déficit habitacional en sectores de bajos recursos lleva a pensar que es fundamental la acción estatal como elemento que motorice una posible reactivación de la actividad.

3.4. TURISMO

La Ciudad de Buenos Aires es uno de los principales destinos turísticos de la Argentina. El 70% de quienes ingresan por los principales puestos migratorios del Gran Buenos Aires (Aeropuerto Internacional de Ezeiza, Aeroparque Jorge Newbery y Puerto de Buenos Aires) tiene como destino la Ciudad de Buenos Aires.

El turismo se caracteriza, entre otras cosas, por el efecto multiplicador que tiene sobre diferentes ramas de la economía, fundamentalmente de servicios, pero también industriales. Esto ocurre porque el turista realiza múltiples consumos (servicios de hotelería, gastronomía, comercio, servicios culturales, etc.) que, a su vez, redundan en nuevas cadenas de consumo. Reconocida su potencialidad como generadora de oportunidades para el crecimiento local, el desarrollo adecuado de una estrategia de atracción de turistas del exterior permitiría amortiguar los efectos negativos de las fases descendentes del ciclo económico interno, transformando en transables algunos productos que tradicionalmente no lo son (por ejemplo servicios de belleza, servicios de expendio de comida, etc.).

Entre 1997 y 2001, el promedio de extranjeros ingresados fue cercano a 1.940.000 personas, con un pico que superó las 2 millones de entradas en 1998 y tuvo un mínimo de 1.720.000 en el último año. Entre los extremos de esta serie, se observó una **disminución en la cantidad de visitantes arribados desde Brasil**, que fue compensada parcialmente con un incremento de las llegadas desde Chile, Resto de América Latina, Estados Unidos-Canadá y Europa (Cuadros 28 y 29).

Entre 1997 y 2001, la merma en los extranjeros ingresados fue de 11%, después de atravesar crecimientos interanuales permanentes hasta 2000, con la única excepción del año 1999. El último año de la serie fue particularmente deprimido para el turismo, no sólo por los atentados terroristas de septiembre de 2001 -que disminuyeron severamente el flujo de turistas en todo el mundo- sino también por la desventaja en el tipo de cambio para los turistas del bloque Mercosur, los de mayor incidencia en la caída³⁶.

Después de la devaluación del real en 1999, se produjo una caída tanto en la cantidad como en la participación de los turistas brasileños, acompañada de una contracción en el número e incidencia de los uruguayos. Paralelamente, aumentó el ingreso de norteamericanos y europeos, como así también su porción dentro del turismo extranjero. Es importante destacar que **este cambio en la composición repercutió directamente sobre el ingreso de divisas, pues al interior de los grupos de procedencia que aumentaron su participación hay una disposición al gasto y una estadía media mayores, con una participación del motivo “negocios” también superior.** Este fenómeno implicó una demanda de plazas de hoteles de mayor categoría.

³⁶ A estas explicaciones se suma la inestable coyuntura local, particularmente a finales del año 2001, que transmitió una creciente sensación de inseguridad a los potenciales viajeros internacionales.

CUADRO 28

TURISMO. ENTRADA DE PERSONAS EXTRANJERAS POR LOS PRINCIPALES PUESTOS MIGRATORIOS DEL GBA*.
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL. EN %. AÑOS 1998-2001.

AÑO	TOTAL	MERCOSUR				CHILE	RESTO DE AMÉRICA	EE.UU Y CANADÁ (SIN MIAMI)	MIAMI	TOTAL EE.UU Y CANADÁ	EUROPA	OTROS
		SUBTOTAL	BRASIL	URUGUAY	PARAGUAY							
1998	5,4	1,3	3,7	0,6	-8,5	3,6	41,9	37,2	-20,5	7,3	7,6	-1,2
1999	-3,3	-8,5	-21,7	-1,2	-7,2	1,7	-0,5	7,8	-12,4	0,0	6,9	5,8
2000	0,4	-3,8	-1,5	-5,2	3,1	-0,9	7,1	5,3	0,1	3,5	7,3	11,8
2001	-12,7	-14,7	-11,1	-16,5	-13,4	-10,5	-7,9	-12,5	-16,4	-13,8	-10,2	-9,9
Var. 1997-2001												
	-10,7	-24,0	-28,9	-21,3	-24,2	-6,6	39,3	36,2	-41,8	-4,2	10,9	5,2

* Aeropuerto Internacional de Ezeiza, Aeroparque Jorge Newbery y Puerto de Buenos Aires. El movimiento internacional de personas a través de estos puestos representa aproximadamente el 50% del movimiento de personas por todos los puestos migratorios del país. En particular, a través de los dos aeropuertos considerados se concentra alrededor del 90% del movimiento internacional por vía aérea del país.

** Se incluye Australia, Cabo Verde, Chipre, Malasia, Nueva Zelanda, Rusia, Senegal, Sudáfrica y Túnez.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

CUADRO 29

TURISMO. ENTRADA DE PERSONAS EXTRANJERAS POR LOS PRINCIPALES PUESTOS MIGRATORIOS DEL GBA*.
PARTICIPACIÓN POR ORIGEN. AÑOS 1997-2001.

PERÍODO	TOTAL		MERCOSUR				CHILE	RESTO DE AMÉRICA	EE.UU Y CANADÁ (SIN MIAMI)	MIAMI	TOTAL EE.UU Y CANADÁ	EUROPA	OTROS
	PERSONAS	TOTAL	SUBTOTAL	BRASIL	URUGUAY	PARAGUAY							
1997	1.931.008	100,0%	55,5%	18,7%	34,7%	2,0%	10,3%	5,6%	6,3%	6,8%	13,1%	13,5%	2,0%
1998	2.035.700	100,0%	53,3%	18,4%	33,1%	1,7%	10,1%	7,6%	8,2%	5,1%	13,3%	13,8%	1,9%
1999	1.968.046	100,0%	50,5%	14,9%	33,9%	1,7%	10,6%	7,8%	9,2%	4,6%	13,8%	15,3%	2,1%
2000	1.975.332	100,0%	48,3%	14,6%	32,0%	1,7%	10,5%	8,3%	9,6%	4,6%	14,2%	16,3%	2,3%
2001	1.723.808	100,0%	47,2%	14,9%	30,6%	1,7%	10,7%	8,8%	9,6%	4,4%	14,1%	16,8%	2,4%

* Aeropuerto Internacional de Ezeiza, Aeroparque Jorge Newbery y Puerto de Buenos Aires. El movimiento internacional de personas a través de estos puestos representa aproximadamente el 50% del movimiento de personas por todos los puestos migratorios del país. En particular, a través de los dos aeropuertos considerados se concentra alrededor del 90% del movimiento internacional por vía aérea del país.

** Se incluye Australia, Cabo Verde, Chipre, Malasia, Nueva Zelanda, Rusia, Senegal, Sudáfrica y Túnez.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

Si bien no se dispone de una serie estadística referida al **turismo interno** (residentes en el interior del país), **se estima que éste duplica el número de personas extranjeras que ingresa en la Ciudad por año**, involucrando un importante ingreso de dinero, con menor gasto *per cápita* pero mayor estadía media. Esto se explica, fundamentalmente, porque entre los motivos del turismo interno asumen un papel importante la visita a familiares (que, por lo general, conlleva que el turista se aloje en casas de familia y no en establecimientos hoteleros) y los motivos de salud o de búsqueda de trabajo.

La **infraestructura hotelera creció sensiblemente durante la década pasada** hasta alcanzar en la actualidad, 27 hoteles con infraestructura y servicios correspondientes a la categoría de una estrella, 4 de dos, 39 de tres, 48 de cuatro, 11 de cinco y 24 *aparts*, lo que suma 211 establecimientos con alrededor de 17.000 habitaciones y 35.100 plazas disponibles. A la oferta turística anterior se suman algunos de los 1.697 hospedajes registrados y de los 119 hoteles sociales (sindicales, mutuales, residencias universitarias, etc.) y la docena de *hostellings* inaugurados en los últimos años³⁷ (Cuadro 30).

CUADRO 30

TURISMO. OFERTA DE ALOJAMIENTO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1997-2000

CATEGORÍA	ESTABLECIMIENTOS				HABITACIONES			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
1 Estrella	31	30	28	27	1.191	1.084	1.005	1.000
2 Estrellas	41	43	48	40	2.109	2.126	2.402	2.012
3 Estrellas	36	41	46	39	2.750	2.985	3.277	2.750
4 Estrellas	41	45	51	48	4.982	5.301	6.066	5.762
5 Estrellas	10	11	12	11	2.753	2.864	3.064	2.586
Apart	36	35	37	24	2.334	2.008	2.055	1.414
Sin categorizar	-	-	-	22	-	-	-	704
Hospedajes	1.754	1.729	1.697	1.697	39.906	39.334	38.608	38.608
Sociales	113	115	119	119	2.912	2.961	3.067	3.067
Total	2.062	2.049	2.038	2.027	58.937	58.663	59.544	57.903

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Subsecretaría de Turismo, GCBA

En el Cuadro 31 se observa que **entre 1997 y 2000 se inauguraron 56 nuevos hoteles, aumentando el número de habitaciones disponibles en 4.268**. Una parte importante de estos establecimientos pertenece a cadenas internacionales o son franquicias internacionales. Entre las principales cadenas que se radicaron en la Ciudad durante la década se encuentran: *Best Western, Ceasar Park, Clarion, Confort Inn, Crowne Plaza, Hilton, Holiday Inn, Howard Jonson, Intercontinental, Meliá, Microtel Inns, NH y Tulip Inn*.

La mayor cantidad de inauguraciones fue entre 1998 y 2000, lográndose aumentar en el trienio la cantidad de plazas disponibles en 25%. Las categorías más frecuentes entre los establecimientos inaugurados, fueron las de 4, 5 estrellas y *aparts*.

Como consecuencia de la evolución anterior, **hacia finales de la década de los noventa, los hoteles de entre 1 y 5 estrellas y los *aparts* de la Ciudad representaban alrededor de 8% de la oferta total nacional**. Tomando en consideración todas las formas de alojamiento (hospedajes y sociales), este porcentaje crecía a 20%.

³⁷ Si bien estos establecimientos no son importantes en cuanto a número de plazas, su incidencia es significativa especialmente por su alta tasa de ocupación, cercana al 75% y porque hacen accesible la estadía en la Ciudad a un segmento de los viajeros jóvenes que de otra forma, no pernoctarían.

CUADRO 31

TURISMO. HOTELES INAUGURADOS, SUPERFICIE CONSTRUIDA, HABITACIONES, PLAZAS, INVERSIÓN ESTIMADA Y PUESTOS DE TRABAJO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1995-2000

	NUEVOS HOTELES INAUGURADOS	SUPERFICIE CONSTRUIDA (M ²)	NUEVAS HABITACIONES	NUEVAS PLAZAS	INVERSIÓN ESTIMADA (EN MILLONES DE DÓLARES)	NUEVOS PUESTOS DE TRABAJO
1995	1	-	314	-	-	-
1996	4	-	398	-	-	-
1997	5	-	280	-	-	-
1998	10	s/d	686	s/d	s/d	s/d
1999	13	58.181	949	1.924	96,1	368
2000	13	88.559	1.641	3.133	174,3	913

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Subsecretaría de Turismo, GCBA

No obstante el contexto recesivo, con la consiguiente caída generalizada en la actividad, durante el último bienio se concretaron nuevos permisos de construcción para hoteles y alojamientos en la Ciudad de Buenos Aires, lo que **permite esperar para el futuro un aumento en la cantidad de hoteles metropolitanos**. Esto se explica porque las expectativas para la construcción de nuevos establecimientos **son menos dependientes del ciclo económico interno que en otras actividades**, pues se vinculan específicamente a las perspectivas sobre el ingreso de turistas y sus gastos medios, más correlacionados con la tendencia mundial que es de expansión.

Entre 1994 y 2000, la ocupación hotelera de las categorías 1 a 5 estrellas (cantidad de plazas ocupadas sobre la cantidad de plazas disponibles en cada caso) tuvo un comportamiento inestable, experimentando una caída promedio de casi 6%³⁸. No obstante, en 2000 se produjo un repunte significativo en la ocupación para casi todas las categorías.

Entre 1994 y 2000 –especialmente desde 1996–, **la caída de la ocupación hotelera de las categorías superiores encuentra su principal explicación en el aumento de la oferta, que no fue acompañada por un incremento igualmente intenso de la demanda**. Las categorías inferiores, en cambio, modificaron su tasa de ocupación debido a la disminución del turismo interno en las franjas de menores ingresos y a un desplazamiento de las preferencias de los turistas internos de niveles medios.

En particular, la caída en la ocupación de plazas de los hoteles de 5 estrellas se vincula además, con el desplazamiento de las preferencias de los turistas de mayores recursos hacia los hoteles de 4 estrellas, pues en muchos casos éstos últimos ofrecen una calidad de servicios muy cercana a la de 5 estrellas pero a precios más accesibles. Esto se confirma al observar que los hoteles de 4 estrellas, si bien disminuyeron su tasa de ocupación, lo hicieron menos que el promedio y, en especial, significativamente menos que los de 5 estrellas, aún cuando en este segmento la inversión hotelera fue también importante, como ya se mencionó.

³⁸ En 1995, cuando más se sintió el efecto Tequila, se produjo una caída generalizada en la ocupación de todas las categorías pero, en el trienio siguiente, hubo un repunte en los hoteles de 1 a 4 estrellas.

Después de la categoría 5 estrellas, la de 3 estrellas fue la que más disminuyó su ocupación desde 1994. Se puede interpretar que la caída fue motivada por el ejercicio simultáneo de dos fuerzas: una vinculada al turismo interno correspondiente a las franjas de poder adquisitivo medio, y otra relacionada con el turismo extranjero de nivel de ingresos medio-altos. Respecto de la primera fuerza, el contexto recesivo de los últimos dos años de la serie provocó una disminución en el gasto de las familias de clase media, que redundó en una caída del nivel de hotel elegido para pernoctar. En el caso de la segunda fuerza, ésta se vincula también a la variación en la composición del turismo extranjero por lugar de origen, que determinó un movimiento en las preferencias hacia hoteles de mayor categoría. Esta explicación se confirma al observar que los hoteles de categoría dos estrellas fueron los únicos que tuvieron un incremento en su ocupación hotelera en el período³⁹.

Un fenómeno vinculado al Turismo que merece ser destacado es el crecimiento de las **congresos y exposiciones** durante la década pasada. La relevancia de estos eventos en la Ciudad de Buenos radica no sólo en su capacidad de convocatoria a nivel local sino también a nivel internacional, pues se constituye en el **cuarto motivo de viaje para el turismo proveniente de otros países**, (después de Vacaciones, Negocios y Visita a familiares y amigos)⁴⁰.

Durante la última década, **la realización de congresos y exposiciones ha crecido en Argentina –y particularmente en la Ciudad de Buenos Aires– en forma prácticamente exponencial y su desarrollo recién se ha retrasado significativamente con la última recesión.**

Las exposiciones y congresos movilizan localmente una gran cantidad de dinero y su capacidad de generación de empleo resulta significativa, no sólo en términos directos, sino también indirectos, dados los fuertes eslabonamientos productivos entre las empresas organizadoras de eventos y las otras ramas de actividad, en especial las dedicadas a proveer de servicios (traducción, decoración, catering, seguridad, etc.); asimismo, estos encuentros dan lugar a consumos en hoteles y en atractivos que ofrece la Ciudad para después de los eventos: restaurantes, lugares de espectáculos, discotecas y compras en general.

Entre 1992 y 2000, el número de exposiciones en el país se ha duplicado prácticamente, verificándose un máximo en la cantidad de estos eventos durante el año 1999, de 322. **La Ciudad de Buenos Aires concentró en los últimos años casi la mitad de estas exposiciones.**

La inversión en exposiciones resulta contemporáneamente más sensible al ciclo que la cantidad. De esta manera, mientras en 1999 el número de exposiciones todavía crecía, la recesión ya había tornado negativo el signo de la variación interanual para la inversión (-19%), confirmándose la reducción al año siguiente (-6%). Entre 1994 y 2000, el crecimiento de la inversión fue superior al del número de exposiciones (casi 60%), alcanzando en este último año \$358,4M (Cuadro 32).

³⁹ Para un mayor detalle, véase Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires N 2, Sección Turismo.

⁴⁰ Este ordenamiento se obtiene cuando se separa en las últimas estadísticas disponibles de la Subsecretaría de Turismo del GCBA, el motivo Asistencia a Congresos o Exposiciones del motivo Negocios.

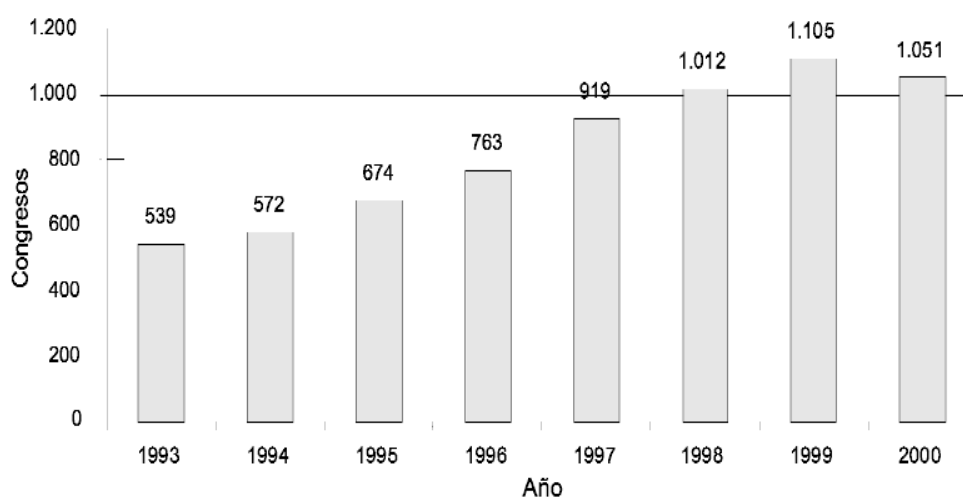
CUADRO 32**EXPOSICIONES. CANTIDAD Y MONTO DE INVERSIÓN (\$ M). ARGENTINA. AÑOS 1994-2000.**

Años	CANTIDAD DE EXPOSICIONES	MONTO DE INVERSIÓN (\$ M)	VARIACIÓN INTERANUAL (%)
1994	206	226,6	--
1995	203	231,8	2,3
1996	246	315,5	36,1
1997	275	384,9	22,0
1998	319	469,3	21,9
1999	322	381,4	-18,7
2000	304	358,4	-6,0
Variación 1994-2000	98	131,8	58,2

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de AOCA

En la actualidad existen alrededor de **20 predios feriales en el país, pero sólo tres tienen la estructura adecuada para organizar ferias internacionales**; ellos son Costa Salguero, la Rural y el Centro de Exposiciones del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esto hace que **una de las principales cuestiones a resolver para el sector sea la adecuación de la infraestructura edilicia para realizar exposiciones, porque en este momento su insuficiencia constituye un importante "cuello de botella"**.

A diferencia de lo acontecido con las ferias, la cantidad de congresos se ha incrementado ininterrumpidamente entre 1993 y 1999 (Gráfico 15). El año 2000 fue el primero de la serie que mostró un descenso de casi 5%, revirtiendo la tendencia que había logrado duplicar el número de eventos de este tipo en los siete años anteriores. **La Ciudad de Buenos Aires concentraba un 58% de estos eventos en 2000.**

GRÁFICO 15**CONGRESOS POR AÑO. ARGENTINA. AÑOS 1993-2000.**

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de la DGEyC de la AOCA.

En 2000, la cantidad de congresos fue de 1.051 y la de asistentes de 545.184 personas. Esto significa que se inauguraron en el país -en promedio- casi tres congresos al día (más de uno en la Ciudad de Buenos Aires), con una asistencia promedio de 519 personas y una inversión de \$290M.

De acuerdo con los datos de AOCA (Asociación de Organizadores de Congresos, Ferias, Exposiciones y Afines de la República Argentina), se estima que la participación de asistentes extranjeros a congresos es más de cinco veces superior a la correspondiente a ferias (cercano a 12%); esta significativa magnitud no debería resultar llamativa si se tiene en cuenta que los congresos movilizan en todo el mundo a miles de personas y de divisas, generando una gran actividad turística que implica gastos no sólo en la contratación del evento (el costo promedio de inscripción a los congresos fue de \$209 en el año 2000), sino también en hotel y consumo general. Los recintos más importantes para la celebración de congresos en la Ciudad de Buenos Aires son los hoteles de alta categoría; entre ellos se destacan el Sheraton Hotel, el Hilton Buenos Aires, el Crowne Plaza Panamericano, el Sheraton Libertador y el Marriot Plaza. También son de relevancia el Centro Costa Salguero y el Centro Cultural San Martín.

Uno de los aspectos más destacados que caracteriza al negocio de los congresos (y también de exposiciones) en el último quinquenio, **es el arribo de empresas extranjeras, muchas de las cuales se asociaron a compañías locales para la organización de eventos, concentrándose el mercado en pocos participantes**. Éste es un fenómeno mundial que, en general, es reconocido por los participantes locales como de una mayor profesionalización, aunque algunos descreen que se haya ganado significativamente en nuevas ideas⁴¹. Estas empresas suelen tener contactos con expositores internacionales a los que atraen al país para que participen de los eventos locales, lo que les permite contar una clientela más o menos segura. Además, suelen adquirir ferias con trayectoria, nombre y una importante cartera de clientes garantida.

Otro sentido, una novedosa modalidad de acceso a la Ciudad que crece a un ritmo sostenido, la constituyen los cruceros. La **mayoría de sus visitantes son estadounidenses, europeos, brasileños o mexicanos, con alto poder adquisitivo que, cuando pernoctan en la Ciudad, lo hacen en hoteles de máximo confort. En la última temporada ingresaron por este medio, más de 80.000 personas, a bordo de 57 naves** (CEDEM, 2002f). (Cuadro 33).

CUADRO 33

TURISMO. ARRIBO DE CRUCEROS AL PUERTO DE BUENOS AIRES. AÑOS 1996-2002.

TEMPORADA	ARRIBOS
1996/97	33
1997/98	45
1998/99	38
1999/00	61
2000/01	62
2001/02	57

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Subsecretaría de Turismo, GCBA

⁴¹ Entre los organizadores más destacados se encuentran *Pichon Riviere Consultores*, *Inforexco*, *Expobaires*, *Banpaku*, *Serviexpo*, *Exposium*, *La Rural*, *E.J.Krause*, *Diversified Business Communication*, *Miller Freeman* y *DMG Exhibition Group*.

La razón de este aumento de turistas arribados en cruceros radica en un incremento de la flota mundial (hacia finales de la década había más de 220 naves de estas características en el mundo, movilizando 10 millones de personas al año) y en la mayor explotación de la ubicación estratégica de la Ciudad en el Atlántico Sur, que permite integrar al Puerto en itinerarios que incluyen a Brasil, Chile y Patagonia.

3.4.1. PERSPECTIVAS PARA LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

La reciente devaluación abre nuevas perspectivas para el sector Turismo en la Ciudad de Buenos Aires, tornándola más accesible y competitiva para el mundo. A los atractivos tradicionales que incluyen museos, restaurantes y una variada actividad cultural, se suma una incrementada infraestructura hotelera apta para recibir un flujo creciente de turistas internacionales, diversificado en términos de sus características y motivos de viaje.

Se espera que la Ciudad sea elegida por nuevos viajeros para pasar sus vacaciones y aprovechada por quienes vienen a visitar familiares, así como también por las personas que desde países limítrofes vengán a comprar mercaderías abaratadas por el tipo de cambio para revender en sus lugares de origen. El **contexto de inseguridad** es un factor que todavía juega contra la tendencia anterior. En tal sentido, resulta importante reforzar la actividad promocional en el exterior para fortalecer la afluencia turística y ganar nuevos mercados.

La Ciudad de Buenos Aires también tiene perspectivas de desarrollar el turismo internacional de negocios, parcialmente sobre la base de Congresos y Exposiciones, que actualmente es el cuarto motivo de viaje. Hacia la consecución de ese objetivo se encuentra la ampliación de la infraestructura edilicia y el proyecto de crear un centro de convenciones con suficiente capacidad como para que la Ciudad sea elegida sede de nuevos encuentros internacionales. Dada la importancia de la inversión involucrada, se requiere de una estrategia de largo plazo, que depende en parte del desarrollo económico y social de la Ciudad.

En lo que respecta al turismo interno, se producirán efectos contrapuestos: por un lado, mientras no se supere la recesión y su efecto adverso sobre los ingresos y la distribución, declinarán los viajes, sobre todo de los deciles de ingresos bajos y medios, afectando particularmente a los hoteles de menor categoría; pero por el otro, muchos de los que antes elegían destinos extranjeros para sus vacaciones, optarán en adelante por otros en el país, dada la devaluación de nuestra moneda. De la intensidad de cada una de estas fuerzas –efectos ingreso y sustitución– depende que el resultado de los cambios sobre el turismo interno de la Ciudad sea positivo o negativo.

3.5. SERVICIOS PÚBLICOS

Los servicios públicos experimentaron transformaciones sustanciales durante la década pasada como resultado de los procesos de privatización; entre éstos, cabe mencionar una importante expansión de la capacidad instalada para la prestación (particularmente de telecomunicaciones).

Generación, transporte y distribución de energía eléctrica; Distribución de gas; Captación, depuración y distribución de agua; Transporte ferroviario; y explotación de infraestructura y peajes explican -en conjunto- el 4% del valor agregado de la Ciudad de Buenos Aires y más de 1% de la ocupación total, en su mayor parte, asalariada. A diferencia de la ocupación, que no sólo disminuyó en términos relativos sino también absolutos, el valor agregado creció en más de 14%, pero como este incremento fue inferior al de la economía local –cercano a 25%- su porción también descendió (Cuadro 34).

CUADRO 34

PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS, SALARIO MEDIO Y VALOR AGREGADO BRUTO CONSTANTE, A PRECIOS DE 1993 DE ALGUNAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS PÚBLICOS PRIVATIZADOS DURANTE LOS AÑOS 90*. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

Año	PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS			SALARIO MEDIO	VALOR AGREGADO BRUTO (MILES DE \$)
	TOTAL	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS		
1993	36.757	36.525	232	25.532	2.176.655
1994	32.429	32.190	239	28.565	2.421.547
1995	28.673	28.462	211	29.424	2.487.339
1996	27.042	26.858	184	27.857	2.600.192
1997	24.782	24.624	158	28.345	2.526.295
1998	23.973	23.824	149	29.594	2.484.751
Var. 1993-1998	-34,8%	-34,8%	-35,8%	15,9%	14,2%

*Las ramas de actividad seleccionadas son las que comprenden: generación, transporte y distribución de energía eléctrica; fabricación de gas y distribución de combustibles gaseosos por tuberías; captación, depuración y distribución de agua de fuentes superficiales; servicio de transporte ferroviario; y servicios de explotación de infraestructura, peajes y otros derechos.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998 GCBA/CEPAL

La mayor participación en valor bruto de producción (cercano al 5% en 1998) respecto de ocupados (1%) confirma que **estas ramas son capital intensivas**, mientras que la desequilibrada variación entre el valor agregado y el número de asalariados entre 1993 y 1998, pone de manifiesto el **importante incremento de productividad ganado a costa de la reducción de personal**, cercana a 35%⁴². Entre 1993 y 1998, estos sectores tuvieron una fuerte retracción en su participación, tanto en la cantidad de ocupados (en 38%) como en valor agregado (9%) (Cuadro 35).

⁴² En conjunto, estas ramas tuvieron un incremento de productividad cercano al 75% entre 1993 y 1998.

CUADRO 35

PARTICIPACIÓN EN LOS PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS, EL VALOR AGREGADO BRUTO Y EL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN DE ALGUNAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS PÚBLICOS PRIVATIZADOS EN LOS AÑOS 90*. EN %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998.

Año	PUESTOS OCUPADOS			VALOR AGREGADO BRUTO	VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN
	TOTAL	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS		
1993	1,7	2,3	0,04	4,2	4,9
1994	1,5	2,0	0,05	4,4	5,1
1995	1,4	1,8	0,04	4,6	5,4
1996	1,3	1,6	0,04	4,5	5,3
1997	1,1	1,4	0,03	4,1	4,8
1998	1,1	1,4	0,03	3,8	4,5
Var.1993-1998	-37,8	-39,0	-35,0	-8,8	-8,6

*Las ramas de actividad seleccionadas son las que comprenden: generación, transporte y distribución de energía eléctrica; fabricación de gas y distribución de combustibles gaseosos por tuberías; captación, depuración y distribución de agua de fuentes superficiales; servicio de transporte ferroviario; y servicios de explotación de infraestructura, peajes y otros derechos.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998 GCBA/CEPAL

En un análisis desagregado, se observa que los **Servicios de comunicación por teléfono, telégrafo, fax constituyen la rama más importante del grupo**, tanto por su aporte al valor agregado, como por su ocupación total, superior a las 10.000 personas.

En un ordenamiento por número de ocupados, le siguen Servicios de transporte ferroviario urbano y suburbano para pasajeros, Captación-depuración-distribución de agua de fuentes superficiales, Generación de energía eléctrica y Distribución de energía eléctrica. En cambio, si se hace un análisis según el valor agregado, siguen a Servicios de comunicación, Distribución de energía eléctrica, Generación de energía eléctrica, Fabricación y distribución de gas y Captación-depuración-distribución de agua.

Se destaca que entre las ramas del grupo con mayor incidencia en el empleo, **sólo en el caso de Captación-depuración-distribución de agua hubo un leve incremento en el número de ocupados entre 1993 y 1998**, de 3%. En el resto de los casos, el número de ocupados cayó severamente (Distribución de energía eléctrica, -58%; Generación de energía eléctrica, -32%; Servicios de comunicaciones, -36%; Servicios de ferrocarril urbano y suburbano, -15%).

El **salario medio aumentó para el grupo en 16%**, con un incremento generalizado en las ramas seleccionadas, a excepción de Generación de energía eléctrica (cayó 6%), Fabricación y distribución de gas (cayó 9%) y Servicios de transporte de ferrocarril de cargas (cayó 31%). **Las mayores alzas se produjeron en Captación-depuración-distribución de agua (61%), Transporte de energía (56%) y Servicio de transporte ferroviario urbano y suburbano para pasajeros (27%)** (Cuadro 36).

CUADRO 36

PARTICIPACIÓN EN LOS PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS Y EL VALOR AGREGADO DE ALGUNAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS PÚBLICOS PRIVATIZADOS EN LOS AÑOS 90* Y VARIACIÓN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998.

RAMA DE ACTIVIDAD	VARIACIÓN 1993-1998			PUESTOS OCUPADOS	
	PUESTOS OCUPADOS	SALARIO MEDIO	VALOR AGREGADO	OCUPACIÓN	VALOR AGREGADO
Transporte de energía eléctrica	134,9	55,7	-19,7	0,4	0,0
Servicios explotación de infraestructura; peajes y otros derechos	33,5	0,4	57,2	2,7	1,5
Captación, depuración y distribución de agua de fuentes superficiales	3,2	61,1	3,2	13,7	5,4
Fabricación de gas y distribución de combustibles gaseosos por tuberías	-6,9	-9,0	-26,0	5,3	5,8
Servicio de transporte ferroviario urbano y suburbano de pasajeros	-14,5	27,3	117,5	14,9	3,6
Generación de energía eléctrica	-31,5	-5,5	-34,7	9,5	7,1
Servicios de comunicación por medio de teléfono, telégrafo y telex	-35,5	24,4	23,6	43,4	64,4
Distribución de energía eléctrica	-58,1	11,1	42,4	8,4	11,7
Servicio de transporte ferroviario de cargas	-75,7	-31,0	95,6	1,4	0,2
Servicio de transporte ferroviario interurbano de pasajeros	-96,4	7,7	-58,9	0,3	0,2
Total				100,0	100,0

* Las ramas de actividad seleccionadas son las que comprenden: generación, transporte y distribución de energía eléctrica; fabricación de gas y distribución de combustibles gaseosos por tuberías; captación, depuración y distribución de agua de fuentes superficiales; servicio de transporte ferroviario; y servicios de explotación de infraestructura, peajes y otros derechos.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

Los mercados en los que participan las empresas que fueron privatizadas durante los noventa, se caracterizan por su **perfil monopólico, con demanda cautiva, reservas legales de mercado y diferentes formas de ajuste periódico de sus tarifas.**

En particular, el **permiso de ajuste periódico de las tarifas constituyó durante los noventa, un mecanismo de elusión de la normativa jurídica de la Convertibilidad**, en cuyo espíritu estuvo la prohibición de todo tipo de indexación de precios, actualización monetaria, variación de costos u otra forma de repotenciación de deudas, impuestos, precios o tarifas.

El ajuste de tarifas de acuerdo con la evolución de los precios de Estados Unidos hizo que éstas crecieran durante la última década, muy por encima de los precios locales, generando grandes cambios en las relaciones internas, porque en períodos en los que Argentina no registraba cambios en el resto de sus precios o incluso se producían bajas, Estados Unidos experimentaba significativas alzas⁴³ (CEDEM, 2001a).

De esta manera, **el marco normativo y regulatorio favoreció a estas empresas tal que resultaron las de mayores márgenes de beneficio, fuera de la lógica vinculada a su riesgo.** En todos los años, las empresas privatizadas obtuvieron márgenes de utilidad sobre ventas muy superiores a la media, incluso a los registrados por el conjunto de la elite empresaria local y por encima de las empresas líderes no vinculadas a los procesos de privatización (CEDEM, 2001a).

⁴³ Entre enero de 1995 y junio de 2001, Argentina registraba una baja acumulada de 1,1% en su Índice de Precios al Consumidor y los precios mayoristas apenas crecían (+1,6%), mientras que en Estados Unidos, el índice de precios al consumidor (CPI) aumentaba 18,4% y los precios mayoristas (PPI) en 9,8%.

Las empresas dedicadas a la **provisión de agua y cloacas fueron las más beneficiadas**, con una rentabilidad media sobre las ventas para el período 1994-2000 superior al 12%. **Le siguieron las distribuidoras de energía eléctrica**, con una rentabilidad de 7,6%. En el caso de las distribuidoras de gas, si bien la rentabilidad media sobre las ventas para esos años fue inferior al promedio para estos tres grupos, superó ampliamente la correspondiente a la elite empresaria local, con 6,1% (Cuadro 37).

Cabe destacar que entre 1993 y 2000, en un contexto en el que el valor agregado argentino creció un 20% y el PBG porteño un 32%, la facturación de las empresas privatizadas lo hizo en 39%. Además, no se observa un comportamiento cíclico (con caída en 1999) de la facturación global de las empresas privatizadas de Agua, Gas y Energía Eléctrica a la manera del conjunto de la economía; de hecho, **la facturación global de las privatizadas aumentó en todos los años de la serie en forma independiente del ciclo económico.**

CUADRO 37

RENTABILIDAD SOBRE VENTAS DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS PÚBLICOS PRIVATIZADAS SELECCIONADAS Y DE LA ELITE EMPRESARIA LOCAL*. EN %. AÑOS 1994-2000.

AÑOS	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000**	PROMEDIO 94/00
Empresas seleccionadas								
Distribución de gas	7,4	5,5	5,5	7,2	3,9	6,1	6,7	6,1
Distribución de energía eléctrica	-1,0	7,6	9,1	9,7	10,1	6,2	10,2	7,6
Provisión de agua y cloacas	8,7	8,0	15,4	13,7	8,4	12,2	16,5	12,2
Total	2,5	7,1	9,1	9,8	8,5	7,2	10,4	7,9
Elite empresaria local	5,6	5,8	4,3	4,7	3,8	2,4	2,0	4,1
Empresas no privatizadas de la elite	4,3	3,8	2,2	2,7	2,1	0,8	0,5	2,3
Brechas de rentabilidad de las empresas seleccionadas								
en comparación con la elite	0,4	1,2	2,1	2,1	2,3	3,1	5,2	1,9
en comparación con empresas no privatizadas de la elite	0,6	1,9	4,1	3,6	4,0	9,0	20,8	3,4

* Son las 200 firmas más grandes del país (por sus volúmenes de facturación).

** Provisorio

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, en base a datos de Revista Mercado.

En el inicio de la mayoría de los procesos de privatización encarados en la Argentina durante los años noventa, se verifica una asociación entre prestadores internacionales del servicio, grupos económicos de origen nacional y algún agente financiero. Pero a partir de la segunda mitad de la década, se verifica una transferencia de participaciones accionarias a favor de actores transnacionales. Esto implicó un incremento notable en el grado de extranjerización de la propiedad del capital.

3. 5.1. ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TELECOMUNICACIONES

ENTel fue una de las primeras empresas en ser privatizada, hecho que ocurrió en noviembre de 1990. A los efectos de su privatización, la ex compañía estatal fue subdividida en dos unidades de negocios (dos monopolios regionales) que fueron adjudicados a Telecom Argentina (región Norte del país) y Telefónica de Argentina (región Sur del país). En el área metropolitana, estas empresas se

dividieron –en partes iguales- la explotación de la región que comprende la Ciudad de Buenos Aires y los principales partidos del conurbano bonaerense⁴⁴.

En 1999 caducó el período de exclusividad (reserva legal de mercado) para la prestación del servicio básico telefónico del que gozaron las dos empresas. Se estableció a partir de entonces, un proceso de gradual liberalización del mercado local de telecomunicaciones que se desarrolló en dos etapas. La primera, tuvo un esquema de funcionamiento competitivo del mercado, pero restringido a un número acotado de actores. De esta manera, entre noviembre de 1999 y el mismo mes de 2000, las dos empresas de telecomunicaciones pasaron a competir en todo el territorio nacional (incluso en la Ciudad de Buenos Aires) junto con las empresas Compañía de Teléfonos del Plata⁴⁵ y Compañía de Telecomunicaciones Integrales⁴⁶. Desde noviembre de 2000, se ingresó en la segunda etapa de la desregulación telefónica, cuya principal característica fue que podían ingresar al mercado todas las firmas que obtuvieran una licencia de la autoridad regulatoria (Secretaría de Comunicaciones). Como consecuencia del proceso anterior, un número reducido de importantes empresas del sector ingresó al mercado local. La mayoría de las licencias habilitan a estas firmas a prestar los servicios de telefonía local, de larga distancia (nacional e internacional) y de telefonía pública.

Considerando el elevado poder de mercado que poseen las operadoras preestablecidas (Telefónica Argentina y Telecom. Argentina), difícilmente la entrada de nuevas empresas convierta al sector en uno competitivo (sobre todo en el ámbito de la telefonía básica). En este sentido, se ha configurado un mercado de competencia oligopólica, con dos actores dominantes (Telecom Argentina y Telefónica de Argentina) y dos secundarios (CTI Móvil y Movicom). La estructura de mercado que se configuró a partir del marco regulatorio emergente de la privatización de ENTel tendió a condicionar –más allá de la forma que posteriormente adoptase el proceso de desregulación sectorial- la posibilidad futura de introducir competencia en el mismo^{47 48}.

Al igual que en gran parte de las privatizaciones, cuando se analiza la composición del capital originario de las empresas de telecomunicaciones, se verifica la articulación de intereses entre operadores internacionales del servicio, algún grupo económico local relevante y un agente financiero. Con el tiempo, la participación de los grupos locales se reduce y el Estado Nacional vende su participación del 30% original en cada empresa.

Telefónica de Argentina era en 1990 en un 43% extranjera. La venta de acciones del Estado Nacional (30%), de los trabajadores del Programa de Propiedad Participada (10%) y de los inversores locales (17,2%) explica el crecimiento de la porción extranjera a más de 96% más una fracción de los accionistas varios⁴⁹ (Gráfico 16).

⁴⁴ Esta región es la denominada Área Múltiple de Buenos Aires.

⁴⁵ Perteneciente a Bell South, Motorola, el grupo local Macri y algunas cooperativas telefónicas y prestadoras de televisión por cable.

⁴⁶ Formada por la norteamericana GTE, el conglomerado nacional Agea/Clarín y ciertas cooperativas telefónicas.

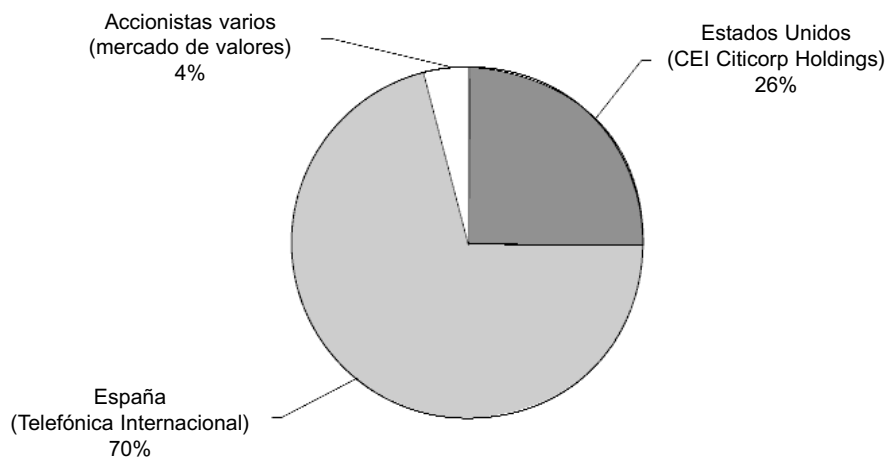
⁴⁷ El hecho de que se haya entregado a la fecha una importante cantidad de licencias no es garantía de que aumente la competencia en los distintos subsectores. Es probable que la mayor competencia se produzca en el segmento de larga distancia, mientras que en el ámbito de la telefonía local se mantenga la estructura oligopolizada existente. Esto es consecuencia de las barreras a la entrada –independientes del marco legal- que inhiben el ingreso de nuevos operadores en la prestación del servicio de telefonía básica, implicando ventajas de precedencia por la existencia de costos hundidos, asimetría en las capacidades tecnológicas (know how), comerciales (basadas en el conocimiento de los hábitos de consumo de los usuarios) y financieras (fundadas en el proceso de acumulación llevado a cabo durante la vigencia de los períodos de exclusividad) entre las operadoras preestablecidas y las potenciales ingresantes. A lo anterior se suma el hecho de que las principales empresas controlan casi la totalidad de las firmas de telefonía celular y el servicio de comunicaciones personales (PCS) que actúan en la Ciudad y en el resto del país, así como participan en la propiedad de diversas firmas que prestan servicio de televisión por cable.

⁴⁸ Es probable que la consolidación de estas estructuras de mercado (fuertemente concentradas en telefonía urbana y relativamente competitiva en comunicaciones de larga distancia nacional e internacional) tenga impactos diferenciales sobre las tarifas correspondientes a los distintos tipos de servicios y consumidores. Es de esperar que en el futuro caigan las tarifas de larga distancia (especialmente las internacionales) y las correspondientes a los segmentos de mayores niveles de consumo (grandes empresas y los sectores de mayor poder adquisitivo).

⁴⁹ Se trata de acciones que cotizan en las Bolsas de Buenos Aires y Nueva York.

GRÁFICO 16

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. TELEFÓNICA DE ARGENTINA. AÑO 2000.

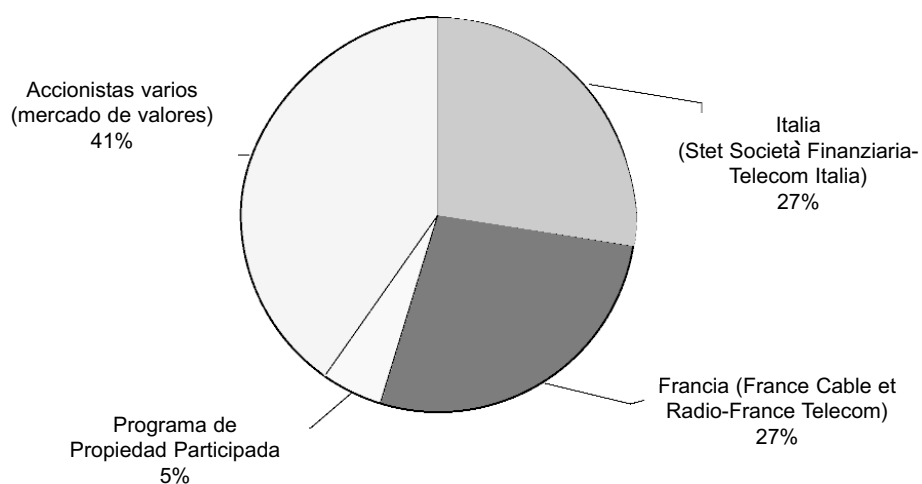


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Telefónica Argentina

Telecom, por su parte, tras la venta de la porción del Estado Nacional (30%), de la del Programa de Propiedad Participada de los trabajadores (5%) y la de Perez Companc (15%), pasó de un porcentaje extranjero de 45% en 1990, a 54% más una parte de los accionistas varios (Gráfico 17).

GRÁFICO 17

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. TELECOM ARGENTINA. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Telecom Argentina

3. 5. 2. ESTRUCTURA DEL MERCADO DE ENERGÍA ELÉCTRICA

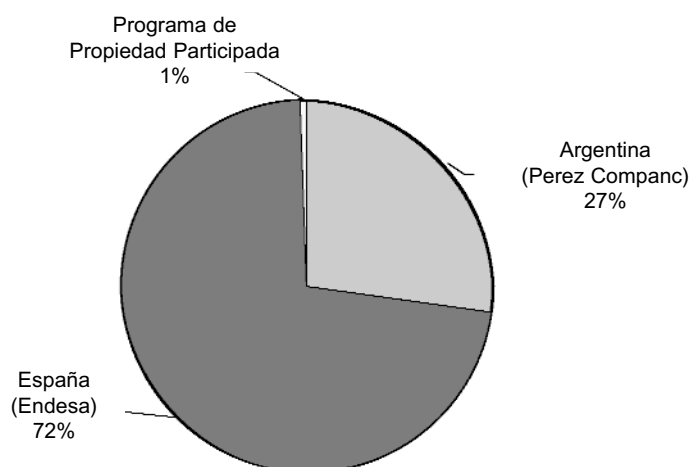
La privatización del mercado eléctrico argentino se inició en 1992. La transferencia de Segba, que operaba en la Ciudad de Buenos Aires, se produjo luego de un doble proceso de desintegración vertical y horizontal. En consecuencia, se crearon varias unidades de negocios relacionadas con la generación (entre las más importantes se encuentran, por la cantidad de energía que producen, las centrales Costanera y Puerto)⁵⁰ y dos vinculadas a la distribución (Edenor y Edesur).

Nuevamente en este caso, **las tarifas están dolarizadas y contemplan ajustes bianuales vinculados a la evolución de los precios del mercado mayorista y las variaciones de un índice combinado de precios de los Estados Unidos**; además, una vez al año se hacen los ajustes previstos en los contratos celebrados entre la anterior empresa estatal y las centrales generadoras.

En lo que a la composición del capital respecta, **Edesur** pasó de una participación extranjera de 30% en 1992 a 70% en 2000, tras la transferencia de acciones del Estado Nacional y de los trabajadores (Gráfico 18).

GRÁFICO 18

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. EDESUR. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Edesur

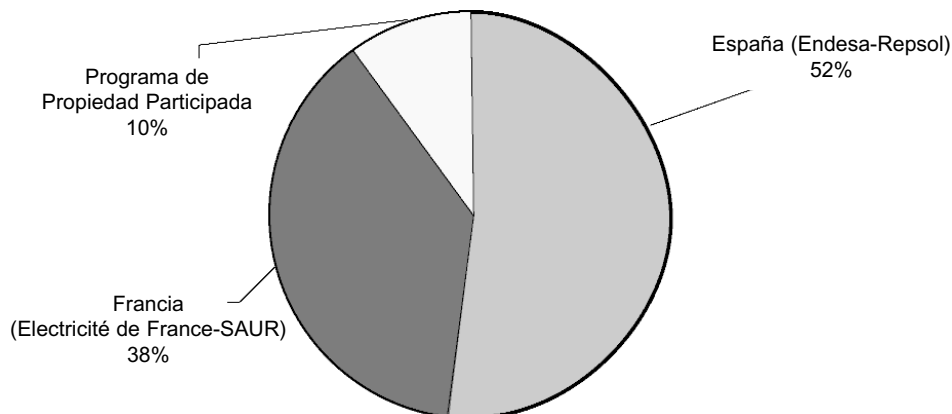
Edenor, por su parte, pasó de una participación extranjera de 38,2% a 90% en el mismo período, especialmente por la venta de Astra a Repsol (12,8%) y por la transferencia de acciones del Estado Nacional (39%)⁵¹ (Gráfico 19).

⁵⁰ Existen otras generadoras que en conjunto, explican una proporción minoritaria de la electricidad que se consume en la Ciudad de Buenos Aires (el grueso de su oferta se destina al mercado mayorista): la Central Termoeléctrica Buenos Aires, la Dock Sud y la Pedro de Mendoza. Asimismo cabe destacar que en el ámbito de la Ciudad no actúa ninguna empresa transportista (la transmisión de energía es realizada por las distribuidoras y las generadoras, quienes financian la prestación de dicho servicio a partir del cobro de una especie de peaje).

⁵¹ En el caso particular de energía eléctrica, la transferencia de acciones hizo que la empresa Endesa de España pasara a controlar el "paquete" accionario de Edesur, al tiempo que tiene participación en Edenor y en las centrales Costanera, Termoeléctrica Buenos Aires y Dock Sur; es decir que hacia finales de 2000, Endesa participaba directa o indirectamente en las dos distribuidoras que prestan servicios en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y en casi todas las empresas generadoras de la región. Una resolución del Ente Nacional Regulador de Electricidad de agosto de 2000, obligó a Endesa a desprenderse de su participación accionaria de una de las dos empresas distribuidoras.

GRÁFICO 19

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. EDENOR. AÑO 2000.

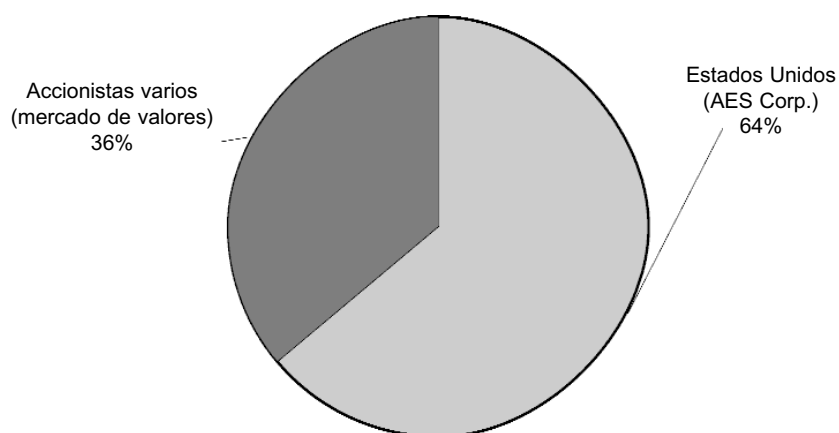


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Edenor

Dentro de las generadoras, **Central Puerto**, pasó de una participación extranjera de 60% en 1992 a 64%, más una parte de la propiedad de accionistas varios, merced a la venta de cuotas del Estado nacional (30%) y de los trabajadores (10%)⁵²(Gráfico 20).

GRÁFICO 20

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. CENTRAL PUERTO. AÑO 2000.



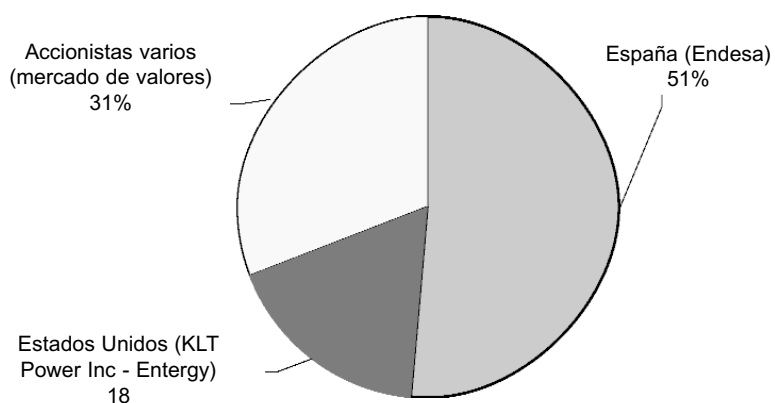
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, en base a datos del Ministerio de Economía y de Central Puerto.

⁵² Central Puerto es propiedad mayoritariamente de Gener, un consorcio chileno-norteamericano (64%).

Central Costanera, era originariamente extranjera en 45%, pero tras la venta de la porción del Estado Nacional (30%), de los trabajadores (10%) y del 15% correspondiente a fondos de inversión argentinos, la participación extranjera ascendió a 82% más una cuota de los accionistas varios⁵³ (Gráfico 21).

GRÁFICO 21

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. CENTRAL COSTANERA. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Central Costanera.

3.5.3. ESTRUCTURA DEL MERCADO DE PROVISIÓN DE AGUA

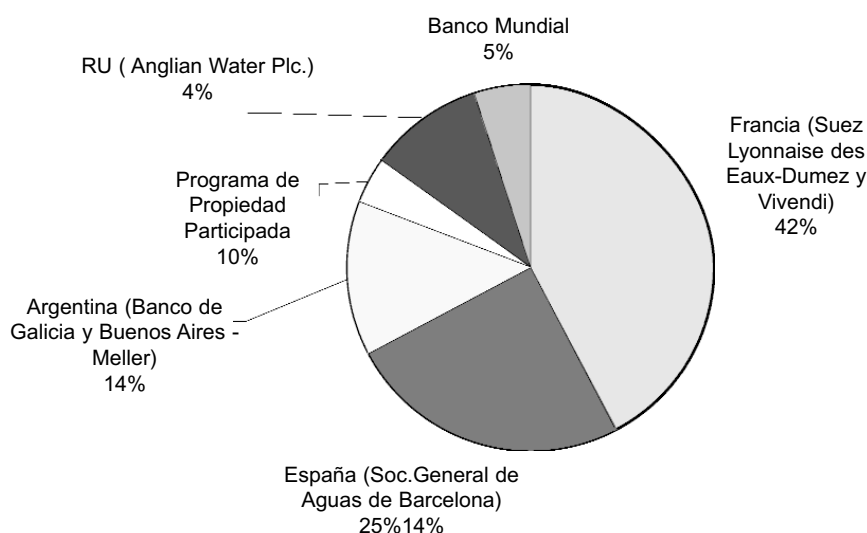
La concesión se inició en 1993 por un lapso original de 30 años y la **licitación se entregó en forma gratuita**, es decir sin exigir a la firma adjudicataria el pago de canon alguno al Estado.

Desde 1994, se produjeron una serie de renegociaciones con el Estado que derivaron en incrementos en las tarifas de agua, la introducción de cláusulas de ajuste de precios, modificaciones de ciertas obligaciones contractuales asumidas por la firma (particularmente en materia de inversiones y de calidad y expansión del servicio) y la convalidación oficial de los incumplimientos en los que había incurrido la empresa. **Las tarifas aumentaron tanto que la rebaja inicial con que el consorcio controlante de la empresa ganó la licitación fue más que compensada en pocos años.** En el caso de **Aguas Argentinas**, la propiedad extranjera pasó de 50,4% en 1993 a 71,5% en 2000, más 5% de propiedad del Banco Mundial (Gráfico 22).

⁵³ Aquí –como en el caso de Central Puerto- ni los trabajadores ni las compañías argentinas tienen acciones de la generadora.

GRÁFICO 22

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DEL CAPITAL. AGUAS ARGENTINAS. AÑO 2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Aguas Argentinas

3.5.4. ESTRUCTURA DEL MERCADO DE PROVISIÓN DE GAS

La privatización de la empresa estatal de gas se concretó en 1992 a favor de dos sociedades transportistas y de ocho unidades de distribución con jurisdicción sobre diferentes regiones del país (Metropolitana, Buenos Aires Norte, Central, Cuyana, Litoral, Noroeste, Pampeana y Sur).

En el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, el consorcio Gas Argentino resultó adjudicatario del 70% de **Metrogas**, que pasó a encargarse de la prestación del servicio de distribución de gas natural en la región; su origen es mixto: inglés, argentino y español. A través del Programa de Propiedad Participada, los trabajadores tienen una porción del capital (10%).

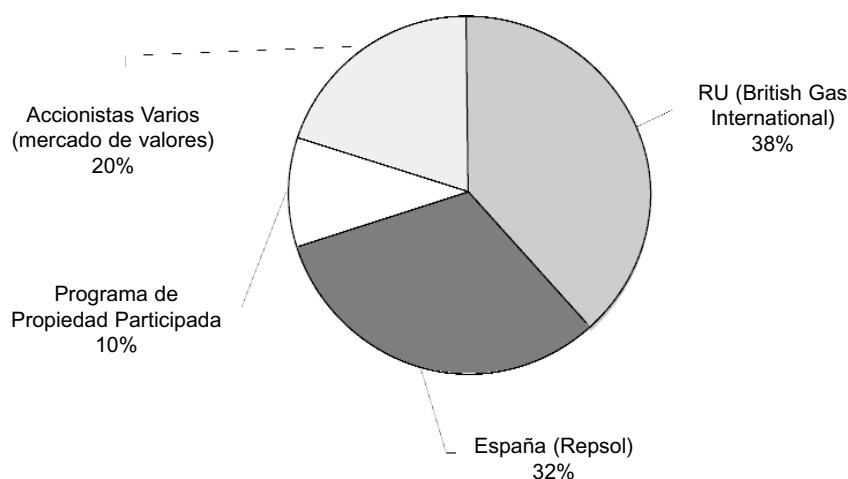
En el sector gasífero se combina la dolarización de las tarifas con la aplicación de diversos ajustes periódicos. Se hacen cuatro revisiones anuales: dos para ajustar por las variaciones en el índice de precios mayoristas de Estados Unidos y otras dos al inicio de los períodos invernal y estival, para trasladar los cambios en el precio mayorista del gas (en "boca de pozo") a los usuarios finales. El mismo marco regulatorio establece que toda variación en el precio del gas en "boca de pozo" puede ser automáticamente trasladada a la tarifa final abonada por los distintos consumidores (mecanismos de pass through), lo que desincentiva que la distribuidora negocie precios más bajos con los productores.

Al alto grado de concentración en la producción, transporte y distribución de gas se suma la presencia de grandes agentes que actúan doblemente desde la oferta y la demanda.

También en el caso de Metrogas, aumentó la participación accionaria extranjera hacia finales de la década, alcanzando 70% tras la venta de Astra a Repsol (14%) y la transferencia de las acciones que estaban en poder del Estado Nacional (20%) (Gráfico 23).

GRÁFICO 23

COMPOSICIÓN ACCIONARIA, POR ORIGEN DE CAPITAL, METROGAS. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos del Ministerio de Economía y de Metrogas

3.5.5. ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRANSPORTE

REDES DE ACCESO A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Existen cuatro redes principales de acceso a la Ciudad de Buenos Aires: la Autopista Buenos Aires-La Plata (que comenzó a operar a mediados de 1995), el Acceso oeste (1997), la Autopista Ricchieri-Ezeiza-Cañuelas (1997) y el Acceso Norte (1996). Dado que uno de los objetivos principales por los que se encaró el proceso de concesión fue el de orientar la licitación hacia la construcción, mejora y conservación de los accesos, no resulta sorprendente que en la composición accionaria de los consorcios adjudicatarios, participaran importantes empresas constructoras, tanto nacionales (Aragón, Benito Roggio e Hijos, Sideco Americana) como extranjeras (Dycasa e Impregilo).

TRANSPORTE FERROVIARIO DE PASAJEROS

Entre 1994 y 1995 se entregaron en concesión para su explotación todas las líneas ferroviarias de acceso a la Ciudad de Buenos Aires, así como el sistema urbano de subterráneos. Los adjudicatarios fueron los consorcios Ferrovías (línea Belgrano Norte), Trenes de Buenos Aires (líneas Mitre y Sarmiento), Metropolitano (líneas Belgrano Sur, Roca y San Martín) y Metrovías (línea Urquiza y las distintas redes de subterráneos).

En este caso, en la mayoría de los consorcios adjudicatarios participaron importantes empresas vinculadas al transporte automotor, algunas firmas constructoras y otras dedicadas a la elaboración de insumos ferroviarios.

3.5.6. PERSPECTIVAS PARA LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Tras la devaluación del peso, las empresas de servicios públicos debieron afrontar una importante alteración de su estructura de costos, dado el alto componente importado que poseen y el importante grado de endeudamiento externo que tienen. En tal sentido, sus principales demandas han girado en torno a la implementación de un seguro de cambio para sus deudas con el exterior (las deudas con bancos ya han sido pesificadas) y el incremento de las tarifas. Sin dudas, ambos elementos son altamente regresivos porque implican un elevado costo fiscal y una fuerte presión inflacionaria. Asimismo, resultan cuestionables considerando que las empresas de servicios públicos se endeudaron para financiar sus inversiones mientras, en forma simultánea, remitían al exterior una cuantiosa masa de utilidades y dividendos. De este modo, resulta poco razonable que el Estado acuda a salvaguardar a empresas que tomaron decisiones financieras en forma autónoma sin arriesgar capital propio.

Asimismo, y en relación con lo anterior, resulta imprescindible evitar alzas tarifarias considerando el impacto que tendrían tanto para el segmento residencial como para el comercial.

De las decisiones y la firmeza que el gobierno asuma en los próximos meses, depende que las cláusulas que garantizaron una ganancia extraordinaria para estas empresas durante la década anterior se revisen o no. De concretarse un cambio, se podría achicar la desigualdad que estuvo favoreciendo a este grupo en un juego de suma cero con el resto de la sociedad. Asimismo, seguirán quedando pendientes cuestiones vinculadas a una mayor equidad en la planificación de las inversiones así como también en la sanción de una tarifa social.

Por otra parte, asume gran importancia el futuro desarrollo de redes de proveedores locales para dichas empresas, tanto para frenar las presiones tendientes al alza de las tarifas como para contribuir a desarrollar el tejido PyME en actividades intensivas en el uso de la tecnología.

3. 6. ACTIVIDAD FINANCIERA

Como se expusiera precedentemente, la actividad financiera ha desempeñado un papel importantísimo en la estructura económica de la Ciudad. **La participación del Sector Financiero en la economía porteña es superior al 19%, al tiempo que concentra el 4% de los puestos de trabajo ocupados totales y el 5% de los asalariados.**

Entre las ramas de actividad financiera, predomina el subgrupo Intermediación y otros servicios financieros, excepto los de seguros y de AFJPs, con una participación en el PBG de 15,6%. Esta porción se ha incrementado considerablemente durante la década, pues en 1993, era de casi la mitad, 8,2%.

Esta incluye servicios de entidades financieras bancarias, compañías financieras, sociedades de ahorro y préstamo, servicios de crédito, servicios de agentes de mercado “puros” y servicios de entidades de tarjeta de crédito. Es decir que el **79% del valor agregado generado por el sector se origina en esta rama, donde predominan de los bancos como principales agentes económicos** (Cuadro 38).

CUADRO 38

VALOR AGREGADO BRUTO DEL SECTOR FINANCIERO A PRECIOS CONSTANTES DE 1993 (EN MILES DE \$). CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.

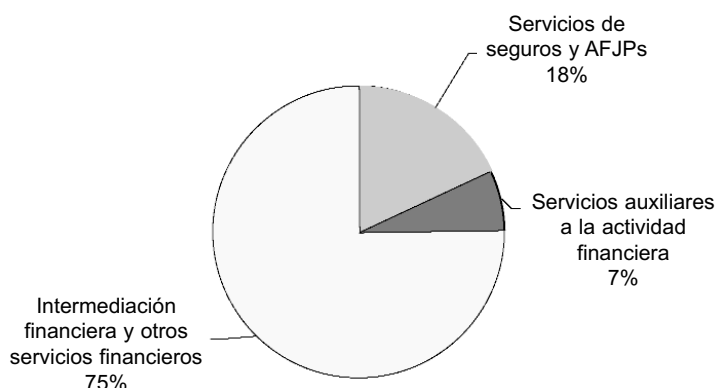
AÑOS	TOTAL INTERMEDIACIÓN FINANCIERA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS (I)	INTERMEDIACIÓN FINANCIERA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS EXCEPTO LOS DE SEGURO Y DE AFJP (II)	SERVICIOS DE SEGUROS Y DE AFJP (III)	SERVICIOS AUXILIARES A LA ACTIVIDAD FINANCIERA(IV)	PRODUCTO BRUTO SECTOR FINANCIERO TOTAL/PBG	INTERMEDIACIÓN FINANCIERA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS/ PBG (II/I)	PARTICIPACIÓN ENTRE LOS PUESTOS OCUPADOS TOTALES	PARTICIPACIÓN ENTRE LOS ASALARIADOS DE LA CBA	PARTICIPACIÓN ENTRE LOS NO ASALARIADOS DE LA CBA
1993	5.742.752	4.364.826	1.043.534	334.392	10,8%	8,2%	4,8%	6,3%	0,1%
1994	6.780.062	5.254.881	1.094.892	430.289	11,8%	9,1%	4,9%	6,4%	0,1%
1995	6.961.385	4.954.530	1.528.113	478.742	11,5%	8,2%	4,2%	5,4%	0,0%
1996	8.827.464	6.852.782	1.468.442	506.240	14,4%	11,2%	3,8%	4,9%	0,0%
1997	9.783.860	7.756.312	1.630.589	396.959	15,1%	12,0%	3,7%	4,8%	0,0%
1998	11.185.856	8.987.954	1.817.263	380.639	16,4%	13,2%	3,9%	5,0%	0,1%
1999	12.468.963	10.660.650	1.960.329	347.985	18,4%	15,7%	s/d	s/d	s/d
2000	13.123.026	10.541.649	1.464.854	1.116.523	19,4%	15,6%	s/d	s/d	s/d

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1993-2000, DGEyC, GCBA.

En los Gráficos 24 y 25 se presenta la contribución al valor agregado del sector de cada una de las tres grandes ramas para los años 1993 y 2000. En la comparación queda de manifiesto el crecimiento en 4% de Intermediación financiera y otros servicios financieros, en detrimento especialmente de Servicios auxiliares a la actividad financiera, que pasan de representar el 7% en 1993 al 4% en 2000. Dichas actividades auxiliares incluyen los servicios de mercados y cajas de valores, servicios de mercado a término, servicios de bolsas de comercio, servicios bursátiles de mediación o por cuenta de terceros, servicios de agencias y casas de cambio, servicios de sociedades calificadoras de riesgos, y servicios auxiliares a los servicios de seguros y a las AFJPs.

GRÁFICO 24

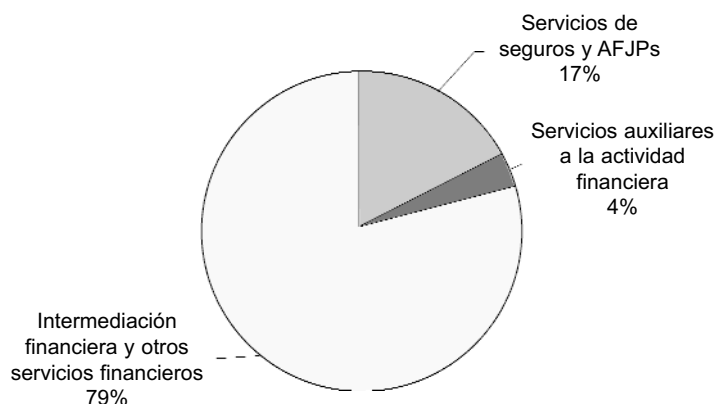
SECTOR FINANCIERO. PARTICIPACIÓN EN EL PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, POR RAMAS. AÑO 1993.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de DGEyC, GCBA.

GRÁFICO 25

SECTOR FINANCIERO. PARTICIPACIÓN EN EL PBG DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, POR RAMAS. AÑO 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de DGEyC, GCBA.

Entre los años 1993 y 2000, las actividades financieras en la Ciudad de Buenos Aires tuvieron un importante crecimiento, cercano al 129%, es decir unas cinco veces superior al del conjunto de la economía.

En particular, entre 1993 y 1998, el valor agregado del sector financiero creció a una tasa más de tres veces superior a la del PBG de la Ciudad de Buenos Aires, y en el bienio siguiente, el sector financiero siguió creciendo, en 17,3%. En un análisis desagregado, se observa que sólo en una rama hubo un comportamiento contractivo: la de Servicios de seguros y AFJPs. No obstante esta caída en el último bienio y como fuera mencionado más arriba, entre 1993 y 2000 todos los subsectores crecieron significativamente (Cuadro 39).

CUADRO 39

VALOR AGREGADO BRUTO DEL SECTOR FINANCIERO A PRECIOS CONSTANTES DE 1993. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL. EN %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2000.

AÑOS	TOTAL INTERMEDIACIÓN FINANCIERA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS	INTERMEDIACIÓN FINANCIERA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS EXCEPTO LOS DE SEGURO Y DE AFJP	SERVICIOS DE SEGUROS Y DE ADMINISTRACIÓN DE FONDOS DE JUBILACIONES Y PENSIONES	SERVICIOS AUXILIARES A LA ACTIVIDAD FINANCIERA
1994	18,1	20,4	4,9	28,7
1995	2,7	-5,7	39,6	11,3
1996	26,8	38,3	-3,9	5,7
1997	10,8	13,2	11,0	-21,6
1998	14,3	15,9	11,4	-4,1
1999	11,5	18,6	7,9	-8,6
2000	5,2	-1,1	-25,3	220,9
Variación 1993-1998	94,8	105,9	74,1	13,8
Variación 1998-2000	17,3	17,3	-19,4	193,3
Variación 1993-2000	128,5	141,5	40,4	233,9

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1993-2000, DGEyC, GCBA.

La Ciudad de Buenos Aires es la sede central de la mayor parte de los bancos que operan en la Argentina. En 2001, el sistema bancario argentino estaba funcionando con un total de 4.200 filiales, 4.465 cajeros automáticos y otras 6.118 dependencias. Sobre ese total, se localizaban en la Ciudad de Buenos Aires 864 filiales (20,6% del total del país), 1.565 cajeros automáticos (28,9%) y otras 273 dependencias (21,2%) (Boletín Estadístico BCRA, septiembre de 2001).

A esa fecha, el sistema bancario tenía un stock de depósitos (en pesos y en dólares) medido en pesos por un total de \$ 77.995,2 M, cuya distribución por jurisdicción geográfica se presenta en el Cuadro 40.

CUADRO 40

DEPÓSITOS (EN \$ Y U\$S). ARGENTINA. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA. AÑO 2001.

JURISDICCIÓN GEOGRÁFICA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL
Ciudad de Buenos Aires	53,9%
Provincia de Buenos Aires	22,5%
Provincia de Córdoba	5,7%
Provincia de Santa Fe	5,3%
Resto	12,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Boletín Estadístico del BCRA, Septiembre 2001.

De lo anterior se desprende la importancia de la Ciudad de Buenos Aires en el sistema financiero del país. **Si bien no llega a reunir el 30% de las instalaciones fijas del sistema consolidado, es sede de más de la mitad de la captación de fondos intermediados en el país**, duplicando prácticamente la participación relativa de la provincia de Buenos Aires.

En el caso de los préstamos al sector no financiero, es aún mayor la importancia relativa de la Ciudad de Buenos Aires en el total nacional, tanto en moneda nacional (67,8% y 51,6% del total respectivamente en 1999) como en moneda extranjera (68,5% del total consolidado) (Cuadro 41).

CUADRO 41

TOTAL DE PRÉSTAMOS Y DEPÓSITOS POR SUBSECTOR NO FINANCIERO. PARTICIPACIÓN DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN EL TOTAL DEL PAÍS. AÑOS 1996-1999. EN %.

AÑO*	PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LA CBA					
	PRÉSTAMOS EN \$		DEPÓSITOS EN \$		PRÉSTAMOS EN U\$S**	DEPÓSITOS EN U\$S**
	AL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO	AL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO	DEL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO	AL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO		
1996	72,3	49,4	38,7	54,1	66,5	50,7
1997	70,2	52,4	42,0	55,3	67,3	51,9
1998	77,6	52,0	49,4	56,3	68,6	52,7
1999	67,8	51,6	52,5	58,9	68,5	51,5

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a "Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires 1993-2000", DGEyC, Secretaría de Hacienda y Finanzas, GCBA.

* Los datos corresponden al Trimestre IV de cada año.

** Incluye Sectores privado y público no financieros.

El Cuadro 42 resume la evolución de algunos indicadores físicos de la industria bancaria en la Ciudad de Buenos Aires; allí se observa que entre 1997 y 2001 el total de filiales en la Ciudad de Buenos Aires aumentó en 9,4%, más que el del total del sistema (4,3%). Por otra parte, el total de depósitos locales aumentó en 113,4%, vis à vis el incremento del sistema, que fue de 53,1%. Como consecuencia de tal crecimiento, el stock de depósitos en filiales y sucursales bancarias localizadas en la Ciudad pasó de representar el 38,7% al 53,9% del total del país. A su vez, los depósitos promedio por filial crecieron desde \$ 25 M en 1997, a \$ 48,7 M en 2001, lo que significa un aumento de 95,1% en el total de depósitos por sucursal en la Ciudad, incremento muy superior al observado para todo el sistema financiero, de apenas 12,4%.

CUADRO 42

SISTEMA FINANCIERO. INDICADORES FÍSICOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1997-2001*

Años	1997	1998	1999	2000	2001	VARIACIÓN 1997-2001
Filiales CBA	790	911	890	863	864	9,4%
Filiales del sistema	4.027	4.379	4.325	4.329	4.200	4,3%
Participación CBA/Total en filiales	19,6%	20,8%	20,6%	19,9%	20,6%	4,9%
Cajeros Automáticos CBA	1.085	1.272	1.273	1.557	1.565	44,2%
Cajeros automáticos del sistema	2.917	3.738	4.235	5.164	5.418	85,7%
Participación CBA/Total en cajeros	37,2%	34,0%	30,1%	30,2%	28,9%	-22,3%
Depósitos CBA	19.718	36.408	45.200	46.879	42.071	113,4%
Depósitos del sistema (en miles de mill.)	50.950	73.701	82.208	86.442	77.995	53,1%
Participación CBA/Total en cajeros	38,7%	49,4%	55,0%	54,2%	53,9%	39,4%
Depósitos por filial CBA (en miles de mill.)	25,0	40,0	50,8	54,3	48,7	95,1%
Depósitos por filial sistema	12,7	16,8	19,0	20,0	18,6	12,4

*Información a diciembre de cada año.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Secretaría de Hacienda y Finanzas, GCBA.

3.6.1. PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR FINANCIERO

Dada la crisis económico-financiera por la que atraviesa la economía en su conjunto, **cabe esperar un drástico achicamiento del sector en la Ciudad de Buenos Aires durante los próximos años**. Se espera que esta crisis financiera afecte mucho más a la metrópoli que al resto del país, dada su alta especialización en este tipo de actividades.

La reducción de las funciones de los bancos, que representan la porción más importante del sector, traerá aparejada la disminución del valor agregado, del margen de intermediación y la consiguiente caída en el empleo. La contracción en el volumen intermediado y la reducción a una banca transaccional, determinará una evolución muy diferente a la trazada en los noventa, cuando este sector crecía a tasas extraordinarias.

Tras la quiebra de confianza sobre la banca privada, la banca pública podría perfilarse como uno de los segmentos que sobrevivan en la reestructuración del sistema bancario. Asimismo, es altamente probable que la crisis del sector afecte especialmente a los bancos, extendiéndose a las AFJPs, a las ARTs y otras actividades financieras. En tal sentido, también es posible apreciar, como efecto contrapuesto, cierto crecimiento de actividades financieras informales tales como la compraventa de divisas minorista, la colocación de préstamos por afuera del circuito bancario y otras actividades que operan de manera extra-bancaria.

3.7. OTRAS RAMAS DINÁMICAS DE SERVICIOS

Durante la década pasada, algunas ramas de servicios a las empresas, culturales y de salud experimentaron un importante dinamismo. Impulsados por el auge de algunos negocios (como el financiero, el inmobiliario y los servicios públicos, entre otros) muchas **actividades de servicios especializados** (de informática, investigación de mercado, consultorías, profesionales independientes, entre otros) crecieron significativamente. **Influyó en esta tendencia el proceso de desverticalización que tuvo lugar en algunas ramas industriales,** de modo tal que algunos servicios auxiliares de la actividad fabril (por ejemplo, los servicios de limpieza y seguridad) se realizan con más frecuencia a través de la subcontratación de empresas de servicios.

En otro orden, cabe destacar también la **creciente importancia de algunas ramas de servicios culturales y de servicios de salud y educación,** vinculada en el primer caso, al crecimiento del consumo (particularmente de los sectores de altos ingresos) y, en el segundo caso, a la decadencia en la calidad de las prestaciones del sector público.

Entre 1993 y 1998, las **21 ramas más dinámicas,** excluyendo las correspondientes a servicios financieros, turismo, servicios públicos y transporte, comercio minorista y construcción, fueron las que se detallan en el Cuadro 1. Esto implica que **en ellas, no sólo creció el valor agregado en términos absolutos, sino que éste lo hizo a una tasa superior a la del PBG, lo que implica que lograron aumentar su participación en la economía local** (Cuadro 43).

En conjunto, estas ramas representan en la actualidad más del 14% del valor agregado de la Ciudad y casi el 15% de la ocupación. Cabe destacar que en 1993, su participación en el producto bruto geográfico era de apenas 8% .

CUADRO 43

RAMAS DE ACTIVIDAD DE MAYOR DINAMISMO*. VALOR AGREGADO BRUTO CONSTANTE, A PRECIOS DE 1993 Y PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS. VALORES ABSOLUTOS Y PARTICIPACIÓN EN LA CIUDAD. COEFICIENTE DE PRODUCTIVIDAD. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 Y 1998

RAMA DE ACTIVIDAD	1993		1998		PUESTOS OCUPADOS	PARTICIPACIÓN EN LOS PUESTOS OCUPADOS DE LA CIUDAD	COEFICIENTE DE PRODUCTIVIDAD
	VAB** (EN MILES DE \$)	PARTICIPACIÓN EN EL VAB** DE LA CIUDAD	VAB** (EN MILES DE \$)	PARTICIPACIÓN EN EL VAB** DE LA CIUDAD			
Actividades de informática n.c.p.	347.488	0,7%	1.541.525	2,8%	35.032	1,6%	1,5
Obtención y dotación de personal	294.179	0,6%	568.563	1,1%	50.689	2,3%	0,4
Servicios de investigación y seguridad	331.992	0,7%	611.882	1,1%	45.313	2,0%	0,5
Servicios de limpieza de edificios	192.469	0,4%	304.356	0,6%	42.917	1,9%	0,2
Servicios de contabilidad y teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal	593.156	1,3%	943.243	1,7%	36.309	1,6%	0,9
Abogados	501.027	1,1%	782.718	1,4%	29.567	1,3%	0,9
Servicios de asesoramiento, dirección y gestión empresarial	384.180	0,8%	610.927	1,1%	13.395	0,6%	1,6
Servicios de gestión y logística para el transporte de mercaderías	151.203	0,3%	291.153	0,5%	14.828	0,7%	0,7
Enseñanza terciaria y universitaria (privada)	201.818	0,4%	350.115	0,6%	19.577	0,9%	0,6
Investigación y desarrollo.							
Sector privado	30.602	0,1%	110.632	0,2%	3.405	0,2%	1,1
Servicios de agencias de noticias y servicios de información. Sector Privado.	13.174	0,0%	22.241	0,04%	2.397	0,1%	0,3
Servicios de transmisión de radio y televisión	140.217	0,3%	410.134	0,8%	5.174	0,2%	1,7
Servicios de atención a ancianos con alojamiento	46.679	0,1%	89.748	0,2%	5.645	0,3%	0,6
Servicios de transmisión n.c.p. de sonido, imágenes, datos u otra información	13.434	0,0%	59.733	0,1%	1.725	0,1%	1,2
Estudio de mercado, realización de encuestas de opinión pública	55.061	0,1%	87.558	0,2%	3.203	0,1%	0,9
Servicios de esparcimiento n.c.p.	244.604	0,5%	437.256	0,8%	2.621	0,1%	5,8
Servicios de correos	194.639	0,4%	319.606	0,6%	9.004	0,4%	1,2
Producción y distribución de filmes y videocintas	100.234	0,2%	152.911	0,3%	2.195	0,1%	2,4
Servicios de fotografía	33.186	0,1%	50.652	0,1%	1.971	0,1%	0,9
Servicios veterinarios	6.650	0,0%	12.501	0,02%	538	0,02%	0,8
Total ramas más dinámicas	3.875.992	8,2%	7.757.453	14,3%	325.502	14,5%	--

* Excluye ramas vinculadas a Servicios Financieros; Servicios de Transporte; Servicios del Estado; Servicios de infraestructura y peajes.

**VAB: Valor Agregado Bruto.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG, GCBA/CEPAL

CUADRO 44

RAMAS DE ACTIVIDAD DE MAYOR DINAMISMO*. VARIACIÓN EN LA PARTICIPACIÓN EN EL VALOR AGREGADO BRUTO DE LA CIUDAD, PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS Y CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN DEL VALOR AGREGADO BRUTO Y VARIACIÓN EN LOS PUESTOS DE TRABAJO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-1998

RAMA DE ACTIVIDAD	VARIACIÓN 1993-1998			CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DEL VAB** DE LA CIUDAD	CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN EN LOS PUESTOS OCUPADOS DE LA CIUDAD
	VAB**	PARTICIPACIÓN EN EL VAB** DE LA CIUDAD	PUESTOS OCUPADOS		
Actividades de informática n.c.p.	343,6%	288,6%	238,2%	9,1%	24,2%
Obtención y dotación de personal	93,3%	69,3%	92,3%	2,1%	23,9%
Servicios de investigación y seguridad	84,3%	61,4%	84,3%	2,1%	20,4%
Servicios de limpieza de edificios	58,1%	38,5%	59,2%	0,9%	15,7%
Servicios de contabilidad y teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal	59,0%	39,3%	60,2%	2,7%	13,4%
Abogados	56,2%	36,8%	60,2%	2,2%	10,9%
Servicios de asesoramiento, dirección y gestión empresarial	59,0%	39,3%	60,2%	1,7%	4,9%
Servicios de gestión y logística para el transporte de mercaderías	92,6%	68,7%	24,6%	1,1%	2,9%
Enseñanza terciaria y universitaria (privada)	73,5%	52,0%	11,5%	1,1%	2,0%
Investigación y desarrollo. Sector privado	261,5%	216,7%	158,2%	0,6%	2,0%
Servicios de agencias de noticias y servicios de información. Sector Privado.	68,8%	47,9%	27,7%	0,1%	2,5%
Servicios de transmisión de radio y televisión	192,5%	156,2%	252,4%	2,0%	0,1%
Servicios de atención a ancianos con alojamiento	92,3%	68,4%	32,9%	0,3%	1,4%
Servicios de transmisión n.c.p. de sonido, imágenes, datos u otra información	344,6%	289,5%	615,8%	0,4%	1,2%
Estudio de mercado, realización de encuestas de opinión pública	59,0%	39,3%	60,1%	0,2%	1,2%
Servicios de esparcimiento n.c.p.	78,8%	56,6%	-5,4%	1,5%	-0,1%
Servicios de correos	64,2%	43,8%	0,2%	1,0%	0,0%
Producción y distribución de filmes y videocintas	52,6%	33,6%	50,0%	0,4%	0,6%
Servicios de fotografía	52,6%	33,7%	52,5%	0,1%	0,7%
Servicios veterinarios	88,0%	64,7%	-7,0%	0,0%	0,0%
Total ramas más dinámicas	100,1%	75,3%	--	--	--

* Excluye ramas vinculadas a Servicios Financieros; Servicios de Transporte; Servicios del Estado; Servicios de infraestructura y peajes.

**VAB: Valor Agregado Bruto.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto PBG 1993-1998, GCBA/CEPAL

De acuerdo con los cuadros anteriores, **estas ramas se consideran dinámicas también en términos de ocupados** -aumentaron el número de ocupados en el período así como también su participación en el total de la Ciudad-, con sólo tres excepciones: Servicios Veterinarios, y Otros servicios de Esparcimiento (con reducción absoluta y relativa) y Servicios de Correos (con crecimiento absoluto pero caída relativa). Dado que el interés se centra en las ramas con capacidad creadora de puestos de trabajo, en adelante se dejarán de lado estas últimas; de todas maneras, su participación individual es poco significativa en el grupo.

Las ramas más dinámicas en términos de valor agregado que también lo son por ocupados, pueden agruparse en grandes bloques. Entre los principales, donde la mano de obra ocupada es generalmente de alta calificación, se encuentran los de **Servicios especializados para empresas, Servicios culturales y de esparcimiento y Servicios de Salud y Educación.**

SERVICIOS ESPECIALIZADOS PARA EMPRESAS

El significativo crecimiento de estas ramas se explica, en parte, por la ya mencionada desintegración vertical del proceso de producción en el contexto de una búsqueda permanente de reducir costos empresariales, que llevó a un aumento en la subcontratación de servicios especializados. Dicho de otra manera, las firmas fueron delegando en terceras partes, actividades y procesos que hasta entonces estaban concentradas al interior de sus organizaciones, acrecentando determinados mercados vinculados a:

- Otras actividades de informática
- Servicios de contabilidad y teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal
- Abogados
- Obtención y dotación de personal
- Servicios de investigación y seguridad
- Servicios de asesoramiento, dirección y gestión empresarial
- Servicios de gestión y logística para el transporte de mercaderías
- Servicios de limpieza de edificios
- Investigación y desarrollo en el sector privado
- Estudios de mercado, realización de encuestas de opinión pública

SERVICIOS CULTURALES Y DE ESPARCIMIENTO

Se estima que en 1998, las industrias culturales y de esparcimiento generaban aproximadamente el 4% del valor agregado de la Ciudad y un porcentaje algo mayor de puestos de trabajo, de 6%. Algunas de sus ramas aparecen en estos años como las más dinámicas:

- Servicios de transmisión de radio y TV
- Otros servicios de transmisión de sonido, imágenes, datos u otra información
- Servicios de agencias de noticias y servicios de información. Sector privado
- Producción y distribución de filmes y videocintas
- Servicios de fotografía

SERVICIOS DE SALUD Y EDUCACIÓN

Como se mencionara antes, el deterioro en la calidad del suministro público de algunos servicios de salud y educación, determinó un crecimiento en la importancia de ciertas actividades, tales como:

- Servicios de atención a ancianos con alojamiento
- Enseñanza terciaria y universitaria (privada)

En el Gráfico 26 se presentan ordenadas por **coeficiente de productividad**, las ramas más dinámicas en términos de producto (y ocupación). Este coeficiente está construido como ratio entre las productividades de la rama de actividad y la media de la economía local. Un coeficiente superior a 1 indica una productividad mayor a la del promedio de la Ciudad y, recíprocamente uno inferior a 1, una productividad inferior a la media.

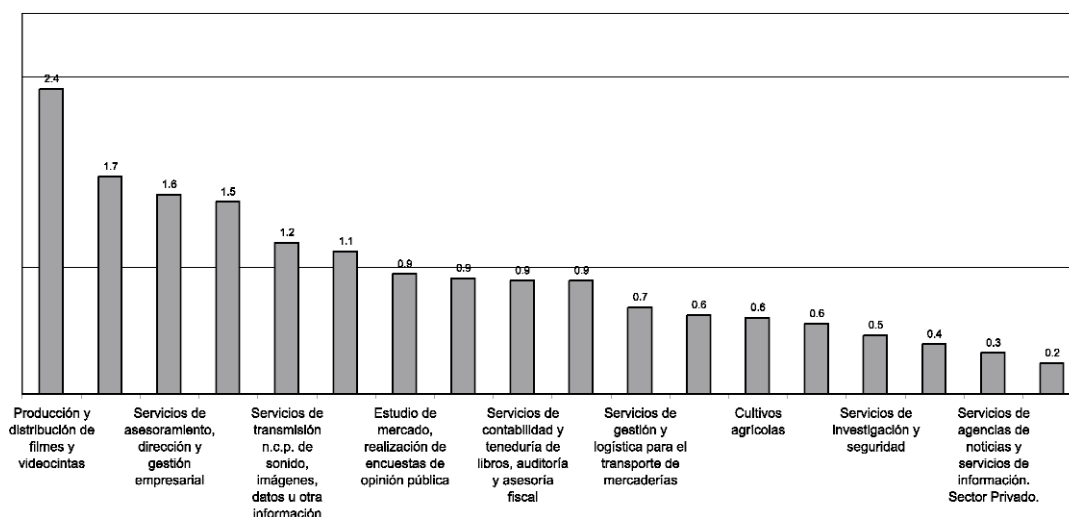
En el gráfico se observa que **un tercio de las ramas seleccionadas por su dinamismo en el valor agregado que se tradujo en la ocupación, tiene un coeficiente de productividad superior a 1**. Estas son: Producción y distribución de filmes y videocintas; Servicios de transmisión de radio y televisión; Servicios de asesoramiento, dirección y gestión empresarial; Otras actividades de informática; Otros servicios de transmisión de sonido, imágenes, datos u otra información; e Investigación y Desarrollo en el sector Privado.

En cambio, las ramas con coeficientes inferiores a la unidad son: Abogados; Servicios de contabilidad y teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal; Servicios de fotografía; Servicios de gestión y logística para el transporte de mercaderías; Enseñanza terciaria y universitaria privada; Servicios de atención a ancianos con alojamiento; Servicios de investigación y seguridad; Obtención y dotación de personal; Servicios de agencias de noticias y servicios de información del sector privado; y Servicios de limpieza de edificios.

La información que suministran los cambios y la participación sobre el producto y la ocupación, se enriquece al considerar la incidencia conjunta en los indicadores de la Ciudad, a fin de identificar las ramas con potencial generador de valor agregado y empleo. Es por eso que en el Cuadro 43 también se presentan la Contribución a la variación del valor agregado y la Contribución a la variación de la ocupación de cada rama para el período 1993-1998⁵⁴.

GRÁFICO 26

COEFICIENTE DE PRODUCTIVIDAD DE LAS RAMAS MÁS DINÁMICAS EN TÉRMINOS DE VALOR AGREGADO Y OCUPACIÓN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 1998.



* Excluye ramas vinculadas a Servicios Financieros; Servicios de Transporte; Servicios del Estado; Servicios de infraestructura y peajes.

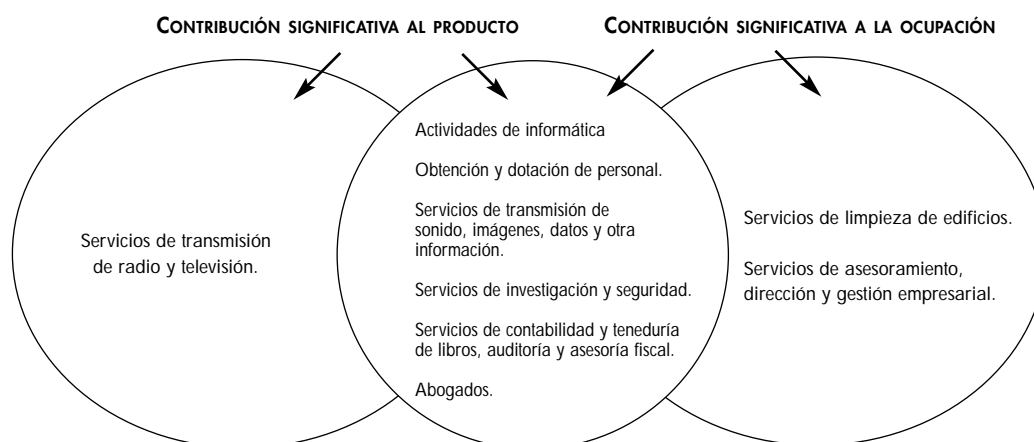
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico GCBA, en base a datos de Proyecto PBG, GCBA/CEPAL.

⁵⁴ La Contribución a la variación del producto es el porcentaje de participación del cambio en esa rama en la variación agregada de la economía. Análogamente, la Contribución a la variación de la ocupación, es la porción del cambio en esa rama en la variación agregada de la Ciudad.

A partir de toda la información anterior, se confeccionó el Gráfico 27, en el que se presenta en forma de diagrama de Venn, una selección de las ramas que fueron dinámicas en términos de empleo y contribuyeron en forma significativa a la variación de esas variables (producto y ocupación) entre 1993 y 1998, entre aquellas con mayor dinamismo en términos de valor agregado⁵⁵. De esta manera, **sólo se conservan en esta nueva selección, aquellas ramas de actividad que tienen un peso mínimo en la economía tal que su crecimiento tiene incidencia en la economía local**. Es decir que las ramas que se descartan en esta instancia son aquellas que si bien crecieron en términos absolutos y relativos de valor agregado y empleo, no tienen aún una porción en ninguna de esas variables lo suficientemente importante como para que su contribución al total tenga relevancia.

Queda de manifiesto que **entre las ramas más dinámicas, son seis las que detentan una contribución significativa en la variación de ambas variables, casi todas vinculadas a servicios especializados para empresas**: Otras actividades de informática; Obtención y dotación de personal; Servicios de investigación y seguridad; Servicios de contabilidad, teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal; Abogados; y Servicios de transmisión de sonido, imágenes, datos u otra información.

GRÁFICO 27



Por último, si se cruza esta información con la del Gráfico 26, se concluye que **hay dos ramas dinámicas con importante contribución al producto y el empleo, que también muestran una alta productividad respecto del promedio de la Ciudad; éstas están dedicadas a la provisión de servicios especializados para empresas**. El interés de este último filtro radica en identificar aquellas ramas que han contribuido al crecimiento de la economía en términos de producto y empleo en los últimos años sobre una base de alta productividad. Estas son:

Otras actividades de informática
 Servicios de contabilidad y teneduría de libros, auditoría y asesoría fiscal.
 Abogados⁵⁶

⁵⁵ Se determinó el criterio de 5% de participación en la variación de la ocupación y del 2% en la del producto.

⁵⁶ Las dos últimas ramas tienen un coeficiente de productividad apenas inferior a la unidad.

3.7.1. PERSPECTIVAS PARA LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS

Del diagnóstico anterior surge que las ramas más dinámicas en términos de valor agregado –y las que con su crecimiento generan dinamismo en la ocupación local- son las dedicadas a la provisión de servicios. En particular, **se destacan aquellas dedicadas a la cultura, los servicios especializados para empresas y las de educación y salud.**

Estas actividades se caracterizan en general por una **alta incidencia de trabajo calificado en el producto y tienen en la Ciudad de Buenos Aires un amplio margen para su desarrollo futuro, tanto por la disponibilidad de personal apto, como por la presencia de un importante mercado para colocar la producción.**

De hecho, el 72% de la fuerza de trabajo disponible en la Ciudad tiene un nivel de instrucción medio o alto, parte del cual puede ser eventualmente absorbido en estas actividades, atenuando el fenómeno de *sobreeducación en los puestos de trabajo* en la Ciudad, que actualmente asciende a 38% (CEDEM, 2001d). Además, las que tienen una alta productividad del trabajo, pueden ofrecer salarios que mejorarían los indicadores de remuneración de la Ciudad.

El **cambio internacional de precios relativos**, también coloca en una posición privilegiada para vender al exterior a una serie de empresas involucradas en el suministro de servicios que podrían devenir en transables (los vinculados a la informática, la investigación y los de asesoría en gestión, por ejemplo), dado que los costos internos –fundamentalmente sueldos y salarios- son ahora menores en términos de dólar. Sin embargo, también es importante señalar, como efecto contrapuesto, que una parte considerable de estos servicios creció como complemento de las actividades más dinámicas de la década pasada, cuya decadencia actual probablemente afecte negativamente su desempeño.

El desarrollo de estas actividades permitiría además, mejorar la *performance* de la Ciudad de Buenos Aires en materia de **exportaciones de servicios, con la consiguiente mejora en la balanza comercial**, permitiéndole ser competitiva no sólo por precio, sino también por calidad.

4. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Durante los años de la Convertibilidad, la Ciudad de Buenos Aires experimentó un crecimiento significativo de su economía, superando considerablemente las tasas observadas a nivel nacional. Los servicios financieros, los servicios empresariales e inmobiliarios y -en menor medida- el turismo y otros servicios fueron las ramas económicas que impulsaron el crecimiento. En contraste, la producción de bienes tendió a estancarse.

La Ciudad de Buenos Aires, como centro económico del país, pudo aprovechar ciertas ventajas inherentes a las reformas estructurales (privatizaciones, apertura y desregulación). Sin embargo, tal como ocurrió a nivel nacional, la evolución favorable de algunos indicadores económicos no tuvo su correlato en la creación de empleo, el mejoramiento de la distribución del ingreso y la incidencia de la pobreza. Por el contrario, la cantidad de puestos de trabajo se mantuvo relativamente estable a lo largo de la década, hecho que -ante el incremento de la población activa y la presión que ejerce el elevado desempleo existente en el Conurbano bonaerense- determinó el crecimiento de las tasas de desempleo.

El empeoramiento de la situación sociolaboral redundó en el incremento de la inequidad en la distribución del ingreso y el aumento de la incidencia de la pobreza, particularmente a partir del año 2001. En tal sentido, la existencia de un núcleo dinámico de servicios (en particular los asociados a consultorías, servicios profesionales, informática, finanzas entre otros) promovió cierta mejora en las condiciones de bienestar en algunos núcleos de ingresos medios y altos, pero ensanchó la brecha de inequidad, por cuanto en los sectores de menores ingresos hubo una tendencia al deterioro de los ingresos, al tiempo que la precarización laboral promovió la fragmentación del mercado laboral.

El derrumbe del régimen de Convertibilidad abre una serie de interrogantes acerca de la evolución futura de la economía porteña. Por una parte, las fuentes de crecimiento de la década pasada se encuentran agotadas y se prevé un achicamiento de algunas de las ramas más dinámicas de la economía. Fundamentalmente, tras el colapso iniciado en diciembre de 2001, el sistema financiero - que explicó la mitad del crecimiento de los años noventa- probablemente inicie un proceso de redimensionamiento. El mercado inmobiliario también ha sufrido las consecuencias de la crisis en tanto la devaluación ha reducido significativamente los valores de las propiedades (el precio en dólares del metro cuadrado de los terrenos se redujo un 58% entre diciembre de 2001 y junio de 2002) y las operaciones se han contraído drásticamente como resultado de la recesión, la crisis de liquidez y la interrupción del crédito hipotecario. En dicho marco, se ha podido apreciar una drástica caída de la inversión, verificable a partir de la notable desaceleración de los permisos de construcción.

Otro de los problemas que se ha presentado es la considerable alteración de precios relativos y los problemas de las empresas para la obtención de insumos y materiales. El 90% de las pequeñas y medianas empresas de la Ciudad evidenciaba dificultades para la obtención de insumos y materiales, tanto importados como producidos en el país. Los problemas centrales se concentraron en la dolarización de los precios, el endurecimiento de las condiciones de pago y la falta de financiamiento⁵⁷.

⁵⁷ Esta información surge de un relevamiento realizado por la Dirección General de Industria y Comercio Exterior del GBCA durante febrero de 2002 sobre casi 600 pequeñas y medianas empresas de la Ciudad (para más información, véase Sánchez et al, 2002).

La alteración del escenario macroeconómico nacional ha puesto en cuestionamiento los ejes a partir de los cuales la economía porteña creció durante los años noventa. Se trata, en esencia, de un drástico “sinceramiento” de lo endeble que resultaron las fuentes de crecimiento resultantes del régimen de Convertibilidad y de las consecuencias sociales que ha ocasionado.

En tal sentido, la situación permite replantear los esquemas de diseño de una estrategia de crecimiento económico en la Ciudad de Buenos Aires. De este modo, la crisis puede ser vista como una oportunidad para crecer sobre otras bases y promover una mayor integración de las cadenas de valor y la revitalización de los sectores productores de bienes. Dicho replanteo podría ir en línea con la posibilidad de generar una estrategia de crecimiento en torno a la sustitución de importaciones, el turismo, las industrias culturales y otros servicios.

PERSPECTIVAS PARA LA ECONOMÍA PORTEÑA Y LINEAMIENTOS PROPOSITIVOS

De lo expuesto se desprende que el escenario actual presenta –para la economía porteña- dificultades y oportunidades. La economía de la Ciudad de Buenos Aires deberá recuperar las bases para su crecimiento y deberá, asimismo, forjar una estrategia que le permita reemplazar rápidamente los puestos de trabajo que muy posiblemente se perderán en el futuro cercano debido al redimensionamiento que experimentarán algunos sectores económicos (fundamentalmente el sector financiero) y crecer sobre bases más sólidas.

Asimismo, para evitar la repetición del escenario de los noventa, en el cual el crecimiento del producto bruto, el consumo y la inversión no repercutieron favorablemente en la situación del mercado laboral, la distribución del ingreso y la pobreza sino –antes bien- todo lo contrario, será necesario establecer las bases para un crecimiento más equilibrado, en el cual no se descuide la producción de bienes, la innovación tecnológica local, se privilegien los emprendimientos que resulten intensivos en la utilización de mano de obra y se promueva una redistribución más equitativa del ingreso a través de nuevos mecanismos impositivos y la recomposición de los ingresos reales de los sectores asalariados.

En tal sentido, aparecen como ejes prioritarios:

1. El **desarrollo de programas para la sustitución de importaciones y el fortalecimiento del tejido productivo** (particularmente en micro, pequeñas y medianas empresas). Las severas restricciones para la obtención de insumos y materiales desde el exterior y las dificultades que presenta el mercado interno, conllevan la necesidad pero también la oportunidad de comenzar a producir localmente diversos insumos y bienes finales que hasta diciembre pasado eran adquiridos en el exterior. En tal sentido, es importante avanzar en las siguientes cuestiones:
 - i. El establecimiento de **vinculaciones entre las instituciones de ciencia y tecnología y las pequeñas y medianas empresas**, tendientes a lograr el aporte de la ingeniería local para el avance sobre los aspectos técnicos inherentes a la sustitución.
 - ii. La **articulación entre diversos sectores empresarios** tendientes al aprovechamiento de tecnologías de información, infraestructuras y otros medios, con el objeto de ganar economías de escala y competitividad y suplir (aunque sea de modo parcial) la carencia de recursos de financiamiento y otros. En este marco, cabe destacar las estrategias asociativas entre diversas empresas.

iii. El desarrollo de **redes de proveedores para grandes empresas** integradas por micro, pequeñas y medianas empresas. Un caso importante para empezar es el de las empresas prestatarias de servicios públicos, las cuales se vieron afectadas por la devaluación debido al fuerte incremento del precio de sus insumos dado que buena parte de ellos son importados. Una estrategia de sustitución de dichas importaciones es fundamental, además de contribuir a desarrollar el tejido PyME permite limitar la presión al alza en las tarifas de los servicios públicos.

2. El reestablecimiento del crédito a las empresas. Las oportunidades de negocios no resultan plenamente aprovechables en tanto no exista el financiamiento para capital de trabajo. De este modo, resulta indispensable elaborar medios alternativos para el financiamiento de la actividad económica y la implementación de nuevos instrumentos financieros para PyMEs. En tal sentido, la canalización del pequeño y mediano ahorro (actualmente fuera del sistema financiero) hacia la actividad económica a través, de por ejemplo, pequeños fondos de inversión para PyMEs puede resultar una alternativa.

3. La **implementación de medidas que promuevan la revitalización del consumo**, direccionando, por un lado, las políticas sociales hacia una mayor cobertura en los estratos pobres e indigentes y, por otro, desde estos sectores hacia el consumo interno de pequeñas y medianas empresas de la Ciudad. La emergencia social requiere la implementación de políticas de carácter universal; en tal sentido, la ayuda social no debería limitarse exclusivamente al fenómeno de la indigencia sino que el subsidio debería combatir la pobreza en general y establecer una suerte de salario mínimo en la economía, de manera tal de comenzar a establecer nuevas pautas de funcionamiento en el mercado de trabajo⁵⁸. Asimismo, es posible amplificar los efectos positivos de este tipo de medidas canalizando el consumo de los beneficiarios hacia las micro, pequeñas y medianas empresas de la Ciudad de Buenos Aires (comerciales, industriales y de servicios), a través de redes de producción y comercialización generadas a tal efecto. Vinculado a esto cabe destacar las potencialidades que puede generar la correcta y estratégica aplicación del Compre Nacional (Ley 590), en tanto direcciones las compras anuales del gobierno porteño (poco más de \$700 millones) hacia segmentos de las micro, pequeñas y medianas empresas y a las empresas de capital nacional en general.

4. La **implementación de medidas de emergencia para la atención de empresas en crisis**, de manera tal de preservar los puestos de trabajo existentes y lograr que las empresas sigan funcionando y superen la crisis. En tal sentido, se han producido, en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, algunas experiencias exitosas de cooperativas de trabajadores que se hacen cargo de la gestión de una empresa en concurso de acreedores o en quiebra (cabe destacar los casos de IMPA y Ghelco, entre otros).

5. El **desarrollo de un perfil asociado a las industrias culturales y otras actividades susceptibles de ser difundidas y comercializadas en el exterior, con alto valor agregado**. Las industrias culturales presentan importantes potencialidades para su desarrollo y, en algunos casos, revisten el carácter de bienes transables (*films*, música, literatura) o servicios que se vinculan con el turismo y son adquiridos por no residentes (teleconferencias, telemedicina, etc.).

⁵⁸ En tal sentido ha sido planteado por la CTA el Seguro de Empleo y Formación. Al respecto, véase CTA (2000).

6. El **desarrollo de ventajas competitivas**. Se trata, particularmente, de continuar con las políticas de innovación tecnológica, modernización de plantas industriales, desarrollo de proyectos de empresas de base tecnológica e incorporación del diseño como elemento de diferenciación de los productos, alrededor de los cuales se pueden desarrollar una serie de servicios asociados.
7. La **competitividad en el segmento minorista del comercio**. En particular, el desarrollo de centros comerciales a cielo abierto, aprovechando la infraestructura urbana existente y el potencial turístico para generar elementos de diferenciación para el comercio minorista tradicional. En esta misma línea, es importante que la Ciudad genere una adecuada legislación que regule la actividad supermercadista de manera similar a la existente en diversas ciudades y regiones del mundo, limitando la competencia desleal y las asimetrías entre los comercios tradicionales y los comercios en grandes superficies.
8. **Defensa de la competencia**. La estructura no competitiva de los mercados productores de insumos difundidos está operando como una traba para el desarrollo de competitividad de la economía y la rentabilidad de las pequeñas y medianas empresas (véase Sánchez et al, 2002). En tal sentido, resulta fundamental establecer controles sobre prácticas abusivas en los mercados, aplicar efectivamente la Ley de Defensa de la Competencia, promover la efectiva creación del Tribunal de Defensa de la Competencia (tal como lo establece la normativa vigente) y federalizar las atribuciones de dicho organismo, de manera tal que las especificidades de cada jurisdicción puedan ser atendidas razonablemente.
9. El **desarrollo del turismo receptivo**. El turismo es la única actividad económica que presenta un horizonte de reactivación en el corto plazo para la Ciudad de Buenos Aires. La devaluación de la moneda ha dejado en una buena posición competitiva a la Ciudad, debiéndose maximizar el flujo futuro a través de campañas promocionales y el desarrollo y la ampliación de la infraestructura turística disponible.
10. La **promoción de las exportaciones**. Las empresas con capacidad exportadora -si bien deben superar las restricciones internas (financiamiento, dificultades para obtener insumos, etc.- afrontan en la actualidad un panorama favorable con importantes oportunidades para acceder a mercados externos. Para ello, es importante la presencia de políticas públicas en la búsqueda de nuevos mercados a través de rondas y misiones comerciales en el exterior y diversas instancias de vinculación.
11. La **modificación de la estructura tributaria local actual**. Al apoyarse sobre el impuesto sobre los ingresos brutos (ISIB) -el cual explica en la actualidad aproximadamente el 65% de los ingresos tributarios totales- la estructura tributaria es considerablemente regresiva. En aras de atenuar esta inequidad, los impuestos vinculados al patrimonio (como el inmobiliario y sobre los automotores) deberían tener un peso mayor en la recaudación. Asimismo, tal modificación de la estructura tributaria permitiría generar una **mayor estabilidad en la recaudación**, por cuanto el patrimonio -por definición- es menos volátil que los ingresos brutos y se ven menos afectados en forma directa por los efectos del ciclo económico. Desde el punto de vista de las finanzas de la Ciudad, se afronta una situación asimétrica, dada por un lado por un gasto que es en un alto porcentaje rígido (el gasto social -salud, educación, vivienda y cultura- absorbe el 78,3% del total de los ingresos) y por el otro, ingresos que dependen del ciclo económico. El impuesto inmobiliario refleja cierta falta de correspondencia entre la capacidad contributiva y la presión tributaria, dejando como potencialidades los beneficios de una mayor estabilidad en la recaudación y una mayor equidad en la carga, con sus consiguientes efectos redistributivos.

BIBLIOGRAFÍA

Abeles, Martín; Karina Forcinito y Martín Schorr (2001): *El oligopolio telefónico. Argentina frente a la liberalización del mercado*, FLACSO / UNQUI / IDEP, Buenos Aires.

Azpiazú, Daniel (1998): *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*, FLACSO/Eudeba, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (2000): *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, FLACSO/Universidad Nacional de Quilmes/IDEP, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo; Daniel Azpiazú; Martín Abeles; Camila Arza; Karina Forcinito; Julieta Pesce y Martín Schorr (2002): "El proceso de privatización en Argentina. La renegociación con las empresas privatizadas", UNQUI / IDEP / Página/12, Buenos Aires, abril.

Bisang, R. (1998): "Apertura, reestructuración industrial y conglomerados económicos", en Revista Desarrollo Económico, Vol. 38, Buenos Aires.

Chudnovsky, Daniel y Andrés López (2001): "La transnacionalización de la economía argentina", Eudeba / CENIT, Buenos Aires.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002a): *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 5*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002b): "La industria argentina ante el fin de la Convertibilidad. Perspectivas y desafíos tras una etapa de desindustrialización y desintegración productiva", *Nro. 5*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002c): "Dinámica y configuración del sector comercial en la Ciudad de Buenos Aires durante los noventa", *Nro. 2*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002d): "Turismo receptivo en la Ciudad de Buenos Aires. Encuesta en bocas de entrada, octubre-diciembre 2001, enero-marzo 2002", Programa de Estadísticas e Impacto Económico del Turismo, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, julio.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002e): "Estadísticas de la oferta turística. Mayo 2002", Programa de Estadísticas e Impacto Económico del Turismo, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junio.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002f): "Crucero. Temporada 2001-2002", Programa de Estadísticas e Impacto Económico del Turismo, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, julio.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002g): “Tango. Marzo 2002”, Programa de Estadísticas e Impacto Económico del Turismo, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, julio.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001a): *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 2*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001b): *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 3*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agosto.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001c): *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 4*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001d): “Nivel de instrucción y calificación laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 2*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001e): “La propiedad del capital de las empresas privatizadas de servicios públicos que actúan en la Ciudad de Buenos Aires: principales características y transformaciones recientes”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 2*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001f): “Las industrias culturales. Situación actual y potencialidades para su desarrollo”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 2*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001g): “Estructura y dinámica del mercado telefónica local luego de la liberalización”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 3*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agosto.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001h): “El desempeño de las prestatarias privadas de servicios públicos en la Ciudad de Buenos Aires durante la década de los noventa”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 4*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001i): “Hombres y mujeres, jóvenes y maduros de la Ciudad de Buenos Aires: diferentes comportamientos en un contexto de aumento del desempleo”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 4*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2000a): *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 1*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2000b): “La industria manufacturera en la Ciudad de Buenos Aires”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires*, Nro. 1, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2000c): “Desarrollo inmobiliario y déficit habitacional en la Ciudad de Buenos Aires”, en *Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires*, Nro. 1, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre 2000.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002h): “La evolución de la pobreza y la indigencia en la Ciudad de Buenos Aires, 1991-2001”, en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires* Nro. 5, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril.

CEP – Centro de Estudios para la Producción (1999): “Reporte industrial 1999. La industria argentina ante los desafíos del próximo siglo”, Secretaría de Industria, Comercio y Minería.

Ciccolella, Pablo (1999): “Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa”, *Revista Eure*, Nro. 76, Santiago de Chile, diciembre.

Coremberg, Ariel (2000): “La importancia del sector construcción en la economía argentina”, en *Marketing Aplicado a la Industria de la Construcción*, Iconsite, Buenos Aires.

CTA – Central de los Trabajadores Argentinos (1999): “Transformar la crisis en una oportunidad. Shock redistributivo y profundización democrática”, Instituto de Estudios y Formación de la CTA, Buenos Aires.

Katz, Jorge; Roberto Bisang y Gabriel Burachik (1995): *Hacia un nuevo modelo de organización industrial: el sector manufacturero argentino en los años noventa*, Alianza Editorial / CEPAL, Buenos Aires.

Kosacoff, Bernardo (1998): *Estrategias empresariales en tiempos de cambio*, UNQUI /CEPAL, Buenos Aires.

Kosacoff, Bernardo y Adrián Ramos (2001): *Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000)*, Universidad de Quilmes.

Kulfas, Matías y Martín Schorr (2000): “Evolución de la concentración industrial en la Argentina durante los años noventa”, en *Revista Realidad Económica* Nro. 176, Buenos Aires.

Kulfas, Matías (2001): “El impacto del proceso de fusiones y adquisiciones en la Argentina sobre el mapa de grandes empresas. Factores determinantes y transformaciones en el universo de grandes empresas de capital local”, CEPAL, Serie Estudios y Perspectivas, Santiago de Chile.

Ledesma, J. (2000), “El ciclo de negocios de la construcción”; en *Marketing Aplicado a la Industria de la Construcción*, Iconsite, Buenos Aires.

Nochteff, Hugo (1999): "La política económica en la Argentina de los noventa. Una mirada de conjunto", en Revista EPOCA Nro. 1, Buenos Aires, diciembre.

Proyecto G.C.B.A / CEPAL (2000): "Producto bruto geográfico de la Ciudad de Buenos Aires, 1993-1998", Secretaría de Hacienda, GCBA, Buenos Aires.

Sánchez, Federico; Matías Kulfas; Romina Soria y María Agustina Briner (2002): "Concentración económica e inflación. Análisis de la incidencia de la concentración de los mercados en el proceso inflacionario actual", Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano / Dirección General de Industria y Comercio Exterior, GCBA, Buenos Aires, abril.

Schorr, Martín (2000): "Principales rasgos de la industria argentina tras una década de ajuste estructural. Un análisis del desempeño de las grandes firmas manufactureras durante la década de los noventa", en Revista Realidad Económica Nro. 170, Buenos Aires.